



“De región de frontera a región de rancheros”

T E S I S

**Que para obtener el grado de
Maestra en Antropología Social**

Presenta

Paulina Ultreras Villagrana

Director de tesis

Dr. Andrés Fábregas Puig

A Antonio, mi padre
el amor a lo nunca visto y el amor a lo nunca oído
y el amor a lo nunca dicho: el amor al amor

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	5
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1. EL CONTEXTO DEL DOCUMENTO DE CALLEJA	
EL GOBIERNO DE LAS FRONTERAS DE COLOTLÁN	16
FÉLIX MARÍA CALLEJA DEL REY Y SU INSTRUCCIÓN PARA REVISAR EL ESTADO DE LAS FRONTERAS DE COLOTLÁN	20
SITUACIÓN DEL SIGLO XVIII	24
LA VISITA DE FÉLIX MARÍA CALLEJA	27
a) <i>Fronteras de Colotlán, sus pueblos y su extensión</i>	28
<i>Paisaje natural y ocupaciones</i>	31
<i>El carácter de los indios</i>	33
b) <i>Provincia de Nayarit</i>	34
<i>Paisaje natural y ocupaciones</i>	35
<i>El carácter de los indios</i>	36
LAS PROPUESTAS DE CALLEJA	37
DEL GOBIERNO DE LAS FRONTERAS DE COLOTLÁN AL NORTE DE JALISCO	39
RESUMEN	41
CAPÍTULO 2. CONTORNOS TEÓRICOS. EL CONTEXTO TEÓRICO DE LA ETNOGRAFÍA	
LOS ESTUDIOS REGIONALES, LA HISTORIA Y LA ANTROPOLOGÍA:	
ACERCAMIENTO A COLOTLÁN	46
EL CONCEPTO DE FRONTERA EN LA FORMACIÓN HISTÓRICA DE COLOTLÁN	62
EL HONOR EN LA LITERATURA ANTROPOLÓGICA	76
CAPÍTULO 3. EL PASADO Y EL PRESENTE EN LA DESCRIPCIÓN DE LA REGIÓN	
LA REGIÓN COLOTLÁN Y SUS SUBREGIONES	89
SUB-REGIÓN HUICHOLA	
1. <i>En el documento de Calleja</i>	91
2. <i>En la etnografía</i>	93
SUB-REGIÓN COLOTLÁN	
COLOTLÁN	
1. <i>En el documento de Calleja</i>	102
2. <i>En la etnografía</i>	103
HUEJÚCAR	
1. <i>En el documento de Calleja</i>	111
2. <i>En la etnografía</i>	112
VILLA GUERRERO	
1. <i>En el documento de Calleja</i>	116
2. <i>En la etnografía</i>	117
MEZQUITIC	
1. <i>En la etnografía</i>	120
HUEJUQUILLA EL ALTO	
1. <i>En el documento de Calleja</i>	124
2. <i>En la etnografía</i>	124
ANEXOS AL CAPÍTULO 3	
CUADRO 1. Características generales del norte de Jalisco	131

CUADRO 2. Estado que manifiesta el número de curatos del gobierno de Colotlán, los pueblos que comprende cada uno, los que son administrados por misiones o doctrinas. Las cofradías y hermandades que hay en cada curato y sus bienes.	133
CUADRO 3. Estado que manifiestan los bienes comunes que disfruta cada pueblo, el derecho con que los poseen y los ríos o arroyos de agua corriente que todo el año pasan a sus inmediaciones.	133
CUADRO 4. Estado que manifiestan los pueblos de las Fronteras de Colotlán, el número de familias indias y de las que llaman de razón, el de los hombres desde la edad de 16 años hasta la de 50, el de las mujeres de la misma edad, el de los ancianos y ancianas que pasan de 50 y el de los muchachos y muchachas indias y de razón que no llegan a 16. En el número total no van comprendidas las familias, ya que van individualizadas en la casilla que por su edad les corresponde.	134
CUADRO 5. Población total de los municipios del Norte de Jalisco 1930-2005	136
CAPÍTULO 4. EL CONTEXTO ETNOGRÁFICO DE LA GANADERÍA EN LA REGIÓN	
LLUVIAS	137
POSESIÓN TERRITORIAL	141
ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO	
<i>Agricultura</i>	145
<i>Mediería, terciería</i>	157
<i>Trabajadores</i>	159
MANEJO DEL GANADO	
<i>Agostaderos y pastos para el ganado</i>	162
<i>Introducción de nuevas razas de ganado</i>	165
<i>Alimentación del ganado, trashumancia</i>	168
<i>Criaderos: ciclo reproductivo</i>	172
<i>Cosecha de ganado: venta y exportación</i>	176
APOYOS GUBERNAMENTALES	182
EL HONOR Y LAS RELACIONES DE PODER	184
HERRADEROS	194
CONSIDERACIONES FINALES	198
GLOSARIO	203
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	205

AGRADECIMIENTOS

Mi sincero agradecimiento a El Colegio de San Luis, A.C., por permitirme realizar la maestría en el programa de Antropología Social, así como a CONACYT por la beca para los estudios del postgrado. En el periodo de redacción de tesis El Colegio de San Luis pensando en la importancia del momento reflexivo de los datos de campo nos proporcionó un estipendio mensual para desarrollar la tesis, por lo cual estoy sumamente agradecida.

Mi formación y el fruto de este trabajo no hubiera sido posible sin la ayuda y la formación que los investigadores del programa me proporcionaron: Dra. Isabel Mora, Dr. Javier Maisterrena, Dra. Horacia Fajardo, Dr. Mauricio Guzmán, Dra. Neyra Patricia Alvarado, Mtra. Hortensia Camacho. A los compañeros de generación por su compañía y aliento, a Oscar por las noches profundas en algunos sitios de la ciudad, por mostrarme la otra cara de la sociedad potosina; a Alicia por su singular simpatía y espontaneidad; a Juan Manuel por su franca amistad; a Claudia por su sencillez y hospitalidad, además de brindarme apoyo y cobijo en momentos duros; a Gaby por su honestidad y permitirme conocer y compartir una parte de su vida en San Luis y en Québec; a Mónica por los desayunos dominicales. A los foráneos (Hugo, Jorge, Gerardo y Liz) por compartir el sentimiento de solidaridad en tierras potosinas, en especial a Hugo por su amistad, por las noches en el hospital, por las largas comidas y pláticas; de la misma manera a Liz con quien comparto infinidad de experiencias, viajes y sentimientos comunes, sin ella mi estancia en San Luis no hubiera sido posible.

Con Andrés Fábregas tenga una deuda enorme porque me ha formado académicamente desde hace 7 años. Mi aprecio hacia él no es sólo como antropólogo, sino como ser humano. Como maestro me ha enseñado que es muy importante saber de dónde venimos y hacia dónde vamos, en este sentido me ha transmitido su formación en

la tradición antropológica mexicana. Andrés Fábregas ha sabido conservar, rescatar y transmitir ese cúmulo de conocimientos donde se encuentran sus maestros, los grandes antropólogos mexicanos, con los principales pensadores sociales de todos los tiempos, “los clásicos”. De esta manera ha forjado varias generaciones de antropólogos, entre las cuales, me siento orgullosa de formar parte, de ser una alumna más del Dr. Andrés Fábregas Puig.

Mi gran reconocimiento para Rosario Realpozo por los consejos y contactos para la realización del trabajo de campo; de la misma manera quiero agradecer a todas las personas que hicieron posible mi estancia de campo en el norte de Jalisco, a los que participaron con sus testimonios, con su hospitalidad, con el conocimiento de su realidad y me dieron la oportunidad de comprender su región y compartir el quehacer cotidiano de los rancheros “del norte”. Este trabajo no hubiera sido posible sin ellos y en recompensa, el resultado de la investigación es para los pobladores de esta apreciada región.

Al círculo de amor que son mi madre y mis hermanas Alejandra y Elizabeth, así como a mi dulce Daniela; ellas son mi punto de partida y de llegada. A Margarita Luna por su aliento, por compartir experiencias excepcionales dentro y fuera de las fronteras nacionales. A Diana, mi lectora constante y amiga entrañable, le debo todas las correcciones y observaciones que hizo al texto, así como 25 años de hermandad. Karina y Natalia; Bernardo y Tomás también me han acompañado en este proceso.

A Luis y Aarón porque llegaron en un momento importante para cambiar mi vida con su compañía, sus palabras y su cariño. Asimismo a Edgar porque desde la distancia me ha apoyado y estimulado con sus proyectos y sus pensamientos en todo espacio, en todo tiempo.

INTRODUCCIÓN

Mi interés por el norte de Jalisco comenzó hace poco más de seis años, cuando me incorporé a colaborar en El Colegio de Jalisco en un estudio de los diez municipios que comprende el actual norte de Jalisco (véase capítulo 3). El proyecto incluía a varios investigadores provenientes de diversas ramas de las ciencias sociales bajo la batuta del Dr. Andrés Fábregas Puig.

Mi primera tarea fue revisar tres cajas provenientes del Archivo General de Simancas, España, en donde, entre otras cosas, había un documento escrito por el general Félix María Calleja, en el cual describía lo que se llamó Gobierno de las Fronteras de San Luis Colotlán. Por varios meses estuve preguntándome cómo podría hacerse un estudio de un manuscrito que consideré rico en información y contrastarlo con la realidad etnográfica. Por ese tiempo iniciaba mis incursiones en los estudios históricos y hube de dejar dicho documento para concentrarme en las exigencias de una licenciatura.

Transcurrieron tres fructíferos años de estancia en el Colegio de Jalisco, en los cuales tuve la oportunidad de visitar los diez municipios del norte del Estado junto con los colaboradores del proyecto; las experiencias fueron muy gratas y enriquecedoras en el sentido académico y personal. Gracias a la diversidad de disciplinas de las que provenían los integrantes del proyecto, pude tener una visión más amplia e interdisciplinaria de la región, resultado -sumamente gratificante- de compartir las experiencias de un día de recorrido en las discusiones nocturnas. Una situación era observada de distintas maneras, gracias al cúmulo de conocimientos de cada individuo, la sensibilidad del observador, la formación académica y los intereses de investigación de los miembros del grupo.

Los primeros recorridos de campo, así como la lectura previa del documento de Calleja me hicieron pensar en la posibilidad de hablar de una dinámica regional, ya que encontraba similitudes con aquello relatado por Calleja y lo que todos veíamos en las varias visitas hechas al norte de Jalisco.

Lo que me parece importante de tal documento es que nos da pauta, debido a la calidad de la información (cuantitativa y cualitativa), de establecer comparaciones entre ese pasado que refleja una situación fronteriza de interacción entre dos sociedades diferentes, con ecologías culturales distintas, y que nos permiten hablar de la formación histórica de una región. Lo que me interesa es analizar la formación de una región y sus transformaciones.

En congruencia, me planteé la pregunta de cómo se originó históricamente la región a través de la relación sociedad – naturaleza, es decir, de la ecología cultural. La primera gran transformación en términos de ecología cultural en la zona de mi interés fue la introducción de ganado, así como el manejo de la tierra. La llegada de los tlaxcaltecas a la región, originó un tipo diferente de la agricultura practicada por los pobladores originales, además de introducir otros rasgos culturales. Con los elementos anteriores, que conocemos gracias a informes como el elaborado por Calleja, fue posible establecer un contrapunto entre el pasado y el presente. Asimismo los datos hasta ahora encontrados, tanto en el presente como en el pasado, nos permiten diferenciar entre dos tipos de sociedades en el norte de Jalisco: una constituida por huicholes y otra por mestizos, rancheros, descendientes de aquellos colonos españoles y tlaxcaltecas, que se dedicaron especialmente a la ganadería. Además, sabemos con certeza que la separación mencionada entre rancheros y huicholes existía ya desde el siglo XVIII.

Esta última división que mencioné se me fue haciendo más evidente a medida que avanzaba en mis recorridos por el norte de Jalisco. Observé que la sierra madre

occidental conformaba una línea divisoria entre ambos mundos: el de los huicholes y el de los rancheros. Sin embargo, ese norte ranchero no pertenece solamente a Jalisco, también lo encontramos en el suroeste de Zacatecas. De esta manera, los contrastes actuales y la lectura del documento de Calleja me llevaron al tema de la formación de la región y a escoger el método de la ecología cultural para analizarla. Tenía a mi disposición una primera fuente de información original, que es el documento de Calleja, el mismo que me indicaba la dirección de los cambios en la ecología cultural y la reorganización espacial.

Mi hipótesis es que no estamos ante una sola región como se venía diciendo anteriormente. El norte de Jalisco no es una región homogénea, se pueden percibir dos regiones totalmente diferentes, tanto en el documento de Calleja como en la actualidad. La frontera actual es la sierra madre occidental: al oeste los huicholes, al este los rancheros. Existe una frontera cultural (que es histórica) entre éstos y aquéllos. Es decir, estamos ante dos regiones con identidades culturales distintas, siendo la de nuestro interés la mestiza, la ganadera, la de los rancheros de estirpe española llegados a la región en el siglo XVI. Este estudio se centrará en el análisis de la sociedad ranchera aunque tendré a la sociedad huichola como referente opuesto de los rancheros; referente que se usa para construir y exaltar una identidad diferenciada.

Por lo tanto, podemos encontrar los límites de las fronteras culturales en la medida en que estudiemos las relaciones sociales de comunidades humanas a lo largo de la historia. Así, la formación de la región está relacionada con la frontera, los límites que se vayan estableciendo, van conformando una región con características propias.

Los lugares en donde se hizo el trabajo de campo obedecen a fines representativos, e ilustran la vida regional, como lo indican los estudios bibliográficos y documentales que se han consultado, así como los datos del INEGI, SAGARPA y el

Sistema Estatal de Información Jalisco. Si bien los municipios en donde se llevó a cabo el trabajo de campo son lugares donde habitan los rancheros, a ellos confluyen los huicholes por distintas razones, encontrándonos una frontera lábil, esa frontera cultural interactuando en un espacio. Mezquitic y Huejúcar son dos de los municipios que poseen mayor población huichola en el estado de Jalisco; por otro lado, Colotlán es el centro regional, es el lugar rector. En Villa Guerrero se están gestando nuevas dinámicas de asociación entre ganaderos para competir por el mercado que ha dominado Colotlán, por ello constituye un ejemplo atractivo. Además se han escogido tales lugares por no estar muy alejados unos de otros y el enlace entre las personas, sus redes, su conocimiento de la región, se remite a dichos sitios.

Con la etnografía el propósito es identificar aspectos geográficos y culturales de la región, a qué actividades se dedican sus pobladores; señalar si hay agricultura extensiva o sólo para el autoabasto, cuántas tierras se cultivan, en qué estado se encuentra el campo; en qué medida se dedican a la cría de ganado y a dónde van los productos; con qué lugares tienen comercio, o bien, relaciones de parentesco que les permitan otro tipo de nexos. Asimismo, los datos de población son relevantes en la conformación territorial. En general, me interesa observar las continuidades y discontinuidades en la ecología cultural regional.

La ecología cultural es un método de trabajo que señala la importancia de estudiar el medio ambiente adaptado a las necesidades del ser humano. Asimismo podemos distinguir la ecología cultural política, ésta trata de los factores económicos y políticos, intereses de poder que mueven a los individuos y a las sociedades a seleccionar una o varias estrategias de adaptación. Dentro de la ecología cultural existen dos grades corrientes, la primera pone énfasis en medir la energía invertida en la adaptación. Esta corriente fue fundada por Leslie White; Richard Adams es el

antropólogo contemporáneo que ha seguido esta línea, usó las leyes de la termodinámica y la misma fórmula de White, bajo la idea de que la evolución es igual a la eficiencia en la extracción de energía del medio ambiente. La segunda corriente pone énfasis en una dinámica de innovación tecnológica para lograr la adaptación; esa corriente fue fundada por Julian Steward y hace hincapié en la exploración histórica.¹ Julian Steward planteó que la ecología cultural estudiaría la interacción entre cultura y medio ambiente, la adaptación de las diferentes culturas al medio ambiente (Boehm, 2005:73).² Esta corriente es la que mayores seguidores tiene dentro de la ecología cultural contemporánea. También encontramos los trabajos que incluyen el estudio del simbolismo, en éstos el símbolo es un elemento adaptativo, es parte de la apropiación del medio ambiente. (Véase Phillippe Descola)

Asimismo, las configuraciones del espacio, de una región, están relacionadas con el poder y éste con el control al acceso de los recursos naturales y culturales, es decir, una ecología cultural política. “En las sociedades desiguales... la economía está políticamente manejada y... la ecología cultural está, también, políticamente determinada” (Fábregas, s.f.: 4).

Pero ¿qué quiere decir el poder en un lugar como este?, ¿por qué la corona española tenía tanto interés en el Gobierno de las Fronteras de Colotlán? Además de las descripciones que se encuentren en documentos, debemos preguntarnos cómo se define a las personas que habitaban el norte de Jalisco, qué se dice de ellas, o qué no se dice; los silencios en los documentos también pueden y deben ser interpretados. Y en la actualidad, cómo se definen las personas a sí mismas, con quiénes se relacionan y por qué, son preguntas a responder.

¹ En México Roberto Varela ha seguido la primera línea de ecología cultural que he mencionado; mientras que la segunda corriente fue la desarrollada por Ángel Palerm y consolidada por Eric Wolf, William Sanders, Bárbara Price, Brigitte Boehm y Andrés Fábregas.

² El planteamiento teórico de Steward fue el evolucionismo multilineal y el método la ecología cultural.

En este sentido, el presente trabajo se inscribe dentro de la etnohistoria, disciplina antropológica que conjuga la historia y la antropología. Entiendo que la etnohistoria es la “aplicación de la antropología al examen del pasado” tomando en cuenta la realización de trabajo de campo, la etnografía y la reflexión antropológica para hacer etnohistoria y explicar el pasado (Fábregas, 2003:63). Fábregas también menciona la importancia de la etnografía histórica como auxiliar de la etnohistoria y la antropología en el examen de la formación de regiones. El análisis de la etnografía histórica (que encontraremos en la lectura cuidadosa de los documentos de archivo, las relaciones de viajeros, los informes de párrocos y militares, entre otros) y la etnografía actual aportan los elementos necesarios para entender la dinámica de las regiones. “La etnografía histórica permite descubrir los procesos de continuidad y discontinuidad de una formación regional, incluyendo la superposición de regiones en un espacio dado. (...) la etnografía histórica facilita al antropólogo el examen no sólo de las similitudes y las diferencias, sino de las continuidades y de las interrupciones.” (Fábregas, 2003:65). La etnohistoria es la mediadora entre la antropología y la historia, la disciplina que ha tendido un puente entre ambas ciencias para tener un conocimiento del pasado desde la perspectiva antropológica, o bien para entender los problemas del presente tomando en cuenta el pasado (generalmente los trabajos clasificados bajo el rubro etnohistoria abordan la primera opción). La etnohistoria desdibuja las fronteras entre ambas disciplinas.³

La antropología ha sido una disciplina hermanada a otras ciencias. Los trabajos antropológicos en su afán de acercarse a la comprensión de las culturas se han ayudado de otras disciplinas para explicar determinado problema social. No obstante, los

³ En el número 7 de la revista *Desacatos* (otoño 2001), dedicado a la etnohistoria, podemos encontrar una serie de artículos relativos a la labor del etnohistoriador, los problemas y desafíos de esta disciplina, así como el encuentro con otras ciencias, especialmente la historia y la antropología. Para mayor referencia ver los trabajos de Bernard S. Cohn y María de los Ángeles Romero Frizzi de la revista aquí mencionada.

estudios interdisciplinarios constituyen un reto al tratar de conjugar varias disciplinas que enfrentan teorías, técnicas y metodologías distintas.

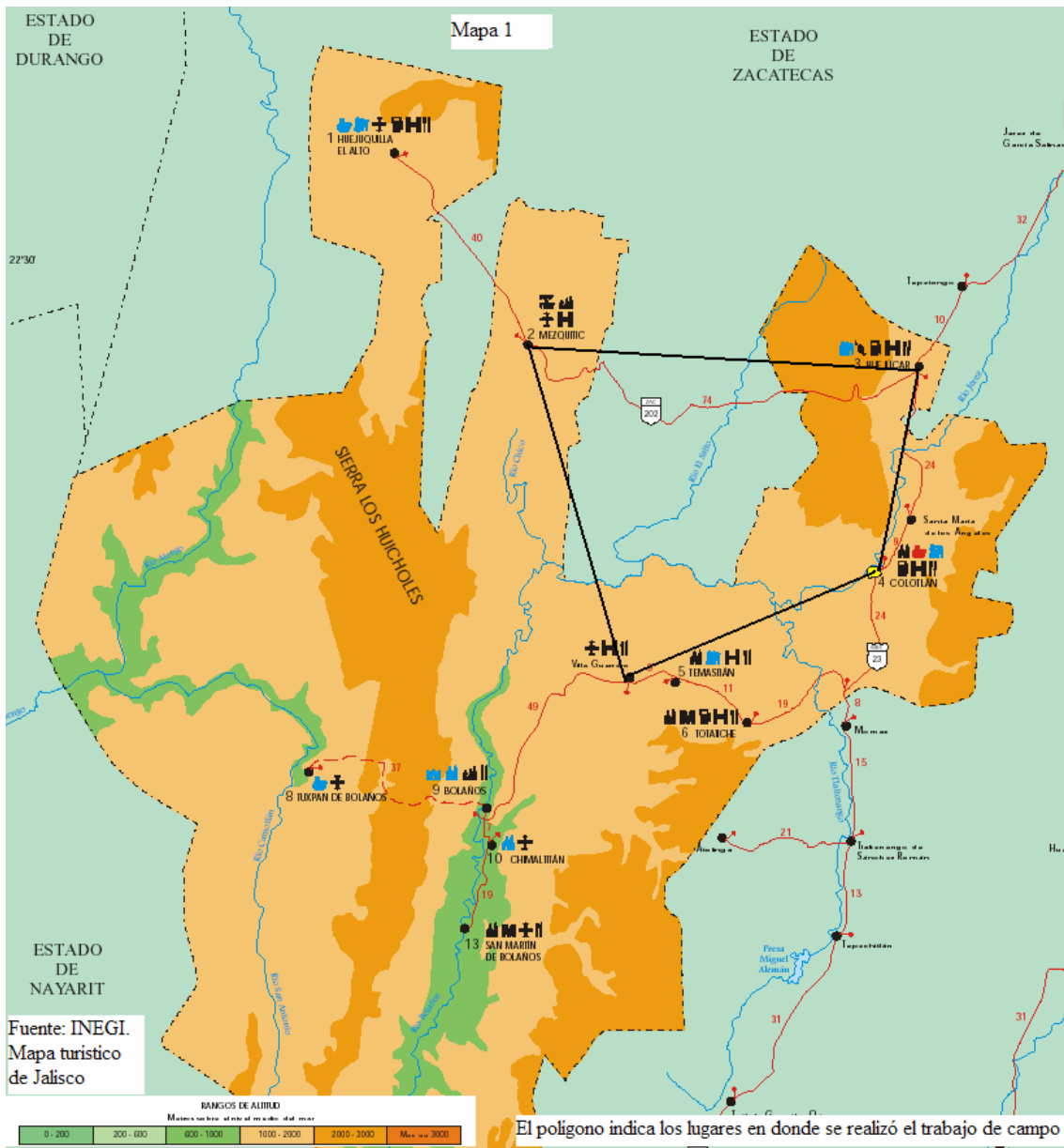
En México, la hermandad de la antropología con la historia no es un acontecimiento extraño o nuevo, existen antecedentes muy representativos de esta índole en los que destacan los trabajos de Palerm, Kirchhoff y Carrasco, por mencionar algunos. En la tradición antropológica británica encontramos ejemplos singulares de estudios que han defendido la conjunción de ambos campos de conocimiento. Malinowski cuando estuvo en México, realizó, junto con Julio de la Fuente, un estudio del sistema de mercados en Oaxaca. El resultado de aquella investigación es el libro *La economía de un sistema de mercados en México...*, dicho estudio es un ejemplo de acercamiento a la historia a través de la antropología, ya que “es importante el conocimiento del pasado que todavía pervive incorporado en las costumbres, ideología y organización indígenas, y también tal como puede ser reconstruido según los registros y monumentos” (Malinowski, [1957] 2005: 34). El señalamiento de Malinowski es contundente respecto a la importancia de la historia para el estudio del presente. Incluso, se podría pensar que el funcionalismo era incapaz de incorporar el elemento histórico, en este sentido Malinowski apunta que “el método funcional de ningún modo se opone a cualquier enfoque histórico legítimo. Intenta ampliar y profundizar el punto de vista histórico en vez de ignorarlo. Sobre todo, se propone hacer la crónica de los acontecimientos contemporáneos de la historia mexicana. (...) El estudio del presente con el objeto de obtener la más completa visión del pasado, así como guías para el futuro, es nuestra definición del método histórico correcto” (Malinowski, 2005: 36). Si bien autores como Malinowski y Radcliffe-Brown que pertenecen a una tradición antropológica bastante conocida han argumentado la importancia de ver al pasado para

comprender el presente, la tesis aquí presentada no es más que el intento de observar el pasado para entender la realidad regional actual.

Sin embargo, el desarrollo de las instituciones de estudios superiores ha conducido a la especialización de los campos del conocimiento, encasillando a las disciplinas en compartimentos muy separados; con ello no pretendo señalar que este sea un fenómeno recurrente en todos lados, sino en apuntar que algunas veces la suma especialización ha llevado a los investigadores a defender a capa y espada la “pureza de las ciencias” olvidando la riqueza que se obtiene con la interdisciplinariedad, ya que los resultados de la conjunción de varias disciplinas en un estudio, da un conocimiento más complejo de un determinado problema debido a la incorporación y el aporte de visiones de otros campos disciplinares.

En este sentido, las fronteras no sólo se encuentran entre países o culturas, también están presentes entre las disciplinas. Estas fronteras científicas son las que el investigador, interesado en unir dos o más campos de conocimiento, debe afrontar, en algunas ocasiones, para lograr realizar un estudio interdisciplinario. El éxito radicará en lograr derrotar las barreras impuestas entre ciencias debido a la parcelación del conocimiento. No podemos negar que en todo trabajo de investigación, aunque sea un tema muy delimitado, echamos mano de otras disciplinas para entender a cabalidad nuestro objeto de estudio.⁴

⁴ Por ejemplo si hablamos de la agricultura de una comunidad usamos la botánica, la zootecnia, la geología, etcétera; para explicar el fenómeno que nos interesa.



CAPÍTULO I. EL CONTEXTO DEL DOCUMENTO DE CALLEJA

El informe de Félix María Calleja, escrito en 1790, es una pieza cardinal en la presente tesis, ya que nos permitirá tener un contrapunto para analizar las transformaciones históricas de una región particular: la del Gobierno de las Fronteras de Colotlán. Es indispensable conocer el campo social en que el documento fue producido, ya que es el punto de partida contextual del estudio. Cómo aparece Calleja, quién es, en qué contexto se genera el documento, cómo se formó el gobierno de las fronteras de Colotlán son algunas de las preguntas a responder para conocer la transformación del espacio a través del tiempo. Para lograr un mejor entendimiento del contexto en el que fue generado el documento, partiré de la biografía de Calleja y de las razones por las cuales se le encomienda la tarea de revisar el Gobierno de las Fronteras de Colotlán.

EL GOBIERNO DE LAS FRONTERAS DE COLOTLÁN

Del gobierno de las Fronteras de Colotlán tenemos un primer antecedente que pocas veces es citado en los estudios históricos y sin embargo es de suma importancia debido a la huella que dejó en los pobladores. Me refiero al establecimiento de un presidio en Colotlán en 1589. Éste era una ocupación militar y civil, rodeada de campos de cultivo, por lo tanto la colonización era campesina, es decir, eran campesinos militarizados. Fue idea del virrey Enríquez para proteger y dar albergue a los viajeros. Inicialmente los presidios eran lugares pequeños pero con el tiempo fueron creciendo debido al aumento de campesinos que se inscribían como militares para resguardar dichos fuertes. Así, los presidios demandaban de mayor espacio para almacenar alimento y caballerizas para albergar animales; estos sitios crecieron tanto que llegaron a tener capacidad para resguardar cerca de 200 bestias. (Calderón, 1988: 208) Es fundamental tener en cuenta dicho antecedente ya que durante todo el periodo colonial encontraremos referencia a “rancheros” que se dedicaban a resguardar la frontera y a la vez cultivaban sus tierras.

Los presidios se establecían en puntos estratégicos a lo largo de los caminos principales y cerca de la costa; los primeros aparecieron en la Nueva España y en la Nueva Galicia en la última mitad del siglo XVI y avanzaron rumbo al norte con la línea del dominio español. (...) todos los gobiernos tardíos de la frontera norte, empezando por Colotlán, surgieron a partir de presidios. (Gerhard, 1996:29)

Era importante controlar varios puntos a medida que la conquista española iba avanzando hacia el norte. La línea de dominio debía expandirse con los nuevos descubrimientos de yacimientos mineros para lo cual era necesaria la “pacificación” de los naturales por los lugares que se iba extendiendo la frontera.

En 1550 tenemos el choque más violento y prolongado entre españoles e indígenas, conocido como “la guerra chichimeca”. Philip Powell en su libro *La guerra chichimeca (1550-1600)* la enmarca en un periodo de 50 años. Sin embargo el lapso que abarca la guerra chichimeca es más amplio y así ha sido demostrado en los estudios históricos realizados en las últimas décadas, en los que sobresale el de Alberto Carrillo Cázares quien ubica el inicio de las hostilidades con la entrada de Nuño de Guzmán en la Nueva Galicia, es decir desde 1533 aproximadamente, fecha que coincide con las primeras fundaciones españolas y lo cual provocó un continuo enfrentamiento con los pueblos originarios teniendo uno de los puntos más álgidos en la batalla librada en el cerro del Miztón (1541-1542). En este punto Carrillo ve una “relación de continuidad entre la rebelión del Miztón y los sucesos de la guerra chichimeca” (Carrillo, 2000:42), porque los mutuos ataques entre españoles e indígenas se multiplicaron hasta que la guerra chichimeca fue vista desde otra dimensión cuando los colonizadores encontraron minas que querían explotar y por lo tanto necesitaban transitar por los caminos que unían “Zacatecas, México, Guadalajara y Michoacán” (Carrillo, 2000:43) y eran continuamente amenazados por los indígenas. La guerra chichimeca, como hecho histórico, es más conocido a partir de 1550, comúnmente se le ubica de 1550 a 1600. Sin embargo, fue una batalla muy larga que se terminó hasta entrado el siglo XVII. A lo

largo de este periodo se emprendieron varias acciones para terminar con la guerra, por ejemplo la creación de presidios y fuertes para proteger los caminos o la fundación de pueblos. No obstante, las medidas no eran suficientes y el conflicto continuaba.

En realidad el fin de la guerra chichimeca no se obtendría sino gradualmente en la última década del siglo XVI y las primeras del siglo XVII en el territorio de la Nueva Galicia y la Nueva España, pero hay que tener en cuenta que la frontera de guerra se iría moviendo hacia el norte y hacia algunas regiones aisladas de la misma Nueva Galicia, como fue el caso de los coras (también grupo semisedentario, cazador-colector y, por tanto, chichimeca). Las últimas rebeliones de “chichimecas” –ya entonces identificados con otros nombres, como seris, ópatas, yaquis, apaches- ocurrieron durante el siglo XIX, incluso en sus décadas finales. (Carrillo, 2000:62)

Una de las medidas que se utilizaron en tiempos de don Luis de Velasco para la pacificación de una franja de terreno fue la creación del Gobierno de las Fronteras de Colotlán y la introducción de familias tlaxcaltecas por un largo corredor bordeando la ruta de la plata para que éstas llevaran sus costumbres, creencias, agricultura, lengua, etcétera, a la región y de esa manera pacificar a la nación chichimeca; nombre genérico que incluía tepeques, zacatecos, guachichiles, cascanes, cocas, tecuexes, guamares, macolias, pames, otomíes, entre otros.(Carrillo, 1999:28-31)

...de la frontera de Colotlán no hay más noticia en sus archivos que la de estar ya formado el presidio de Colotlán, en el año de mil quinientos noventa y tres, y establecidos algunos yndios que de Tlaxcala vinieron a poblarla, y servir de barrera a los de la nación Chichimeca, mucha parte de ella en aquel tiempo por conquistar; el capitán Caldera por superior determinación continuó la conquista sirviéndose más de la persuasión y el halago que de las armas de dicho año al de diez y ocho han mandado a estos yndios capitanes protectores nombrados por los excelentísimos señores Virreyes con la jurisdicción civil y militar, y con solo apelación a ellos; estos pobladores los nuevos conquistadores y quantos vecinos se han establecido y establecen en ella, han gozado, y gozan desde entonces el fuero militar, no han pagado tributo y han mantenido y actualmente mantiene cada pueblo otra compañía de yndios flecheros; (...) estas compañías han servido con utilidad en la conquista del Nayarit; y se han opuesto en varias ocasiones a sus sublevaciones. (AGS⁵, 7050-1, cuaderno 2, fs. 10f-v)

Para que los tlaxcaltecas aceptaran trasladarse se les otorgaron privilegios contenidos en las capitulaciones, algunas de las prerrogativas eran exención del pago de tributos,

⁵ Archivo General de Simancas: AGS

derecho de portar armas, permiso para montar a caballo, vestir como hidalgos, etc. (Martínez, 1998:159-165) La fundación de barrios tlaxcaltecas también tuvo fines de comercio, pues los españoles necesitaban de los víveres necesarios para seguir con el trabajo de las minas. Después los asentamientos tlaxcaltecas sirvieron de control estratégico y expansión ya que orillaron a los chichimecas a lugares más alejados. Alrededor de 50 familias aliadas se establecieron en el valle de Huacasco, quedando Colotlán en el orden espiritual a cargo de un religioso franciscano. El asentamiento de tlaxcaltecas proporcionaba seguridad en los caminos, aseguraba el abastecimiento de granos en la ruta de la plata a los mineros, además de ayudar a la pacificación y enseñanza de “mejores costumbres” a los chichimecas. Todos los indígenas de esta región, al igual que los tlaxcaltecas, gozaban de ciertos privilegios, por lo cual muchos mestizos y otras castas se refugiaban allí para disfrutar del fuero militar.

Los indios de la zona de Colotlán, pasada la pacificación y colonización tlaxcalteca, fueron llamados colotecos, nombre genérico que incluía los indios de Huejuquilla, San Nicolás, Soledad, Tenzompa, Mesquitic, Nostic, San Sebastián, Santa Catarina, San Andrés Cohamiata, Nueva Tlaxcala, Chalchihuites, Camotlán, Hostoco, Apozolco, Mamatla y Tepisuaque. Asimismo, se distinguían tres etnias: huichol/cora, tepehuan/tepecano, mexicaneros (Shadow, 1991:60-61). Además estos indios otorgaban servicio militar en pro de la corona al formar las compañías de flecheros. Los indios colotecos estaban a cargo de un capitán protector nombrado por el virrey que generalmente era un militar con atribuciones de orden civil: “gubernativas, administrativas y aun jurisdiccionales” (Capdequí, 1965:60).

Para gobernarlos se estableció de inmemorial tiempo una persona con el carácter de capitán protector, a quien reconocían por juez, en sus primeras instancias civiles, y criminales cuyo gobierno era político y militar, siempre sujeto en las apelaciones a esta capitanía general, pues como fronterizos y en continua acción contra los mismos bárbaros insultantes, se les concedió el fuero militar, bajo cuyo sistema se alistaban todos sin excepción como soldados desde sus tierras.

Años constituyéndose defensores de la frontera con dirección de su capitán protector; pero era el dolor que no siempre le obedecían, pues cuando algo determinaba contra sus gustos, se le revelaban, y solía ser víctima sacrificada a la insolencia; y al furor de sus flechas. (...) el gobierno de los capitanes protectores duró cerca de doscientos años, sin más efecto que desordenes, y calamidades que notaría a fuerzas para hacerse respetar; ni podía proteger a los curas doctrineros, ni a los oprimidos contra sus opresores. (AGS: 7050-1, cuaderno 4, fs. 1v-2f, 4f)

FÉLIX MARÍA CALLEJA DEL REY Y SU INSTRUCCIÓN PARA REVISAR EL ESTADO DE LAS FRONTERAS DE COLOTLÁN

La petición de información sobre esta región se debía en buena parte a un conflicto jurisdiccional entre Nueva Galicia y Nueva España por el control del Gobierno de Colotlán. En ese tenor y con la llegada de Revillagigedo⁶ en 1789 al virreinato, decide mandar a Félix María Calleja del Rey a revisar el “estado de las fronteras”, pues se contaba con informes en donde se mencionaba que los pobladores de Colotlán aprovechaban su situación de fronterizos al no pagar las cargas económicas que la burocracia española mandaba a todos los pueblos de indios, de andar libremente a caballo y con armas. Además, los habitantes de las fronteras de Colotlán no pretendían estar de acuerdo con los militares que los gobernaban, pues los expulsaban o los mataban, así las quejas de los colotecos frente a la corona fueron recurrentes en cuanto al trato que recibían por parte de clérigos, misioneros o funcionarios castrenses.

Las autoridades virreinales señalaban que los indígenas de la zona se habían vuelto “turbulentos”, que colindaban con los “serranos nayaritas y... los taramares y tepeguanes de la Nueva Vizcaya, que estos últimos estaban acusados gravemente de infidelidad y aún de coligación con los apaches y por último que había principios de iguales sospechas contra los referidos colotlanes” (AGS, 7050-1, no. 769, s.f.), por lo

⁶ Fue el virrey número 52, gobernó de 1789 a 1794. “Es tenido por el mejor de los virreyes de la Nueva España, por su excelente y progresista gobierno en todas las órdenes. Perfeccionó el establecimiento de las intendencias, fomentó el cultivo de plantas textiles (algodón, cáñamo, lino) y reglamentó el corte de madera; impulsó la construcción de caminos de Veracruz, Acapulco, Mazatlán y Toluca, e hizo que hubiese correos bisemanales a las capitales de las Intendencias; abrió numerosas escuelas primarias y favoreció los estudios profesionales, especialmente los de la Academia de San Carlos y los de botánica. Fundó el Archivo General”, entre otras cosas. (Diccionario Porrúa. Historia, biografía y geografía de México, 1995: 1587)

tanto era necesaria una descripción minuciosa que permitiera tener un panorama amplio del gobierno fronterizo y emitir una recomendación para su mejor administración. De ahí que se buscara un militar para hacer el informe del estado de las Fronteras de Colotlán. Debía ser alguien de confianza para el virrey ya que era una tarea delicada pues se trataba de un gobierno en donde mantener la calma significaba tener resguardada la ruta comercial de la plata y asimismo conservar libre de rebeliones una región en donde las alianzas, incluso con indios alejados de Colotlán, podían darse en cualquier momento.

Calleja llegó a la Nueva España junto con Revillagigedo con el título de capitán agregado al regimiento de infantería fijo de Puebla. Hacia 1788 el virrey buscaba un “oficial de guerra instruido en su profesión, buen matemático y de acreditado talento, eficacia, prudencia y conducta” para llevar a cabo el análisis de la situación que vivían las Fronteras de Colotlán en esos momentos, específicamente en el sentido militar, pues se mantenía una compañía de indios flecheros resguardando los límites. La trayectoria de Calleja en el servicio castrense era notoria, se había dedicado al reclutamiento y organización de varias compañías presidiales antes de hacer la visita a Colotlán, por lo que obtuvo conocimiento de lugares fronterizos y su funcionamiento. La confianza del virrey en Calleja es notoria al encomendarle tareas de tal envergadura donde estaba en juego la defensa de la Corona en territorios limítrofes. No es gratuito que Revillagigedo decidiera enviar a Calleja a una zona con un fuerte sello militar. En el oficio que se extiende a Calleja dice lo siguiente:

Como en usted concurren las circunstancias de talento, conducta, amor al servicio y deseos de acreditarlo; tengo por conveniente confiarle el reconocimiento prolixo de las milicias, pueblos y misiones de yndios de las fronteras de Colotlán; y provincia del Nayarit en los términos que previene la instrucción adjunta. 21 abril 1790. (AGS, 7050-1, cuaderno 1, fj. 16v)

Si bien se trata de relatar un informe principalmente militar y para ello nombran a Calleja, por otro lado se quería información para ir “desarmando a los indios”, es decir se pedían detalles sobre la vida general de los pueblos visitados,

sobre todo lo que pueda contribuir al sosiego, felicidad y mejor gobierno de estos indios, en lo espiritual y temporal y sobre los medios discretos, prudentes y posibles de irlos desarmando insensiblemente, de constituirlos a la dócil contribución del tributo, de establecer algunas familias españolas en sus pueblos y de ir arreglando estos respectivamente a las jurisdicciones inmediatas bien ordenadas” (AGS, 7050-1, cuaderno 1, fj. 19f)

El objetivo principal de mandar a Calleja era para describir el estado de las compañías de indios flecheros y su posible sustitución por compañías de dragones, es decir de mestizos armados con el fin de desarticular las compañías de flecheros y quitarles sus prerrogativas como indios fronterizos, lo cual los llevaba a tener un status social inferior y entre otras cosas los obligaba a pagar tributo. En esos momentos la recaudación era un tema de sumo interés para la corona española.

Se buscaba quitar al gobierno de las fronteras de Colotlán el carácter de fronterizo, desarmarlo para convertirlo en una jurisdicción más, lo cual daría nuevas obligaciones a sus habitantes, la más clara, pagar tributo. Sin embargo no era una tarea sencilla debido a la compleja construcción de dicho espacio, creado para salvaguardar la seguridad de la corona, de apaciguar un terreno en el cual hacia mediados del siglo XVI se libró una de las más duras guerras entre colonizadores y colonizados, la guerra chichimeca (aspecto tratado en el apartado anterior). Finalmente la creación del gobierno es una solución en donde colonizadores y colonizados llegan a un acuerdo para mantener la paz de un espacio que permitía el avance a los europeos hacia territorios norteños otorgando a sus pobladores privilegios que pueblos indígenas de otras latitudes no gozaban.

Por otro lado, no parece ser una casualidad que a Calleja le hayan encomendado elaborar el informe en ese momento, pues en las últimas décadas del siglo XVIII se

habían recopilado diversas noticias de autoridades civiles, eclesiásticas y militares acerca de los pobladores de Colotlán, sus ocupaciones, costumbres, forma de gobierno, número de habitantes, etcétera. Una compilación de dichos testimonios se encuentra en *Colotlán doble frontera contra los bárbaros* (Velázquez, 1961) y se hicieron con el fin de saber si podían cesar las excepciones con las que habían vivido los colotecos y disgregar el gobierno para que formara parte de las diversas alcaldías que lo circundaban. El libro *Colotlán doble frontera contra los bárbaros* está constituido por una serie de informes escritos en 1783 a petición del virrey Matías de Gálvez, además contiene un estudio introductorio relativo a la documentación realizado por María del Carmen Velázquez. La autora señala que el territorio sobre el que el virrey pedía informes era “desde tiempos prehispánicos, el lindero de los pueblos civilizados con los bárbaros del Norte” (Velázquez, 1961: 7). La región de Colotlán constituyó la frontera de avance español hacia el norte, formada gracias a las alianzas entre chichimecas y españoles. Coincidió con Velázquez al afirmar que las fronteras de San Luis Colotlán formaban “una especie de baluarte contra los enemigos del gobierno colonial: indios bárbaros, rebeldes y malhechores” (Velázquez, 1961:10). Las fronteras de Colotlán no eran sólo una línea divisoria entre “indios bárbaros” e indios aliados a la Corona española. El gobierno fronterizo tenía características muy específicas, con una sociedad que reunía en su seno grupos de origen racial distinto y se constituyó en una forma de vida; ser indio fronterizo significaba no pagar tributos, tener prerrogativas que otros pueblos indígenas no tenían (como se ha mencionado anteriormente): “...se traducían en independencia de la burocracia administrativa, libertad de cargas económicas y conciencia de ser importantes en la república dominada por los españoles” (Velázquez, 1961:19). En el aspecto económico era una región que satisfacía sus propias necesidades; los pobladores tenían huertas, algo de ganado mayor y menor, maíz; y

algunos pueblos completaban su sustento con el comercio de sal, madera, mezcal y el trabajo en las minas y haciendas cercanas.

El objetivo de los informes recopilados por Velázquez y el de aquel realizado por Calleja era el mismo: reformar el Gobierno de las Fronteras de Colotlán. Y se le puede relacionar con dos eventos: conflictos jurisdiccionales entre Nueva Galicia y Nueva España con respecto a la administración y control de Colotlán, situación que va de la mano con la ascensión de los Borbones al trono y los cambios en la dirección de las colonias inspirados en la ilustración, entre ellos, y en lo que atañe a la Nueva España, las llamadas Reformas Borbónicas,⁷ que por una parte, proponían la división del territorio en Intendencias.⁸

SITUACIÓN DEL SIGLO XVIII

Con el descubrimiento de las minas en Zacatecas el abastecimiento de granos y carne era necesario para mantener a los trabajadores y seguir con la extracción de minerales. Debido a que se encontraba lejos de Guadalajara que entonces abastecía el occidente de la Nueva Galicia, los precios aumentaban y por lo tanto las haciendas agroganaderas se fueron multiplicando paulatinamente convirtiéndose en una empresa redituable; si bien con menos ganancias que las minas, su ingreso era constante. Debido a las extensas zonas de pastizales la ganadería se consolidó como una de las principales actividades en el septentrión novohispano. Las haciendas agroganaderas surtieron de alimentos, mulas y cueros a las minas y, cuando éstas se agotaron, persistieron como empresas rentables.

⁷ Con las reformas borbónicas y gracias a los cambios en la administración virreinal se obtuvo una mayor recaudación por parte de la Real hacienda en todos los ramos, no obstante debido a las guerras que la Corona mantuvo hacia finales del siglo XVIII con Inglaterra y Francia y las guerras napoleónicas se mandaban grandes cantidades de dinero para solventar los gastos de guerra desencadenando una crisis financiera que afectó a todas las capas sociales de la Nueva España.

⁸ Para 1768, el visitador José de Gálvez planteaba la formación de intendencias y la abolición de los alcaldes mayores; propuesta que fue bien recibida. En 1786 la corona emitió una ordenanza anunciando la creación de 12 intendencias que cubrían la mayor parte del virreinato de la Nueva España. (Enciclopedia Temática de Jalisco, 1992, T.I.: 25-26)

(Calderón, 1988:202) Empresas que han continuado hasta nuestros días, surtiendo el mercado de carne de varias ciudades de la república mexicana.

Durante el periodo colonial, la dinámica del gobierno de las fronteras de Colotlán estuvo relacionada con las bonanzas de los minerales cercanos. Por ejemplo con el descubrimiento de los yacimientos zacatecanos en 1546 y los de otros lugares menos importantes pero que necesitaban de víveres para satisfacer las necesidades alimenticias de los trabajadores así como las pieles del ganado para diversos trabajos que se realizaban en las minas. Colotlán se convirtió en un distrito en donde era necesaria la seguridad militar contra los ataques y saqueos de los indios, por lo tanto el establecimiento de familias tlaxcaltecas y de españoles y criollos dio una personalidad característica a la región. En los siglos XVI y XVII se fue consolidando como un bastión español importante para las exploraciones y conquistas al norte de la Gran Chichimeca. Su triunfo se debe en parte a la labor de las familias tlaxcaltecas en cuanto a la introducción de nuevas técnicas agrícolas.

Primero las estancias de ganado y después las haciendas agroganaderas dieron una composición distinta a la sociedad colonial, articulaban lugares cercanos y distantes a una economía centrada en los auges y descensos de la minería. La formación de haciendas dedicadas a la agricultura y la ganadería inicia aproximadamente en el siglo XVII, pero es en la decimoctava centuria cuando se consolidan las haciendas de mayor poder económico. Las posesiones de los hacendados se fueron incrementando poco a poco durante los dos siglos mencionados anteriormente. Las haciendas eran propiedades rurales de base mixta (es decir combinaban agricultura y ganadería basándose en la última, por lo tanto el uso de la tierra era extensivo), que estaban en manos de criollos o españoles. Su producción estaba dirigida básicamente a los centros mineros de Bolaños, Fresnillo, Sombrerete y Zacatecas.

El siglo XVII vio la expansión del ganado: primero se introdujeron algunas especies que no tuvieron mayor problema en adaptarse al terreno y al clima, reproduciéndose y multiplicándose rápidamente; además la ganadería ayudó en la colonización del norte, se establecieron grandes estancias ganaderas en donde la mano de obra era mínima y las condiciones naturales hacían fácil la tarea ayudando a la actividad minera a prosperar ya que los animales se usaban para transporte, alimento y como fuerza motriz.

La invasión del ganado en terrenos comunales fue una constante, en este sentido los virreyes siempre se preocuparon por dar solución a este problema mandando visitadores para que hicieran justicia a los indios. Tal irrupción en tierras indígenas era causa de la trashumancia, es decir del cambio de ganado de los pastos invernales (octubre) a los de verano (mayo); una práctica común en aquellos días y que hoy seguimos viendo, la cual tiene su origen en la ganadería española.

Los hacendados cercanos a las tierras de indígenas de Colotlán ocuparon sus servicios intermitentemente; había una relación de simbiosis entre unos y otros. Los indígenas hablaban de explotación proveniente de los vecinos “de razón”. De entre los indígenas quienes se quejaron con mayor frecuencia fueron los que anteponían su descendencia de tlaxcaltecas y defendían con armas legales su uso de la tierra y los privilegios que les fueron otorgados a las primeras familias salidas del centro de México. Sin embargo los hacendados también hablaban de los frecuentes robos en sus hatos por parte de sus vecinos. La relación entre población indígena y terratenientes era necesaria para la subsistencia de ambos, ya que sin la mano de obra proporcionada por

las comunidades las cosechas se hubieran perdido, en cambio las comunidades necesitaban el trabajo para completar su subsistencia.⁹

Las empresas agroganaderas se multiplicaban y extendían con el paso del tiempo, la demanda de granos y carne no sólo por los centros mineros, sino por las ciudades cercanas y para el autoconsumo, exigía mayor producción.

A pesar de algunas crisis en la extracción argentífera, las minas de Bolaños tuvieron su primer auge hacia 1740 aunado con bonanzas durante todo el siglo XVIII (Carbajal, 2002: *passim*). La articulación de la minería en torno a Bolaños dio un nuevo carácter a la economía regional, los habitantes de los pueblos circunvecinos se contrataban como mano de obra en los periodos de mayor extracción argentífera, mientras que las haciendas y los poblados cercanos abastecían de víveres las minas bolañenses. La frontera parecía consolidada para estos momentos y sus habitantes estaban concentrados en la búsqueda y extracción de mineral, así como en el cultivo de la tierra y el sostenimiento del ganado.

LA VISITA DE FÉLIX MARÍA CALLEJA

El viaje del capitán Calleja comenzó en la ciudad de México de donde partió el 12 de mayo de 1790 con rumbo a Querétaro. Pasó por León, Lagos, Aguascalientes, Nochistlán, Juchipila, Jerez, Fresnillo y entró al gobierno de Colotlán por Huejúcar el 21 de junio del mismo año. La instrucción que recibió Félix María Calleja dice que debe revisar los pueblos de las Fronteras de Colotlán y su estado. El expediente formado con la documentación del informe de Calleja está dividido en seis cuadernos: el primer cuaderno contiene la instrucción que se da a Calleja, el recorrido del viaje y aquí Calleja comienza su relato pero lo hace de manera sucinta. No es sino hasta el segundo cuaderno donde inicia su diario y ahí se expone sobre cada lugar que va visitando,

⁹ Véase Paulina Ultreras Villagrana. 2005. *La lucha por la tierra: Huejúcar y Tlalcosagua frente a la hacienda La Quemada*. Tesis presentada para obtener el título de licenciado en historia. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

asimismo informa sobre los resultados de la revisión de milicias del cordón de las fronteras de Colotlán. En el tercer cuaderno señala el estado de la provincia de Nayarit. Sus informes, resultado de la visita, los hizo en tres ocasiones: el 28 de septiembre y el 13 de octubre de 1790, así como el 17 de enero de 1791. El cuarto cuaderno es un informe del gobernador de Colotlán, Simón de Herrera, relativo a las fronteras de Colotlán y la sierra del Nayar. El quinto cuaderno trata sobre los resultados de la visita de Calleja, sus propuestas para mejorar la frontera con una renovación de las milicias (entre otras cosas que más adelante señalaré). El sexto y último cuaderno es el reglamento para la formación del nuevo cuerpo de dragones de Colotlán y arreglo de las milicias.

a) Fronteras de Colotlán, sus pueblos y su extensión

La extensión de la provincia es de “65 leguas de norte a sur y 76 de este a oeste que componen multiplicada la base por la altura 4940 de superficie cuadrada” (AGS 7050-1, no. 3, s.f.), por el norte colindaba con las jurisdicciones de Fresnillo, Sombrerete y Zacatecas, mientras que por el sur con la de Guadalajara y la subdelegación de Hostotipaquillo; por el este con la de Juchipila y parte de la de Jerez; y por el oeste con la provincia de Nayarit y con “el río grande que llaman del Nayarit”. En cuanto a los vecinos “de razón” que tenían haciendas cercanas a los pueblos que conformaban las Fronteras de Colotlán, éstos dependían de las jurisdicciones más próximas. En el centro, como una suerte de isla estaba situado el Real de Bolaños con los pueblos de Chimaltitán, Gilacatitán, Pochotitán y Goaquasco. (AGS 7050-1, cuaderno 2, fs. 10v-11f)

El gobierno, según datos de Calleja, comprendía veintisiete pueblos, aunque algunas veces aparecen más lugares mencionados en la documentación, que generalmente dependían de Colotlán o Bolaños. Abrazaban 329 y $\frac{3}{4}$ leguas cuadradas

de terreno, de las cuales 51 ¼ eran de pan llevar, 105 ¼ de pasto y 173 ¼ de sierra perteneciente al rey por ser terrenos realengos. Los pueblos estaban asentados en las márgenes de los cuerpos de agua. Contaban con cuatro ríos “bastante caudalosos... y desaguan en la mar del sur” y trece arroyos con agua corriente todo el año. El río Chapalagana dividía los límites entre Colotlán y Nayarit. Regularmente en los meses de junio a septiembre se producían las lluvias y los ríos llevaban tanto caudal que no se podía cruzar ni con barcas hasta que bajara el nivel del agua hacia fines de octubre. (AGS 7050-1, cuaderno 1, fs. 35f y cuaderno 2, fj. 11v)

Las mediciones que hizo Calleja ubicaban al gobierno de las Fronteras de Colotlán en los 22° 15’ de latitud boreal y a los 273° de longitud. Se encontró con varios climas a causa de las diversas altitudes, además de algunas “cañadas anchas, poco profundas, y que sus inmediatas montañas no impiden la entrada en los vientos” con bastante calor en ciertas zonas mientras que en los lugares altos de las sierras “se hielan de frío los ganados.” (AGS 7050-1, cuaderno 2, fs. 11f-v)

Pueblos que formaban las fronteras de San Luis Colotlán 1790¹⁰

Real de Bolaños, el gobernador.	Colotlán, un teniente general	Huajuquilla, un teniente particular	Nueva Tlaxcala, un teniente particular
Ascapulco*+○	Colotlán*+○	Huejuquilla*+○	Nueva Tlaxcala*+○
Tepisuaque*+○	Soyotatitan+○	San Nicolás*+○	San Andrés del
Mamata*+○	Tochopa+○ (los dos	Soledad*+○	Teul*+○
Aposolco*+○	anteriores son	Tensompa*+○	Santa Catalina*+○
Ascaltlan*+○	barrios de Colotlán)	Nostic*+○	San Andrés
San Sebastián*+○	Santiago*+○	Mezquitique*+○	Coamiata*+○
Camotlán*+○	Santa María*+○		
Ostoco*+○	Talcosagua*+○		
Huilacatitan	Huejúcar*+○		
Pochotitan	Temastían*+○		
Chimaltitán	Totatiche*+○		
Cocoasco			

¹⁰ Cuadro hecho con base en la información contenida en el informe de Calleja, AGS, 7050-1, relación número 3, s.f.

*Pueblos que vienen listados en el cuadro donde se habla de los bienes comunes que disfruta cada pueblo, el derecho con que los poseen, y los ríos o arroyos de agua corriente todo el año que pasan a sus inmediaciones. AGS, 7050-1, cuaderno 2, fj 50.

+Pueblos que vienen en el cuadro número 4 del segundo cuaderno donde se manifiesta el número de curatos del gobierno de Colotlán.

○ Pueblos que señala el cuadro número 3 del segundo cuaderno donde se manifiesta los pueblos de la Frontera de Colotlán, el número de familias indias y “de razón”...

Distancias en leguas de los pueblos de las fronteras a Colotlán y a las jurisdicciones inmediatas 1790

Nombres de los pueblos ¹¹	Distancias a Colotlán (en leguas)	Distancias a las cabeceras de las jurisdicciones inmediatas
		A Jerez
San Luis de Colotlán		16
Santiago	1	15
Santa María de los Ángeles	2	14
San Diego Tlalcosagua	6	10
Huejúcar	7	9
Mezquitic	18	A Fresnillo 35
Nostic	20	37
Huejuquilla	30	32
San Nicolás	31	33
La Soledad	31	37
Tensompa	33	39
San Andrés del Teúl	50	A Sombrerete 12
Nueva Tlaxcala ¹²	55	10
San Sebastián	55	A la primera misión del Nayarit (mesa de Tonati) 22
Santa Catalina	55	22
San Andrés Coamiata	65	12
Santiago Totatiche	8	A Tlaltenango 9
Temastlán	10	11
Acapulco	12	13
Asqueltán	20	A Bolaños 12
Tepisoac	36	20
Mamata	40	16

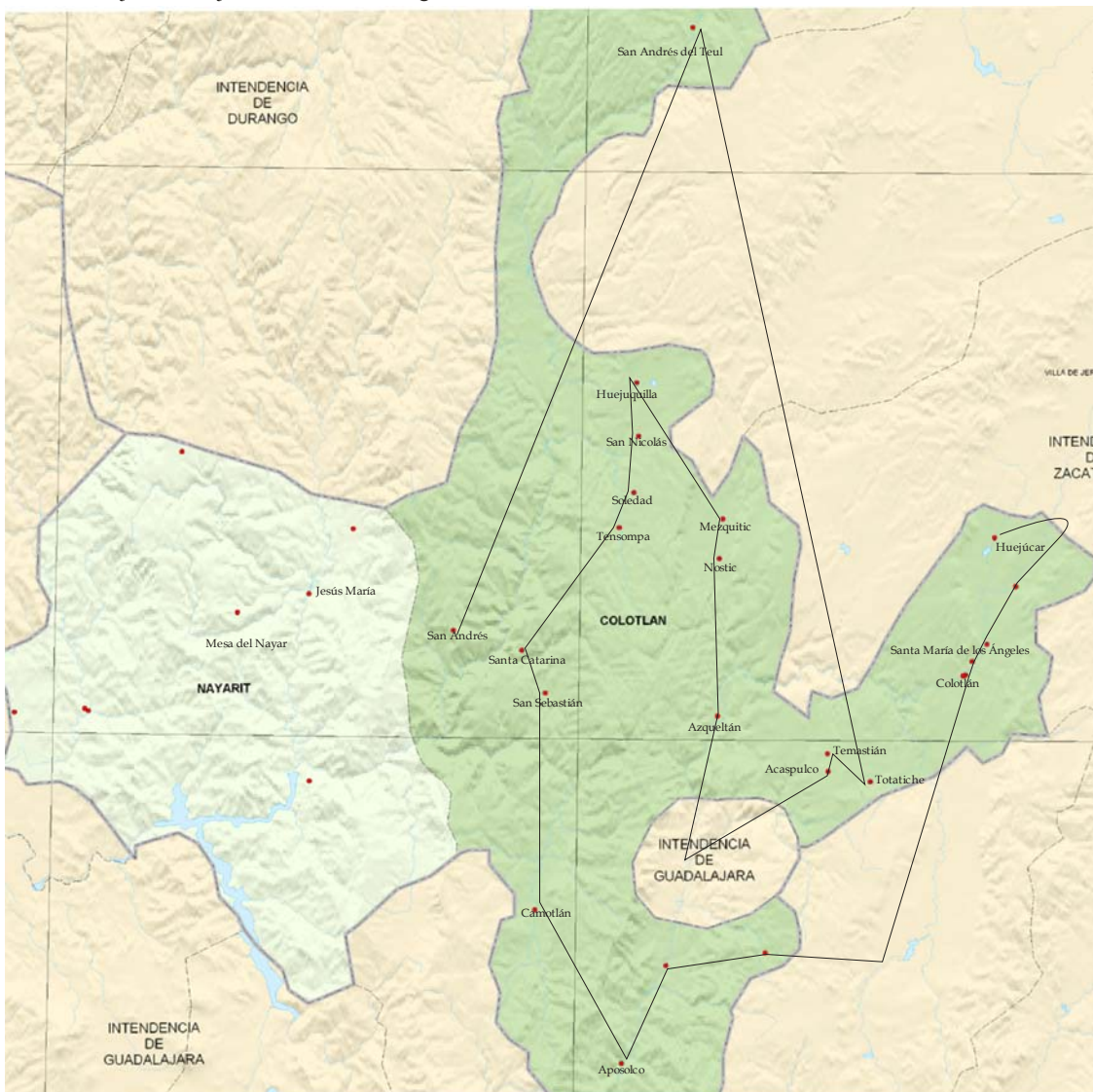
¹¹ Cuadro hecho con información extraída del informe de Calleja, AGS, 7050-1, cuaderno 1, número 4, fs. 23f-v.

¹² Nueva Tlaxcala es pueblo de la frontera agregado al curato de Chalchihuites donde había un real de minas perteneciente a la jurisdicción de Sombrerete. El pueblo de Nueva Tlaxcala era como barrio de Chalchihuites.

Aposolco	45	22
Camotlán	55	23
Ostoco	55	A Hostotipaquillo
		25

Mapa 2
Gobierno de las Fronteras de Colotlán y provincia de Nayarit.

Ruta del viaje de Calleja desde su entrada al gobierno fronterizo.



Fuente: Dorothy Tanck de Estrada. “Índice de los pueblos de indios”, en formato de disco compacto, en Atlas ilustrado de los pueblos de indios. Nueva España, 1800. Mapas de Jorge Luis Miranda García y Dorothy Tanck de Estrada, con la colaboración de Tania Lilia Chávez Soto. México, El Colegio de México/ El Colegio Mexiquense/ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Fomento Cultural Banamex, 2005.

Paisaje natural y ocupaciones

Debido a las diversas altitudes en las que se encontraban asentados los pueblos, los informantes coloniales que visitaron la zona hablaban de la fertilidad de las tierras, las diversas especies de frutos que se podían cosechar, por ejemplo “frutas de tierra

caliente, ...de tierra fría y de la mejor especie”; el maíz y el frijol eran los principales cultivos, asimismo se encontraba algo de trigo y abundantes pastos. Los árboles de pino y mezquite pintaban el paisaje a través de las barrancas y las sierras “muy ásperas”. En los lugares de “tierra caliente” se criaban animales ponzoñosos, especialmente víboras y alacranes con un veneno extraordinario. En las zonas frías y templadas también se encontraban tales animales aunque no con la misma frecuencia y su veneno no era tan potente.

En la mayor parte de la sierra se encontraba metal, había muchas minas abiertas “y a todas se les ha encontrado ley de plata, pero a pocas en cantidad que suplan los costos de su beneficio esto dicen sucede regularmente en todas las que no se profundizan mucho, y como a que no han hecho mas que escarbar las tierras por no haber tenido caudales que aventurar y por el temor a los yndios, que impiden siempre que pueden estos trabajos, no sería extraño que continuándole se hallasen vetas abundantes, y aún es natural que así sucediese por esta cordillera de sierras, en la misma que en la que se han hallado los ricos minerales de Zacatecas, y Bolaños” (AGS 7050-1, cuaderno 2, fs. 12f-v).

El mezcal hecho de las frutas encontradas en la región se consumía y se transportaba a los reales de Bolaños, Fresnillo, Sombrerete y Zacatecas. Para Calleja a pesar de la fertilidad de la tierra “para todo género de siembras” y la cantidad de frutos que ofrecían aquellos parajes, los indígenas vivían en la “mayor miseria” (AGS 7050-1, cuaderno 2, fj. 12f), pues no se dedicaban a cultivar y comerciar los frutos de las cosechas que podían venderse a buenos precios en los reales mineros cercanos. Sólo sembraban “poco maíz y ...tienen mui corta cría de ganado mayor y lo mucho robado en las inmediatas haciendas de europeos. (...)”¹³ un terreno que si se cultivara según se

¹³ Al parecer la dispersión de las casas por las barrancas ayudaba a que los pobladores pudieran “bajo el pretexto de estar mas próximas sus tierras... ocultar en ellas con mas facilidad sus robos y desorden”

debe, y a que será utilísimo animarlos serían sus producciones muy estimables, pero es la lástima que todo se halla inculto por la suma flojedad y desidia de aquellos naturales, tan amantes del ocio y del vicio, contentándose con mantenerse la mayor parte del año a expensas de las frutas y hierbas silvestres que la naturaleza concede a tan fértiles campos.”(AGS 7050-1, cuaderno 4, fj. 1f, 653-4) En todo caso, decía este visitador y otros que describen la región para el siglo XVIII (Cf. Velázquez, 1961), que los indígenas poseían gran cantidad de terrenos de buena calidad y excelente pasto, que en todo caso era el que se aprovechaba un poco más para criar ganado vacuno y caballar.

Según los datos que Calleja ofrece de las 22 cofradías que había en las Fronteras de Colotlán, había 1052 cabezas de ganado vacuno, 3240 de ganado caballar administrados por los párrocos e invertidos en las fiestas; así, la cría de ganado era una de las actividades que realizaban los indígenas.

El carácter de los indios

Los indios son descritos como insolentes, inquietos, ebrios, indolentes, tumultuosos, guerreros a su modo, crueles, asesinos y se movían con entera libertad por las demarcaciones del gobierno fronterizo (AGS 7050-1, cuaderno 2, fs. 38v-39f, 29v-30f), todo a causa del fuero que tenían; sin embargo las autoridades coloniales decidieron dejarles los privilegios que desde 1590 habían gozado para contenerlos y tenerlos de aliados, lo cual proporcionaba otro beneficio para la administración central: el auxilio en el control de insurrecciones de pueblos vecinos.

El carácter de los yndios es en general tímido y cobarde pero vengativo y cruel, cuando se hayan con fuerzas superiores, es en apariencia blando y sumiso, pero siempre con un secreto designio de venganza, es desconfiado, indolente, perezoso al exceso y adicto a sus costumbres; aman la libertad desordenada y unen los vicios de los pueblos salvajes a los de los civilizados, son por naturaleza hipócritas y ejercitan con tanto fruto esta detestable ficción en lo moral y civil que apenas hay jefe o prelado eclesiástico a quien no compadezca e interese la visita de un hombre desnudo y miserable en que aparece ultrajada

(AGS 7050-1, cuaderno 2, fj. 39f). Además aquí tenemos un ejemplo de cómo se traslapa la visión de la época colonial del indígena con la que ahora tienen los rancheros sobre los huicholes.

toda la misma naturaleza y que se presenta en actitud humilde con semblante compuesto y al parecer sencilla. A pesar de este mal carácter distingue a estos yndios un respeto y veneración sin límites por el nombre del Rey que aunque sea aparente bien manejada puede producir ventajas. (AGS 7050-1, cuaderno 2, fj. 50f)

b) Provincia de Nayarit

Hubo varios intentos de colonizar y evangelizar la provincia de Nayarit. En el siglo XVII, tras varias incursiones por los laberintos serranos, los franciscanos no habían logrado evangelizar completamente la sierra nayarita. Hacia 1722 las autoridades coloniales españolas solicitaron los servicios de los jesuitas para que los indios del nayarit fueran sometidos mediante la evangelización, ya que no habían podido someterlos por las armas. Los jesuitas tomaron las riendas de tal empresa y se establecieron en los pueblos de Santa Teresa, Mesa del Tonati, Santa Gertrudis, Nuestra Señora de Guadalupe, Guaynamota, San Juan Bautista, San Pedro Ixcatán, entre otros. (De la Torre, 2001:267) Cuando los jesuitas fueron expulsados, los franciscanos retomaron la administración de las misiones.

En este contexto y con las innumerables quejas que el virrey recibía de los abusos cometidos por los religiosos en la provincia de Nayarit que colindaba con el Gobierno de las Fronteras de Colotlán, envía a Calleja para revisar la zona y tener una idea general de quiénes eran los nayaritas y cómo vivían. Finalmente se le pide su recomendación para la posible incorporación de Nayarit al gobierno colotlense, según el resultado de su informe.

La provincia del Nayarit estaba ubicada dentro de la escarpada sierra madre, colindando con los tarahumaras al norte y noroeste, “distantes 40 a 160 leguas, teniendo que atravesar para venir a esta la intendencia de Durango, Mesquital de la sierra;” por el este confina con la provincia de Colotlán, defendida con suficiente número de tropas;

por el oeste con las costas del mar del Sur; por el sur con la intendencia de Guadalajara y la jurisdicción de Tepic. (AGS 7050-1, cuaderno 3, fj. 11f)

Comprendía ocho misiones y seis pueblos de visita divididos como sigue:¹⁴

Misiones	Pueblos de visita
Mesa del Tonati	
Jesús María	San Francisco
San Juan Peyotán	Santa Rosa
Santa Teresa	Los dolores
San Pedro Yscatán	
El Rosario	San Juan Coropa
San Ignacio Guainamota	
Santa Fee	San Diego, San Juan Buenavista

Paisaje natural y ocupaciones

Las características del terreno según el informe de Calleja indican cultivos abundantes de maíz, frijol chile, cacao y vainilla, los últimos eran ingredientes apreciados en la gastronomía de la época, por ende desde la óptica de nuestro relator se podía hacer buen comercio de ellos. La fabricación, uso y venta del vino de durazno estaba permitida dentro de la provincia de Nayarit. Aunque se podían sembrar las semillas ya dichas, no era fácil su tráfico a otras regiones a causa de los caminos difíciles de cruzar, lo cual aumentaba el precio de los productos al momento de su comercio, poniéndolos en desventaja cuando llegaban al mercado.

En los lugares altos y escarpados de la inexpugnable sierra sobresalía la producción de madera de pino y palo de brasil. Mientras que la caña dulce y el tabaco “silvestre” se daban en pequeñas cantidades, solamente para el consumo de los naturales. (AGS 7050-1, cuaderno 3, fs. 14v-15f)

Calleja señalaba la abundancia de minerales de plata que no se explotaban, “más de 50 descubiertos... y no hay ningún cerro que no contenga ley de plata”. Vivían en la “miseria y abatimiento”, porque como todos “los de su especie... indolentes y perezosos

¹⁴ Tomado de AGS 7050-1, cuaderno 3, fj. 22f, 24f.

al exceso, nada aprecian el dinero ni las cosas que lo vale.” (AGS 7050-1, cuaderno 3, fj. 11f, 15f) La suma de sus bienes no excedía de 500 reses mientras que los vecinos “de razón” tenían alrededor de 4 000 cabezas de ganado, éstos completaban su sustento con la siembra y “el trafico de arriería”. (AGS 7050-1, cuaderno 3, fj. 4f) Desde la visión emprendedora de los visitantes, los indígenas generalmente se conformaban con poco, es decir, no aprovechaban al máximo los recursos que tenían al alcance, solamente usaban de la naturaleza lo necesario para “subsistir”, tirándose al ocio la mayor parte del tiempo. En cambio los europeos mantenían un espíritu más resuelto en cuanto a la puesta en marcha de nuevos proyectos para acrecentar sus ingresos y elevar su status social. Citaré un ejemplo para dar una idea más clara. Si en la provincia de Nayarit y Colotlán los valles y cañadas eran mínimos en comparación con los montes, sierras y bosques, los visitantes siempre recomendaban el ejercicio de la ganadería extensiva para utilizar esas vastas extensiones de terreno que además iban bañadas por diversos ríos y arroyos, usando así los principales recursos para la cría de ganado. Pero los indios no tenían esta visión del uso de los recursos naturales, sembraban las hectáreas suficientes para el autoconsumo y tenían poco ganado.

El carácter de los indios

El carácter de los indios era “el de la suma desidia,...pusilanimidad y la suma obediencia en cuanto se les manda.” (AGS 7050-1, cuaderno 3, fj. 3v) En comparación con lo que se describe de los indios de las fronteras de Colotlán, a los nayaritas se les reconoce su buen comportamiento, mejores costumbres y “aborrecen el robo, vicio tan dominante en todas las naciones que pueblan la superficie de la tierra”, a causa de su odia a robar dejaban sus casas abiertas cuando salían de sus pueblos, a su regreso encontraban sus cosas justo como las habían dejado sin que nada hiciera falta, al contrario, si se encontraban algo que no fuera de ellos lo llevaban con el misionero.

De ellos se decía que eran muy propensos a la “idolatría” pero acorde con el informe de Calleja, los percibió devotos a la iglesia, asistiendo a la confesión anual, presentando sus hijos al bautismo y pedían los santos óleos cuando su vida corría peligro. (AGS 7050-1, cuaderno 3, fj. 3v) Incluso en los testimonios que Calleja recopiló de los moradores de estas latitudes, menciona que después de hablar con algunos “del tiempo de la conquista” habían manifestado satisfacción en profesar la religión católica.

LAS PROPUESTAS DE CALLEJA

Después de revisar los pueblos que componían las Fronteras de Colotlán y la provincia de Nayarit, Calleja señaló algunos puntos que creía conveniente reformar para que la Corona tuviera mejor control del gobierno fronterizo. Enseguida enumero algunas de sus propuestas para tener una imagen más completa de la labor que emprendió Calleja y sus resultados.

1. En su opinión, no era prudente agregar algunos pueblos a las jurisdicciones cercanas porque los indios perderían su fuero militar el cual apreciaban. Tampoco creía que se podrían hacer visitas frecuentes en la región debido a la accidentada geografía, por lo tanto consideró que lo mejor era tener a un comandante en jefe de un cuerpo de milicias al mando del gobierno y a las ordenes del virrey. “En caso de sublevación en esta provincia la del Nayarit, o la de la Tarahumara alta, inmediatas a ambas conviene haya a la vista una persona militar con fuerzas suficientes para cortarla en su origen.” (AGS 7050-1, cuaderno2, fj. 37v)
2. Aprobó la incorporación de los partidos de Bolaños y Nayarit al gobierno de San Luis Colotlán y la formación de nueve compañías de dragones para el resguardo de la frontera (en la circunferencia), así como la extinción de las compañías de

indios flecheros. Decidió reducir el número de compañías de dragones de 24 a 9 con un total de 630 hombres que serían de gente a caballo y por lo tanto se podrían reunir de manera ágil.

3. Admitió el repartimiento de solares a familias españolas. Esta medida obedecía a la mezcla de los tlaxcaltecas con otras castas como los negros, mulatos, coyotes, etcétera, llevándolos a “corrompidas costumbres que los dispone a inobediencias y a mirar con repugnancia cuanto les priva de una vida licenciosa.”¹⁵ De ahí que propusiera la introducción de familias españolas, para hacerlos “de trato más dócil y de mejores sentimientos religiosos”. (AGS 7050-1, no. 117, s.f.)

El informe nos relata una región en donde la impronta militar fue fortísima y los rancheros que resguardaban los presidios quizá sean el embrión de los rancheros que actualmente vemos en el norte de Jalisco. Cuando Calleja pasa por Aguascalientes, sobresale que habla de rancheros alistados en las compañías de milicia custodiando la frontera, además su principal labor era cuidar su ganado que se había aminorado en consideración con años anteriores. Estos soldados combinaban el resguardo de la frontera con actividades agroganaderas, sin descuidar el trabajo en el campo en las estaciones más favorables del año.

Es interesante ver que Calleja marca una especie de subdivisión dentro del área que recorre; observó que los pueblos de huicholes no se habían incorporado a las costumbres llevadas por los tlaxcaltecas y quizá no habían cambiado mucho con el transcurso del tiempo. Le sorprendió su vestido, la habilidad con el arco y la flecha así como sus “idolatrías”. Es en estos pueblos donde los franciscanos desempeñaron un

¹⁵ Los indios de Colotlán estuvieron en contra del repartimiento de solares a familias españolas argumentando que las leyes prohibían la mezcla de indios con otras castas. Se apegaban a aspectos legales porque si se aprobaba la incorporación de familias españolas a los pueblos de las fronteras de Colotlán se eliminarían las compañías de flecheros; ya que serían las familias castellanas quienes resguardarían la frontera y las compañías flecheras serían suprimidas.

papel importante, aquí la colonización espiritual se llevó a cabo con mayor acento. Por otro lado estos pueblos tenían una relación más estrecha con los nayaritas y podríamos pensar, por los argumentos de Calleja para adherir la provincia nayarita a Colotlán, que ve una gran similitud en las costumbres de unos y otros, tanto en su “carácter”, su religión y su escasa incorporación y semejanza a los pueblos que abrazaron algunas familias tlaxcaltecas:

Los mismos religiosos fueron haciendo con sus armas espirituales las conquistas de otros pueblos y estos concurrieron a la del Nayarit, esforzándose principalmente los de Huejuquilla, San Nicolás y Mezquitiqui, pues los de San Andrés; Santa Catarina, San Sebastián, la Soledad y Tesonpa, han sido siempre muy afectos a los Nayaritas, a quienes dan oculto auxilio en sus alborotos con armas y dinero, y todo se les ha disimulado por evitar se declaren corriendo de una vez el velo que encubre su infidelidad, siempre temible y que al menor movimiento pasen a unirse con los gentiles, sin embargo de manifestarse ahora algo seguros por el respecto que les induce aquella tropa, y las precauciones tomadas de prohibirles concurran al Nayarit, y no permitir vayan aquellos a dichos pueblos. (AGS 7050-1, cuaderno 4, fj. 5v)

Esta diferencia entre nayaritas-huicholes que habitaban en las Fronteras de Colotlán y los demás habitantes, es un aspecto a resaltar en la crónica de Calleja, ya que actualmente en un municipio como Mezquitic, Jalisco, por poner un ejemplo, conviven huicholes y rancheros en un espacio, pero tienen culturas muy distintas y seguimos viendo dos subregiones dentro de la región que nos interesa. Adelanto la suposición de que la geografía ha influido en tal distinción, ya que elementos del paisaje como la sierra madre han puesto una barrera natural formada por agrestes barrancas entre una y otra sociedad, que si bien confluye en centros de comercio importantes como las cabeceras municipales, la interacción de ambos grupos culturales es limitada.

DEL GOBIERNO DE LAS FRONTERAS DE COLOTLÁN AL NORTE DE JALISCO

El gobierno de las Fronteras de Colotlán no pudo tener una relación cercana con Guadalajara como centro administrativo. Aunque hubo disputas por el control de

Colotlán, la Audiencia de la Nueva Galicia solamente logró tener la administración del Real de Bolaños de forma intermitente.

Con el movimiento independentista hubo continuos proyectos de distribución espacial, sólo mencionaré algunos de ellos para finalizar con la formación actual del estado de Jalisco y su división en regiones tal y como las conocemos actualmente.

En 1814 se sustituyeron las intendencias por diputaciones provinciales. A la provincia de Zacatecas se había incorporado Juchipila, Aguascalientes y Colotlán. Sin embargo en 1818 se reinstalan las intendencias pero con cambios sustanciales en cuanto a la intendencia de Guadalajara: se había agregado el territorio de Colotlán con Bolaños como uno de sus partidos. Con Jalisco en el México independiente y acorde con la constitución del Estado de 1824, éste se dividió en ocho cantones, siendo el octavo el de Colotlán. No obstante, en 1867 se ordenó su traslado a la jurisdicción zacatecana, “que en algún momento fue considerada territorio sujeto directamente al ejecutivo nacional; pero una disposición del 10 de septiembre del mismo año reintegró aquella región a Jalisco.” (Enciclopedia Temática de Jalisco, 1992: 41) Hasta 1914, año en que se eliminan los cantones y departamentos para dar lugar a la división municipal, Colotlán fungió como centro rector del cantón número ocho y estaban en su departamento los siguientes distritos con sus principales pueblos: Colotlán, Santiago; Santa María; Huejúcar, Tlacosagua; Mezquitic, Nostic; Huejuquilla el alto, San Nicolás, Soledad, Tezompa; San Andrés del Teúl y Nueva Tlaxcala (perdidos en 1856); Real de Bolaños, San Sebastián, Santa Catarina, San Andrés Cuamita, Huilacatitán; Totatiche, Temastlán, Asqueltán, Acapulco; Chimaltitán, Cocoasco; San Martín, Mamata, Tepizhuac, Pochotitán.

Actualmente Jalisco está dividido en 12 zonas con el fin de tener un mejor manejo administrativo del Estado: la llamada “zona norte” comprende diez municipios, a saber:

Colotlán, Santa María de los Ángeles, Huejúcar, Huejuquilla, Mezquitic, Bolaños, San Martín de Bolaños, Villa Guerrero, Totatiche y Chimaltitán. El primero funge como centro rector concentrando los principales servicios de salud, administrativos y comerciales.

Con esta rápida revisión de la división territorial es notable que Colotlán y los lugares que se articularon a su alrededor han tenido una relación más cercana con el actual sur de Zacatecas; incluso en algún momento del siglo XIX fueron parte de dicha intendencia y aunque ahora los límites administrativos nos indican la pertenencia de los diez municipios de la “zona norte” a Jalisco, la interrelación entre los pobladores del sur de Zacatecas¹⁶ y el llamado norte de Jalisco, es intensa: hay un constante flujo de personas y el observador tendrá la impresión de que los límites jurisdiccionales se difuminan en esta zona. Bien podríamos decir que cruzando San Cristóbal de la Barranca se comienza a entrar en la región jalzac haciendo alusión a la propuesta de Don Luis González para Jalisco y Michoacán; o bien llamarla la región Colotlán por la importancia que tuvo como gobierno fronterizo en la colonia y haciendo alusión a los pueblos que comprendía. Por otro lado, Colotlán se sigue manteniendo como centro rector y articulador de la dinámica regional.

RESUMEN

En el contexto hasta aquí descrito se generó el informe de Calleja. Si bien es, como se ha dicho, un relato militar, asimismo encontramos la descripción detallada de los lugares que conformaban las Fronteras de Colotlán. Por tanto, el Calleja que me interesa es el relator de una realidad vivida en las postrimerías del siglo XVIII, siempre teniendo en mente que era un militar con un objetivo específico en su viaje. Los elementos

¹⁶ Los municipios de Zacatecas que tienen mayor relación con el norte jalisciense son: El Teúl, Tlaltenango, Jerez, Momax.

naturales y humanos serán utilizados a lo largo de la tesis conforme se presenten los diversos temas para recurrir a ellos como contrapunto.

En el gobierno de las Fronteras de Colotlán podemos identificar varios proyectos regionales: el militar, el económico, el religioso y el de los pobladores mismos, los colotlecos. Todos estos proyectos se encuentran en varios momentos, coinciden o chocan los intereses y es cuando podemos ver la variedad y dinámica de la sociedad colotleca.

Por lo hasta aquí mencionado sobre el informe virreinal revisado vemos que en el trasfondo se trata de un proyecto de control territorial. El propósito de la visita culmina con la recomendación de agregar Nayarit y Bolaños al gobierno de Colotlán para una mejor dirección.

El examen de la formación de Colotlán y su posición social, económica y política en la Colonia, haciendo énfasis en el siglo XVIII, me ha llevado a identificar algunas líneas de transformación de la ecología cultural de la región estudiada: de cultivadores a ganaderos y de asentamientos semi sedentarios a ciudades mineras, entre las principales:

Primera: llegada de los tlaxcaltecas a la frontera de la gran chichimeca, nuevo manejo de la tierra por parte de éstos frente a la caza-recolección y la agricultura de los habitantes originales. Creación del Gobierno de las Fronteras de Colotlán.

Segunda: introducción del ganado vacuno por los españoles, embrión de lo “ranchero”. Primeras estancias de hatos, establecimiento de europeos en puntos estratégicos para avanzar al norte y correr la frontera.

Tercera: minería, creación de haciendas agroganaderas para abastecer las ciudades cercanas como Zacatecas en donde se necesitaban víveres para el trabajo en las minas.

Más tarde, con el descubrimiento de nuevos yacimientos argentíferos las haciendas se fueron multiplicando, otras expandiendo.

Cuarta: surgimiento del estado de Jalisco con sus divisiones administrativas, primero en cantones, después en municipios. Presencia de algunas compañías mineras estadounidenses en Bolaños. Agricultura y ganadería como principales actividades en el sustento de sus pobladores.

Quinta: introducción de las primeras razas de ganado cebú, comienza la mejora genética y la ganadería intensiva. Migración a Estados Unidos.

He tratado hasta aquí de esbozar un panorama de conjunto del contexto en el cual fue elaborado el informe de Calleja seguido del proceso de formación del actual estado de Jalisco identificando algunas líneas de transformación de ecología cultural. Sin embargo es necesario explicar lo que se entiende por conceptos como región, frontera y honor, ya que estamos tratando de la construcción de una región de frontera donde actualmente el honor es algo sumamente importante para los rancheros de la región Colotlán y de esto tratará el siguiente capítulo.

Mapa 4



MAPA 26. Estado de Jalisco, 1906 (Mapoteca "Manuel Orozco y Berra".
Col. General, Jalisco, varilla 2, núm. 2120. Sin escala).

Fuente: José María Muriá, *Los límites de Jalisco*, Zapopan, Jal. El Colegio de Jalisco, 1997.

CAPÍTULO 2. CONTORNOS TEÓRICOS. EL CONTEXTO TEÓRICO DE LA ETNOGRAFÍA

LOS ESTUDIOS REGIONALES, LA HISTORIA Y LA ANTROPOLOGÍA: ACERCAMIENTO A COLOTLÁN

La bibliografía sobre región es abundante. Tal concepto se ha trabajado desde el campo teórico hasta el práctico; así, la mayoría de los autores elaboran su concepto a partir de su objeto de estudio y de los fines que persigan. La región puede ser analizada desde la geografía, la economía, el poder, la historia, etcétera. También hay trabajos que abordan varias temáticas y hacen confluir dos o más disciplinas, olvidándose de los límites entre unas y otras, recordándonos que los resultados de la interdisciplinariedad son siempre fructíferos.

El estado de Jalisco ha sido dividido para fines administrativos en doce regiones, una de ellas es la llamada Norte de Jalisco, constituida por diez municipios: Bolaños, Colotlán, Chimaltitán, Huejúcar, Huejuquilla el Alto, Mezquitic, San Martín de Bolaños, Santa María de los Ángeles, Totatiche y Villa Guerrero. En el presente apartado intentaré delimitar mi región. El espacio que me interesa estudiar es el actual norte de Jalisco. La anterior, es una “región Plan”, en términos de Rentería (2001:29-30), una región creada por las autoridades, en este caso estatales, donde se asumen los límites políticos administrativos sin tomar en cuenta criterios de orden histórico, humano, geográfico, de relaciones económicas, etcétera, hecha con el fin de aplicar programas planeados por el Estado.

Según Rentería, la región como concepto general es reconocida por la articulación de tres piezas: la base de los recursos naturales, la organización espacial humana que se sustenta en la explotación socioeconómica y el acervo tecnológico disponible en una sociedad. La anterior definición me recuerda la propuesta de la ecología cultural “clásica”, por llamar de alguna manera a las primeras definiciones de tal corriente, donde la relación entre el ser humano y la naturaleza es importante; por

otra parte, la tecnología disponible está directamente relacionada con el grado de explotación de los recursos naturales como lo proponía Leslie White, postulando que la cultura surge de la relación entre la energía y la tecnología, esta última como canalizadora de la primera. Si bien esta teoría nos remite a un determinismo tecnológico-energético, me parece que se relaciona con la articulación que propone Rentaría.

Ahora bien, en el norte de Jalisco, los recursos naturales básicos son sus principales ríos: Jerez, Colotlán y Bolaños, los cuales riegan las tierras de temporal en las que se cultiva mayoritariamente maíz, forraje de pasto, avena y sorgo, es decir, alimento para el ganado, el cual abunda en los diez municipios antes señalados, de los cuales destacan Colotlán, Mezquitic y Huejuquilla, con 40 434, 30 779 y 21 277 cabezas de ganado bovino respectivamente. Las extensiones de tierra usadas para pastos son de las más abundantes, así como las utilizadas para el cultivo de temporal. Los datos anteriores revelan la predominante actividad económica de los habitantes del norte de Jalisco, dedicados especialmente al cultivo del maíz y a la cría de ganado.

Así, la región, en un primer acercamiento, puede configurarse a través de la relación entre sus límites territoriales y su actividad económica. Sin embargo, las actividades comerciales y económicas de sus habitantes rebasan los límites administrativos pues hay un constante flujo de personas y mercancías entre el noroeste de Jalisco y el suroeste de Zacatecas, donde encontramos las mismas actividades. Dentro de lo que llamo la región cultural de las fronteras de Colotlán han existido diversos proyectos y prácticas de territorialidad, algunos se pueden identificar con mayor facilidad, me refiero a aquellos creados y llevados a cabo por el grupo dominante. En la Colonia el estado español estaba representado en Colotlán por militares y mineros principalmente. Fueron éstos quienes tuvieron el control y acceso a

los recursos naturales, materiales y económicos para construir y transformar el paisaje de las fronteras de Colotlán. Pero en la construcción de dicho proyecto se enfrentaron con otros grupos que tenían un sentido distinto del espacio. Me refiero a tlaxcaltecas, diversos grupos de indígenas que habitaban la zona: trabajadores eventuales en las minas, ranchos y haciendas, etcétera. Dentro de las fuentes para la reconstrucción de la historia encontramos con mayor frecuencia la voz de los grupos dominantes, sin embargo podemos ver sus proyectos como contraste de los diversos grupos que habitaban las fronteras de Colotlán, de esta manera encontraríamos los desfases de cada grupo en la construcción de paisajes dentro de la cultura regional. Para el estudio de la actualidad el trabajo etnográfico es indispensable, los discursos de los actores señalan prácticas, enfrentamientos, distinciones.

En la construcción de las fronteras de Colotlán intervinieron varios aspectos significativos que nos dan como resultado la continuidad de una región de frontera, comenzaría mencionando la importancia de la ganadería, no como una labor nueva en el norte de Jalisco, ya que con la llegada de los españoles a la región también arribó el ganado; lo mismo ocurrió con el manejo de la tierra que hicieron los tlaxcaltecas quienes poblaron varios sitios de la Gran Chichimeca. Ambos elementos transformaron el paisaje y las actividades de la región, actividades que hoy encontramos en el norte de Jalisco. La entrada de los tlaxcaltecas obedecía a fines estratégicos para “enseñar” nuevas formas de ser y hacer a los moradores del actual norte de Jalisco, no obstante, su introducción se hizo con el fin de poder transitar la ruta de la plata sin sufrir los constantes ataques de los chichimecas, término genérico con el cual se designaba a los habitantes de esa gran porción de terreno que estaba al norte de la Nueva España y la Nueva Galicia, lo que Kirchhoff denominaría aridoamérica (Kirchhoff, 1943:133-143).

La articulación de los pobladores tlaxcaltecas y su agricultura en conjunción con la ganadería fueron los elementos embrionarios para abastecer de víveres a las minas. Con el paso del tiempo se fueron creando ranchos y haciendas que lograron tener una mejor articulación con la minería y suministrarle los enseres y alimentos necesarios.

Más allá de los límites territoriales y la actividad económica, el norte de Jalisco “ranchero” es considerado como una región, por su gente, su cultura, la cual data de tiempo atrás como se venía mencionando, de la convivencia entre tlaxcaltecas y chichimecas, entre españoles y los anteriores. Las relaciones sociales que se crean y se crearon desde la Colonia nos sirven para hablar entre otras cosas, de la identidad de sus pobladores. La conjunción de españoles, chichimecas y tlaxcaltecas dieron elementos para la formación de los “colotlecos”, rancheros que gustan de andar a caballo, como lo hacían desde que les fueron otorgados los privilegios de las capitulaciones en el siglo XVI por ser indios de frontera. Ser indio fronterizo en la Colonia o colotleco, implicaba un elevado status político, económico y social, categoría que otorgaba exenciones en el pago de tributos, derecho a montar a caballo, portar armas, vestir como hidalgos, tener cierta cantidad de tierra, etcétera.

Dentro de las discusiones de región encontramos varias acepciones o maneras de nombrar a ese lugar que nos interesa delimitar, dependiendo de la corriente analítica se habla de espacio, territorio, región..., por mencionar las más relevantes.

En términos de Robert Sack la territorialidad es una forma de clasificación por área, contiene una forma de comunicación y control, son las relaciones geográficas humanas y su concepción del espacio. A fin de cuentas la territorialidad es una expresión de poder. Así vista, y siguiendo el discurso de la confluencia de varios grupos de personas con intereses distintos en el norte de Jalisco, desde la Colonia hasta nuestros días, encontramos en el pasado colonial la confluencia de tlaxcaltecas,

españoles y chichimecas y hoy la convergencia de huicholes y mestizos. Cada uno de los anteriores tiene y tenía intereses distintos que se ponen en juego al controlar un espacio.

...el espacio no sólo es socialmente construido, sino que participa en la construcción social. El espacio es consustancial a la sociedad y a la política (Levy, 1994), espacio y sociedad no existen separadamente. (Hoffmann y Salmerón, 1997:23)

La territorialidad específica puede concebirse en un tiempo y espacio dado ya que la territorialidad es cambiante. Es decir, no importa si hablamos del presente o del pasado, sino de las relaciones que hay dentro de un espacio geográfico ordenado por las interacciones entre sus miembros expresadas en el poder, ya sea de los que controlan o de los controlados. Es decir, en el norte de Jalisco tenemos un área que puede ser delimitada por el uso que se hace del espacio, de las relaciones que se tienen. Entonces “nuestro norte”, geográficamente hablando, es el de la parte noroeste de Jalisco y suroeste de Zacatecas, las relaciones entre sus pobladores son económicas, pero también se interrelacionan con los huicholes que llegan a los principales municipios para vender artesanías, abastecerse de los productos necesarios o vender su mano de obra. Es en ese espacio de interacción, en esa frontera sociocultural, donde uno se diferencia frente al otro y las distancias se hacen evidentes: dominar un espacio es tener el poder de ese espacio.

En la definición de territorio también interviene la presencia de la sociedad, de grupos humanos organizados que señalan un espacio como propio, es de esta manera que se establecen las fronteras.

Bryan Roberts considera dos maneras de ver la región o el regionalismo en México: en la primera propone tratar las regiones como objeto de estudio, mostrar su particularidad, preguntarnos por su identidad política, social y rasgos culturales en su grado de integración. Las regiones son producto de la historia, cuya identidad es

formada y reproducida por las memorias, los rituales y las redes de sus habitantes (Roberts, 1992:227-233). De esa manera es como venimos delimitando la región del actual norte de Jalisco, preguntarnos por la identidad de sus pobladores, sus redes y el resultado de una historia particular que tiene su embrión en el siglo XVI (creado en 1590) debido a la belicosidad de sus pobladores, lo cual le da un rasgo muy significativo a la región. Las divisiones político-administrativas que se siguen en la Colonia y después en el México independiente conformarán el actual estado de Jalisco, esas transformaciones significaron años después el norte de Jalisco.

La segunda propuesta de Roberts va ligada a la anterior, plantea ver las regiones y su relativo significado como contribución a la configuración específica de la nación. Indudablemente las regiones forman parte de la nación, así como las comarcas, villas, municipios pueden formar parte de una región. De esa manera, las regiones se vinculan con el centro, visto a través del poder político por su capacidad para negociar con los máximos poderes gubernamentales y administrativos.

Las regiones no son simplemente entidades políticas y económicas, sino también culturales. La membresía está basada, en gran parte, al afecto, valores compartidos, modos de comunicación generados por cierta vecindad, intereses comunes e interacción forzada. Hay cierta continuidad en la identidad regional porque el idioma de la política regional, incluyendo las estrategias económicas de grupos locales es familiar. Las regiones se levantan en las negociaciones de varios actores locales. La región puede significar diferentes cosas para los diferentes actores, puede haber cambios en las fronteras identificadas con una región y en la naturaleza de los actores envueltos en la construcción de una identidad regional. Tal es el caso del norte de Jalisco, las fronteras político-administrativas entre Jalisco y Zacatecas se diluyen, la región se construye a partir de la identidad de sus pobladores, de los rancheros dedicados a la ganadería

extensiva y a la agricultura. Los municipios más sobresalientes en la actividad agroganadera son Colotlán, Santa María de los Ángeles, Huejúcar, Huejuquilla el Alto, Mezquitic y Villa Guerrero. El ganado se vende en los estados de Zacatecas, Aguascalientes y Guadalajara, así como en Torreón, Chihuahua y Durango (Realpozo, 2002:100). Sus relaciones comerciales rebasan con mucho los límites administrativos.

La opinión de Roberts es bastante clara en el aspecto de cómo se constituye una región a través de los poderes locales que se van generando en un espacio físico, dichas formas de producciones específicas crean configuraciones regionales o identidades regionales específicas. Para todos los temas, sea cual fuera, la región es una construcción analítica que nace con base en una realidad empírica; la región es construida por el investigador, y obedece a fines personales, pero tiene relevancia teórica y práctica.¹⁷

Si realizamos un estudio regional donde la línea analítica sea el poder, bien podemos relacionar lo dicho por Roberts con Bourdieu, en el sentido de que las regiones tienen particularidades políticas, sociales y económicas, así como una identidad y un grado de integración; entonces, los actores que tejen dichas redes de poder local o con el centro, los podemos estudiar teniendo en cuenta, en términos de Bourdieu, el capital con el que cuentan, cómo lo usan, cuántos tipos de capital (simbólico, económico, social, cultural) se unen para alcanzar una meta; es decir, el poder del capital acumulado en un individuo es lo que le da status y fuerza para realizar ciertas actividades por encima de otros.

¹⁷ En 1955 Julian Steward hablaba de la gran cantidad de definiciones de región, señalaba que dependiendo del enfoque del estudio sería la extensión de la región, con esto se refiere al análisis de la economía, la política, la religión, etcétera. Habla de tres conceptos para delimitar la región (o área), la primera es una delimitación geográfica por rasgos naturales, es decir una región natural en la cual también pueden considerarse elementos culturales materiales. La segunda es la región delimitada por su homogeneidad social y cultural. Finalmente la tercera se delimita por constituir una unidad estructural y funcional. Otro aspecto interesante que señala es la relación de las regiones con unidades mayores y también menores. É insiste en analizar el contenido cultural. (Steward, 1955: 25-27)

Guillermo de la Peña en “Populism, Regional Power and Political Mediation...”, aporta dos conceptos básicos siguiendo la línea de poder, que a su vez recuerdan el planteamiento de los *campos* en Bourdieu. Me refiero a campo unitario de poder y campo múltiple o fragmentado de poder, el primero se refiere a una situación en la cual un actor controla todos los recursos que son relevantes en una esfera dada para otros actores y en la base de este control ejerce poder sobre ellos; el segundo se refiere a los recursos relevantes que están controlados por varios actores, quienes comparten una posición superior. Lo que trata de mostrar es la consolidación de las élites y el uso de sus relaciones, así como la diversificación de éstas para concentrar mayor dominio en un espacio, el cual no se limita al pueblo o municipio, sino que atraviesa las fronteras administrativas.

El estudio de la región va indudablemente ligado a conocer la historia de nuestro objeto de estudio, ya que las regiones a pesar de ser construcciones analíticas, de ser un recurso metodológico, no aparecen de la nada, tienen dinámicas internas de diversa índole: económicas, políticas, culturales, entre otras. Nos podemos enfocar por una de las anteriores para el estudio de una región, sin embargo creo que el estudio sociocultural puede dar resultados más completos, sin olvidar que las regiones se forman históricamente. El estudio diacrónico de las regiones es de suma relevancia para entender su conformación. Así lo han entendido y trabajado autores como Bonfil Batalla, Guillermo de la Peña, Andrés Fábregas y José Lameiras, por mencionar algunos.

Lejos de ser una serie de citas bibliográficas recopiladas para hablar sobre región, los autores de los que se ha hablado han sido seleccionados en el orden propuesto porque ofrecen diversos acercamientos a la región. Con Rentería vimos la preocupación por la relación entre recursos naturales, organización espacial humana y

acervo tecnológico, sin embargo tal relación parece muy mecánica y desde mi perspectiva le falta el elemento cultural. Así avanzamos a explicaciones más elaboradas como la de Robert Sack. Éste señala la importancia de hablar de territorialidad como una expresión de poder, y a su vez la territorialidad señala cierta comunicación, control, relaciones geográficas y concepción del espacio. Si dicha postura la llevamos a la propuesta de Bryan Roberts veremos que el aspecto de la identidad es central para el análisis en donde a la región se le ve inserta dentro de un espacio mayor como sería la nación y las personas que la habitan tienen redes, alianzas, y una identidad compartida.

Lo que he tratado de mostrar con los autores hasta ahora señalados es que el análisis regional implica diversas perspectivas que se pueden relacionar tomando de cada uno los elementos más importantes para tener una propuesta más completa. En los estudios regionales se siguen buscando caminos que nos lleven a una mejor comprensión de esa realidad compartida por diversos actores, donde no solamente lo homogéneo debe tomarse en cuenta. Gran cantidad de estudios regionales no dan razón de las relaciones desiguales dentro de una región y el elemento histórico muchas veces se ve como un recurso para contextualizar más que para analizar. A través de la revisión bibliográfica sobre región he visto que se habla de una suerte de espacio sin diversidad en su interior, dan la impresión de dejar a un lado lo heterogéneo, pues resulta más fácil explicar una región donde los elementos comunes sobresalen. No obstante, el trabajo del investigador no debería reducirse a explicar relaciones unilineales, sino de ver los desfases y las culturas íntimas generadas dentro de una región cultural.

En relación con la región y la historia coincido con José Lameiras al estudiar la región a través del tiempo, propuesta vertida en el artículo titulado “El ritmo de la historia y la región” (Lameiras, 1993:111-122). La tesis del autor señala que las regiones, como la historia, tienen un ritmo, una alternancia periódica de los elementos

de un proceso, un orden en el que se articulan los hechos en el tiempo mediante la sucesión periódica de acontecimientos, situaciones y coyunturas. Su objetivo es dar cuenta de algunos criterios para representar la región y su dimensión histórica.

Para ello, es necesario clarificar el concepto de región que permita la descripción de los hechos en tiempo y espacio, así como la clasificación de sus términos en orden o nivel y la relación que se establece entre diversos niveles. Es importante un planteamiento de teorías y conceptos basados en la consideración de región como un concepto histórico, cuyo significado se modifica por circunstancias de tiempo y lugar.

Varias disciplinas se han ocupado de definir la región, cada disciplina regionaliza dependiendo de sus intereses. Los geógrafos han insistido en la

formación histórica de los territorios... [donde] los espacios no sólo son ocupados, sino también percibidos, interpretados y realizados históricamente por sus habitantes.

[Los economistas dividen un espacio territorial por sus recursos y población, observan las vías de comunicación y] los centros de producción, distribución y articulación de los mercados. Les interesa localizar... actividades económicas, redes y utilizan la historia para apreciar la dinámica de *sus* regiones. (Lameiras, 1993:113)

La antropología histórica toma los resultados de investigaciones arqueológicas, etnológicas, sociológicas, historiográficas, legales y económicas para percibir una región. Teniendo en cuenta lo anterior, la historia regional puede enriquecerse con relatos, narraciones, anécdotas (historia oral) o documentación escrita, que pueden trabajarse críticamente para tejer la historia de los individuos y la importancia de sus hechos sociales.

Una de las grandes diferencias entre antropología e historia es la concepción del tiempo, una trata de elucidar modos de vida presentes y otra, modos de vida pasados; una trabaja en el análisis actual, mientras la otra busca conocer las variaciones diversas (económicas, sociales, culturales, lingüísticas) en la formación temporal de la sociedad. Si bien se ha dicho que en las personas hay una conciencia regional, ésta tiene que ver

con los símbolos que permiten la identificación y apropiación de ciertos elementos culturales que hacen distintivos a quienes los hacen suyos.

La cuestión de usos del tiempo estriba en que podamos estar situados en territorios de temporalidades no homologables. Historiadores y antropólogos deben concordar en un discurso crítico

...sobre la formación de condicionamientos culturales en cambio continuo que permitan alertar sobre los procesos socialmente homogeneizadores. Si la historia provee a la ciencia social de mecanismos que expliciten como surge una autoconciencia histórica; la antropología ha de mostrar que la heterogeneidad es condición de necesidad en la misma construcción social (Tomé, 2000:51).

La historia y la antropología son disciplinas afines que en conjunto pueden rendir mejores frutos: es lo que propongo en mi investigación, la relación de ambas. Aunque tienen diferentes concepciones del tiempo, una se enfoca en el pasado y otra en el presente, pero a final de cuentas el manejo del tiempo es subjetivo; la propuesta es tratar el tiempo como lo viven los individuos que estudiamos, ya sea en el pasado o en el presente y ver en qué medida cambian los patrones culturales. El cambio social y cultural puede ser explicado con la cooperación de ambas disciplinas, el movimiento de una sociedad no puede ser explicado meramente con un estudio basado en la actualidad o en el pasado, sino en la conjunción de ambos tiempos. Ambas disciplinas nos dan herramientas para comprender procesos de largo plazo; aunque tienen sus campos de estudio bien definidos, estoy convencida de que la interdisciplinariedad es posible.

El antropólogo se centra en el presente, no obstante este debe ser contextualizado. Así, la historia es importante para conocer una región. Por ejemplo, en los estudios de Wolf y Palerm confluye la historia de las instituciones jurídicas coloniales con la etnografía del México actual. La región ha sido el marco de investigación de los estudios antropológicos; en cuanto más claridad se tiene de la teoría utilizada, el concepto de región tiene mayor utilidad. Una región se forma, se define

históricamente porque la sociedad y la cultura tienen historia. “El análisis de la regionalización supone conocer la historia del Estado colonial y del surgimiento trabajoso de los Estados nacionales” (De la Peña, 1991:158). Una forma analítica propuesta por Guillermo de la Peña para definir la regionalización es “a partir de la existencia de núcleos de poder localizados y relativamente capaces de tomar decisiones independientemente y del centro” (De la Peña, 1991:158).

El artículo de Guillermo de la Peña demuestra que en los estudios antropológicos ha sido importante hablar de región, finalmente todos estudiamos un espacio determinado que se encuentra inserto en uno mayor, y está articulado con éste.¹⁸

Un artículo que me ha resultado sumamente gratificante es el de Pedro Tomé, perteneciente al libro *Regiones y fronteras...* En primer lugar considera que las regiones deben ser comprendidas sincrónica y diacrónicamente, asimismo propone el estudio de la región a través de la ecología cultural y de cuatro puntos analíticos: 1) relación naturaleza–seres humanos; 2) transformación del entorno, creación de redes interconectadas que permiten la transmisión de la información; 3) dinámicas entre regiones diferentes o estructuras políticas más amplias; 4) configuración de las consecuencias de interdependencia de los tres niveles anteriores (Tomé, 2002:26). Estos cuatro puntos nos dicen que el ambiente natural -o la ecología- está subordinado a los procesos político-económicos. Así,

la ecología cultural ha de incluir procesos políticos en las explicaciones ambientales. [...] el establecimiento de los límites de una región tiene tanto que ver con la actividad transformadora del medio como con las relaciones generadas en dicha acción. [...] El producto de las relaciones entre economía, política y sociedad contribuyen más a configurar los límites regionales que los propios componentes de la estructura natural del entorno. (Tomé, 2002:32)

El texto de Pedro Tomé subraya la importancia del estudio de las regiones desde la ecología cultural, a la vez me parece que su aplicación a mi trabajo es posible, pues me

¹⁸ Es la relación con la nación de la que hablaba Bryan Roberts.

propongo estudiar las transformaciones de una región de frontera. Y como él bien lo señala, los procesos históricos regionales nos permiten comprender el presente regional. Por otro lado, con dicha orientación metodológica podemos ver si los grupos humanos se adaptan a sus entornos, para ello hay que analizar aspectos económicos y políticos, lo cual permite identificar procesos de formación de regiones concretos. Es decir, no se trata simplemente de ver la relación hombre – naturaleza *per se*, sino de observar las relaciones que crean los seres humanos en todos los niveles de la sociedad, relaciones que configuran una región y van más allá de la relación con la naturaleza, la rebasan.

Con Lameiras, De la Peña y Tomé la propuesta de región es estudiarla diacrónica y sincrónicamente, donde el tiempo (pasado y presente) no es una sencilla concatenación de eventos al azar, las regiones se van modificando al paso del tiempo y encontramos dentro de lo “homogéneo” mucha heterogeneidad. Es decir, no solamente hablamos de una región en donde influyen los elementos naturales –me refiero a la ecología cultural y a la propuesta de Tomé- aunados a las relaciones económicas, políticas y sociales, sino las regiones también son culturales. En este sentido retomo la idea de Claudio Lomnitz vertida en las *Salidas del laberinto*, en el primer capítulo propone “una terminología para estudiar la cultura en espacios regionales internamente diferenciados. La cultura regional como cultura en regiones de poder.” (Lomnitz, 1995:33)

En Lomnitz el concepto de cultura regional conlleva a una serie de acepciones para explicar las diferentes clases dentro de espacios de menor a mayor tamaño relacionados a través de la economía, la política y los significados, lo cual nos lleva a la identidad, la ideología; también nos lleva a hablar de una cultura de clase, de hegemonía y una cultura íntima. Las culturas íntimas desarrollan ideologías localistas que se articulan en una cultura de relaciones sociales. Asimismo una cultura íntima puede

desarrollarse con otras culturas íntimas a través de marcos de interacción. La propuesta de Lomnitz es compleja ya que se propone ver todo el entramado de relaciones (horizontales y verticales) ubicadas en un espacio dado. Entonces, la cultura regional es entendida como

aquella cultura internamente diferenciada y segmentada que se produce a través de las interacciones humanas en una economía política regional. Los diversos <<espacios culturales>> que existen en una cultura regional pueden analizarse en relación con la organización jerárquica del poder en el espacio.

...al hablar de <<cultura regional>> no nos referimos a un grupo homogéneo sino a la cultura que existe y funciona en un espacio organizado y articulado por una dominación de clase. ...la hegemonía, en su noción más abstracta, es un sentido compartido de la realidad difusamente construido en base a la dominación de clase. (Lomnitz, 1995:39, 43)

La región cultural del norte de Jalisco o Colotlán, por hacer referencia a la importancia del gobierno fronterizo en la Colonia, ha sido moldeada principalmente por la clase ranchera. La cultura de las relaciones sociales comporta interacciones entre varios grupos culturales: la clase dominante ranchera, los grupos campesinos indígenas, la clase mestiza campesino-jornalera, maestros, médicos y burocracia. Hay que ver cuál es la relación de la clase ranchera con los huicholes, jornaleros y los demás grupos; principalmente me interesa ver la relación que se da entre la clase ranchera y los huicholes que trabajan en ciertas temporadas en los campos de cultivo de los primeros.¹⁹

Por último quisiera señalar el trabajo de Juan Pedro Viqueira y su teoría de los desfases en la regionalización. Este ensayo publicado en 2000 es una dura crítica al posmodernismo y la relación entre objetividad y subjetividad. Viqueira se postula por no hablar de verdades universales, sino a través de nuestros trabajos tratar de acercarnos a una verdad más tangible, donde la creación del conocimiento “es una construcción histórica y social, no es una cosa conocida” (Viqueira, 2000:123). En la construcción

¹⁹ Dichas clases también pueden verse como grupos de identidad, la manera en que interactúan y las fronteras de su identidad pueden rastrearse desde la Colonia; con lo anterior quiero decir que la formación de identidades no es contemporánea, por otro lado cada grupo tiene un lenguaje común, signos, señas, que se entienden solamente en ese espacio; fuera de él tienen otro significado o no lo tienen.

del conocimiento (ya sea de historiadores, antropólogos -u otros- que hasta ahora he hecho alusión a la relación de tales disciplinas) siempre hay un “desfase” entre el observador y el observado, por ende comenzamos con un problema de narración de etnografía o de documentos escritos, lo que el autor propone es una narración más densa, más imaginativa.

La historia no puede pretender contar lo que les aconteció a esos sujetos, sino que debe narrar la construcción misma de éstos; debe señalar no sólo las continuidades históricas, sino también poner al descubierto los momentos de ruptura y de innovación radical. (Viqueira, 2000:139)

En este sentido, al hablar de las transformaciones ocurridas en el norte de Jalisco pretendo describir la construcción de la región en los momentos de coyuntura y quiebre. Como se ha señalado desde Lomnitz, estudiar una región que desde fuera puede parecer homogénea pero dentro funciona como un espacio articulado y organizado por una clase dominante.

La finalidad de este método sería mostrar los desfases que se producen entre las distintas formas de aparecer del sujeto de la narración a lo largo y ancho de la historia, del espacio, de las escalas sociales y de las diversidades culturales.

El propósito de este método es ir más allá de las regularidades aparentes y destacar los casos anómalos, los desfases existentes entre las distribuciones espaciales de los fenómenos confrontados.

El método de los desfases es el de ilustrar, el de ejemplificar; tiene su origen en el hecho de que las personas construyen (y destruyen) el mundo en el que habitan y, al mismo tiempo, se construyen a sí mismas. (Viqueira, 2000:141, 145, 147)

Me parece propositiva la postura de Viqueira al hablar del relativismo en el momento de la construcción del conocimiento, y lo que nos dice es que no hay relativismo, sino desfases.

En la propuesta de Lomnitz, de una cultura regional vista como ese espacio de interacción entre distintas culturas íntimas, podemos ver los desfases que hay en las diversas formas de aparecer la región en la historia de su conformación. Y relacionando lo anterior con el tema de este trabajo, indudablemente encontraremos “desfases” entre

un espacio configurado por la administración virreinal a finales del siglo XVI, su reconstitución a finales del siglo XVIII con las reformas jurisdiccionales que lo convertían en una zona a cargo de la audiencia de la Nueva Galicia pero con cierta autonomía en lo referente a su gobierno y finalmente el actual norte de Jalisco.

Lo importante es establecer comparaciones entre ese pasado que refleja una situación fronteriza de interacción entre dos sociedades diferentes, con ecologías distintas y que nos permiten hablar de la formación histórica de una región configurada por condiciones geográficas, económicas, de relaciones sociales y una forma de cultura “ranchera”. Las características culturales nos permiten hablar de una forma de expresión en la conformación de una región cultural.

Con el estudio del pasado podemos ver cómo era la región, el paisaje, los caminos, etcétera. Asimismo podemos ver a la sociedad a través de redes coloniales, cómo se articulaba el poder económico con el político y militar; y lo más importante, cómo se fue configurando una región que para fines prácticos y por su antecedente histórico denominaré Colotlán, tomando como referencia la formación histórica de la misma (tema expuesto en el primer capítulo) y por la preeminencia de Colotlán como centro rector de la dinámica regional.

Así, la formación de la región está relacionada con la frontera, los límites que se fueron estableciendo, conformaron una región con características propias. Por ende es necesario tener una concepción clara del concepto de frontera, además estamos ante una región que en la Colonia llevaba el nombre “Gobierno de las Fronteras de Colotlán”. Qué sentido tenía la palabra frontera en ese momento y cuáles son las fronteras actuales de la región son algunas de las preguntas a responder en el siguiente apartado.

EL CONCEPTO DE FRONTERA EN LA FORMACIÓN HISTÓRICA DE COLOTLÁN.

Entre otros temas, el estudio de las fronteras se ha enfocado a analizar límites políticos entre países. En México no es extraño que exista abundante bibliografía referente a la situación fronteriza México-Estados Unidos cuando la migración ha sido frecuente en las últimas décadas hacia el vecino país del norte. Sin embargo, no se le ha dedicado la misma atención a la situación fronteriza del sur de México y su lindante Guatemala o Belice. Por otro lado, los problemas entre la frontera sur y la norte son disímiles y obedecen a dinámicas diferentes, así lo muestran los ensayos y etnografías que se han publicado al respecto.

La frontera como tema de estudio puede ser abordada desde muchos ángulos. La literatura encontrada bajo ese rubro es vasta y diversa, con temas que van desde aspectos literarios hasta obras de envergadura política, económica, social y cultural. La acepción de frontera es tan amplia que percibimos distinciones entre frontera, límite y borde. Frontera proviene del latín *frons, frontis*, y quiere decir frente, aquello que se encuentra enfrente, podríamos decir opuesto o diferente y así la frontera infiere o se relaciona con lo opuesto, lo adverso, lo contrario. Es decir, tiene una connotación más bien negativa en su vinculación con lo ajeno, con lo otro. En inglés la palabra *frontier* significa el límite de un país, asimismo se utiliza para hablar de fronteras en sentido de conocimiento en la ciencia, *frontiers of knowledge*. *Border* también es usado en el sentido de límite político aunque su uso designa una mayor gama de entradas. La palabra *border* denota la distinción cultural y en español podría asemejarse más a *límite* que proviene del latín *limes* y significa frontera. El límite puede ser jurisdiccional, el que separa dos terrenos, o bien imaginado en el sentido de dividir ideologías o culturas. *Border* asimismo es similar a borde que viene del francés *bord*, borde es el extremo u orilla de alguna cosa.

En 1893 Frederick Jackson Turner escribió un artículo intitulado “El significado de la frontera en la historia americana”, con el cual se abría una línea de investigación donde la principal preocupación era explicar el significado de la frontera y su expansión en lugares de reciente colonización. En las páginas que Turner redacta también podemos ver claramente la mentalidad expansionista estadounidense de finales del siglo XIX, la ideología fronteriza y en general, la cultura norteamericana.²⁰

Turner es el primero en escribir acerca de la importancia del concepto de frontera en la historia y es un tema que se sigue explorando continuamente. A Turner le interesaba explicar la expansión de los pueblos colonizadores sobre las tierras recién conquistadas, es decir el encuentro de dos civilizaciones con “fases evolutivas” distintas. Turner creía que los pueblos pasaban por una serie de estadios evolutivos hasta llegar a ser civilizados. Así, el desarrollo norteamericano es explicado desde la perspectiva evolucionista tomando como concepto clave la expansión de la frontera que prosperaba a medida que se iban tomando más pueblos hacia el oeste. La frontera constituía un punto importante para seguir avanzando, era una línea continua de corrimiento y expansión, “el punto de contacto entre la barbarie y la civilización” ahí estribaba su importancia y el triunfo de extender la frontera. Turner establece que la frontera es el espacio en donde se encuentran el salvajismo –representado por las sociedades nativas- y la civilización llevada por los colonizadores. Esta acepción nos trae a la mente la ola de escritores estadounidenses y europeos que se centraban en la postura del determinismo geográfico.

Turner señala que los colonos ingleses se instalaban en los pueblos de indios y seguían sus caminos ya que los nativos conocían mejor el territorio; de otra manera, el

²⁰ La cual sorprendentemente parecería no haber cambiado drásticamente si tomamos en cuenta el discurso utilizado por Bush para atacar pueblos como el Iraquí para extender la frontera de la democracia. Con el pretexto de occidentalizar las tierras recién descubiertas, la colonización inglesa arrasó con pueblos originales dejando a algunos en pequeñas reservas. Ahora vemos que el gobierno estadounidense sigue en su afán de homogeneizar al mundo a través de guerras de exterminio.

medio ambiente se imponía ante los exploradores que desconocían aquellas tierras por las cuales avanzaban. En este sentido el elemento geográfico influía en la línea fronteriza y su extensión, me refiero a los límites naturales o *fall line* como les llama Turner, los cuales eran montañas o ríos que hacían difícil el camino y el avance de la “civilización” y por lo tanto de la frontera. Los colonizadores fueron moviendo la frontera desde la costa atlántica al pacífico haciéndola cada vez más “norteamericana”, es decir, imprimiendo nuevos patrones de asentamiento, cultura, comercio, etcétera.

La colonización inglesa es parecida a la castellana en el sentido de ocupar el terreno “de nadie”, es decir de los pobladores originales, que eran catalogados como bárbaros, incivilizados y a los que había de llevar un estilo de vida diferente. El avance se hizo con ayuda de pobladores que establecieron y fundaron pueblos caracterizados por alguna actividad sobresaliente como la minería, la ganadería, la agricultura y el comercio.

La frontera para Turner también significaba un paso hacia la independencia “según planteamientos norteamericanos” (Turner, 1987:189) y el alejamiento de la influencia europea. Era el camino hacia la democracia y el desarrollo del nacionalismo y la evolución de las instituciones políticas norteamericanas.²¹

Owen Lattimore en el artículo “The frontier in history” estudia las fronteras que se han formado en varias sociedades del mundo a lo largo de la historia. Las fronteras se crean cuando una comunidad ocupa un territorio y se enfrenta a otra del mismo tipo, o bien cuando se encuentran dos comunidades disímiles. Aquí habla esencialmente de fronteras (frontiers) jurídicas, límites que marcan los pobladores para señalar su territorio.

²¹ La idea de Turner sobre la democracia y la evolución de las instituciones políticas está muy ligada a la de Tocqueville vertida en su obra *La democracia en América*, publicada en 1835; Tocqueville define la democracia por la igualdad de condiciones dadas en la sociedad norteamericana.

Si bien Lattimore avanza en el análisis de la frontera, su conformación y su significado, hay aspectos que Turner ya había planteado; por ejemplo, que en el inicio de la expansión de un pueblo generalmente los límites son naturales, es decir la línea de contención puede ser un río, una montaña, que con el paso del tiempo se convertirá en una frontera política. Para Lattimore, a diferencia de lo que señala Turner, la sociedad hizo a la frontera y no la frontera a la sociedad como pensaba este último al referirse a la dificultad de sortear la geografía de un lugar desconocido y por conquistar.

En el estudio de Lattimore sobre China, se señalan varias fases que van desde la temprana especialización hasta la domesticación de animales por comunidades sedentarias, lo cual creó diferentes tipos de frontera relacionadas con el medio ambiente y las actividades realizadas por sus pobladores, dejando en los lugares fronterizos a las sociedades seminómadas por considerarlas hostiles y catalogando a sus integrantes de “bárbaros”. Dichas sociedades fueron orilladas por constituirse de pastores nómadas poco dedicados a la agricultura intensiva, sin embargo también el paisaje influyó en las actividades que podrían realizarse.

Para Lattimore las historias fronterizas son similares en todos lados, generalmente el poder militar es significativo en el corrimiento de la frontera y por otro lado, la administración civil rebasó el grado de integración económica. La frontera de ultramar precedió las fronteras en los territorios internos por llamarlos de alguna manera. La frontera ultramarina fue aquella donde se trascendió el límite que imponían los grandes océanos para llegar a lugares como América, volviéndose una frontera que tenía que ser defendida de sus habitantes para los europeos. Los conquistadores se instituyeron como la clase dominante subyugando la cultura ya establecida en los territorios de recién conquista. Los colonos se diferenciaron social, económica y culturalmente de los pobladores originales traslapando sus instituciones e imponiendo

su visión del mundo y manera de hacer las cosas, “las nuevas fronteras eran moldeadas menos por las condiciones geográficas y materiales que por el ímpetu cultural y el impacto de aquellos que las crearon. De hecho, a medida que la industria se desarrollaba, los hombres tenían cada vez más subordinado el medio ambiente”. (Lattimore, 1968:384) Se transportaron con todo su bagaje cultural y social. La formación de las sociedades en donde llegaron colonos franceses, ingleses y castellanos a América tomó rumbos distintos en cada caso. Los colonizadores dejaron su huella en la sociedad a donde arribaron. Las instituciones impuestas, el trato con los habitantes originales, la relación entre unos y otros moldeó la región-frontera-nación.

El artículo de Lattimore es muy estimulante ya que toma en cuenta la formación de fronteras en sociedades distintas en el devenir histórico. Llama la atención la similitud en los procesos de avance que las comunidades llevan a cabo para marcar sus límites y crear nuevas fronteras, ya sean regionales, continentales o ultramarinas, así como la similitud de las fronteras creadas a causa del contacto con pueblos en busca de conquistar un nuevo territorio.

El concepto de comunidad va indudablemente ligado al de frontera. Lattimore señala que cuando se tiene conciencia de pertenecer a un grupo con ciertas características en sus pobladores, distintas a las de otros pueblos, se tiene conciencia de reivindicación y un grupo tiene derecho a vivir o moverse dentro de cierto territorio. En este sentido Barth señala que los grupos étnicos se basan en criterios específicos de autoadscripción para determinar su membresía y por ende la definición de la frontera en términos culturales, en criterios de evaluación y juicio.

Barth se interesa más por el estudio de las fronteras étnicas, para él la delimitación de las fronteras no se da a través de una línea marcada en el territorio, se trata de un límite cultural. Un grupo se define a través de su membresía, inclusión,

interacción, adscripción e identificación con sus miembros. La exclusión y diferenciación cultural define las fronteras del grupo. Las personas se identifican con un grupo étnico, comparten el lenguaje, normas de valor y aspectos culturales que se expresan en diversas manifestaciones; sus miembros se identifican a sí mismos y son identificados por otros, lo que los hace distinguibles de otros grupos. Así pues, los límites étnicos se mantienen mediante un conjunto específico de características culturales. Barth señala que un grupo étnico puede encontrarse diseminado en un terreno con diferentes ecosistemas y no reflejar diferencias en su orientación cultural. Es un planteamiento sugerente, si pensamos en la comunidad ranchera de México y quizá llegaríamos a comprender mejor lo que Barth quiere decir al hacer énfasis en las relaciones sociales como mecanismos de distinción entre grupos humanos. La actividad agroganadera es extendida por todo el país encontrando diferentes ecologías que influyen en la manera de llevar a cabo las principales actividades: agricultura y ganadería. El clima, la topografía, tipo de suelo, etcétera, marcan el grado de explotación del suelo en las actividades ya dichas, sin embargo últimamente vemos que el ser humano desafía su ecosistema introduciendo nuevas técnicas para obtener mayores resultados en menor tiempo, provocando, a no muy largo plazo, infertilidad de la tierra, desecación de los mantos acuíferos, por mencionar los más importantes.

La propuesta de Barth puede servir para estudiar cualquier grupo étnico ya que es muy general. Falta ver cuáles son las particularidades de los casos que nos interesan para entender la formación de las fronteras, del reconocimiento de la región por parte de los actores y los rasgos que pueden estar en el centro de la identidad. Además de los criterios de evaluación se puede hablar de los afectos, los sentimientos, los valores; en una palabra, aquello que es subjetivo.

Darcy Ribeiro en el libro *Fronteras indígenas de la civilización* analiza la integración del indio a la nación brasileña, incorporándose como mano de obra barata al servicio del estado. En este proceso no todas las comunidades indígenas tuvieron el mismo grado de contacto con la sociedad, Ribeiro habla de los grupos aislados y los integrados y en el centro los que tenían contacto intermitente o permanente, modificando sus fronteras étnicas. Señala que hubo una frontera de expansión civilizadora, que nos remite al argumento de Turner, en la cual se usaba el frente extractivista y agrícola para ocupar territorios indígenas. El estado en Brasil usó el frente expansionista para integrar al indio en la sociedad brasileña, sin embargo el resultado fue el paso del indio-tribal al indio genérico; Ribeiro concluyó que “las etnias son compuestas más por representaciones recíprocas y por lealtades morales que por especificidades culturales y raciales.” (Ribeiro, 1921:348)

Para Miguel Alberto Bartolomé, en su artículo “La identidad residencial en mesoamérica...” la identidad étnica se encuentra en un marco histórico, en un proceso social de identificación. Por ende los territorios étnicos son construcciones humanas resultado de intercambios materiales y simbólicos que una población realiza. Las comunidades originarias son actualmente el resultado de un proceso histórico que dio inicio en la Colonia con el contacto europeo, orillando a los pueblos a reelaborar y reorganizar su identidad, tradiciones y su lugar en la sociedad mexicana. Es un proceso parecido al descrito por Darcy Ribeiro para el caso brasileño.

Para Bartolomé el análisis histórico es importante para entender la creación de fronteras étnicas en las comunidades indígenas donde el “requisito de participación” es primordial para establecer la autoadscripción e identificación a la red social a la cual el individuo pertenece. El trabajo en comunidad, solidario y el parentesco son elementos cohesionadores en el grupo e indican la inclusión o exclusión del mismo. Los elementos

anteriores permiten la identificación y el sentido de pertenencia a una comunidad que deja ver los aspectos diferentes en otra comunidad y por lo tanto identificar sus límites que lo distinguen de otros.

Para Bartolomé las comunidades indígenas no son entidades autónomas, sino que deben ser entendidas como parte de un todo que se articula a través de la economía, la política, etcétera.

Parafraseando a Bartolomé, el análisis histórico es primordial en la tarea de conocer los límites étnicos entre grupos diferentes en las fronteras de Colotlán y actualmente entre huicholes y rancheros.

Si bien la frontera marca una diferenciación, ésta se hace presente al subrayar los aspectos de la identidad: hay una oposición entre rancheros y huicholes. Tampoco puede crecer el concepto de frontera al margen del concepto de región, van estrechamente unidos, así como el estudio de región al análisis histórico. Cómo podemos hablar de una región y su funcionamiento si no entendemos su origen y desarrollo; es decir, su surgimiento histórico y la manera en la que ha cambiado; sus desfases, su composición y su heterogeneidad. Me parece que la práctica de una frontera se lleva a cabo en la identidad en gran medida. Tener una idea fija sobre frontera puede llevarnos a no comprender los cambios de las regiones, ya que el hombre que las habita y modifica no es el mismo en todo momento y sus intereses cambian constantemente.

Raffestin señala acertadamente que

La frontera es, a la vez, práctica y conocimiento de una realidad territorial en un lugar y en un momento determinados. Cuando cambia el sistema de relaciones, la pertinencia de la frontera puede ser puesta en tela de juicio respecto a tal o cual actividad. (Raffestin, 1986:11)

Hay una clara relación entre región y frontera, entre la nación y la región, entre lo social y lo cultural, nos encontramos frente a una dialéctica entre frontera y región. Durante y

después de definir una región de estudio pensamos en sus fronteras, hasta dónde llega ese espacio que nos interesa estudiar y cuáles son sus límites.

El concepto de frontera ha sido utilizado para referirse al límite donde se encuentran culturas distintas, que puede o no coincidir con los límites territoriales. Lo que se puede decir con certeza es que no hay una sola clase de frontera, y la podremos describir tomando en cuenta su formación y sus rasgos más particulares.

Se puede hablar de diferentes tipos de frontera en diferentes momentos en la región de Colotlán. Una de ellas es la de expansión, es decir la de colonización por los europeos; la otra es la cultural o la frontera como límite étnico entre rancheros e indígenas en la actualidad, frontera marcada por intereses particulares distintivos que imprimen un sello exclusivo a sus habitantes, donde la oposición o la alteridad es claramente identificada por los pobladores; estamos ante una ideología e identidad específicas a uno y otro lado del límite cultural.

Las fronteras de Colotlán eran una región entre la Nueva España y la Nueva Galicia, una suerte de bisagra para dar paso al norte del virreinato. Las montañas, barrancas o ríos conformaron fronteras naturales (río Santiago, Bolaños, Sierra Madre) como las nombradas por Turner que hacían complicada la empresa colonizadora.

Para el gobierno colonial la frontera es el límite de la civilización, de la avanzada española, la frontera está en los pueblos que pertenecían al gobierno de las Fronteras de Colotlán y para mantenerla en paz la bordeaban compañías de dragones de milicias. Después de haber hecho la visita al gobierno de Colotlán, Calleja confirma su mantenimiento como tal y

el mejor arreglo de aquellas milicias para que sean más útiles, más firmes y subsistentes, y que con ellas se consiga el objeto principal de la seguridad de las fronteras; la paz y subordinación de los habitantes, el freno de sus vicios y delitos, y en un todo la buena administración de justicia en que consiste la mayor felicidad de todo vasallo. Una provincia fronterisa inquieta, y miserable aunque con muchos años de conquistada necesita en su administración, y gobierno de

una sola mano activa y vigorosa que obre con libertad a fin de que sus providencias sean prontas, y eficaces (AGS, 7050-1 cuaderno 4, fj. 7f. y cuaderno 2, fs. 36v-37f.)

La frontera era, para los europeos, la tierra vacía en espera de ser colonizada y controlada por hombres emprendedores. Es el caso que vemos en Colotlán y que explícitamente comenta Calleja, pues los colonos llegados de ultramar ven en el lugar donde arriban un vasto territorio por conquistar a través de la cultura, la religión y las armas; olvidando o negando la existencia de sus primigenios habitantes, tratándolos de “civilizar” u “occidentalizar”, dándoles trato infantil por considerarlos menores de edad y por lo tanto incapaces de tomar decisiones apropiadas. Las elites dominantes buscaban más terrenos para acrecentar su poder el cual se manifestaba en la cantidad de tierras poseídas.

Andrés Fábregas ha escrito varios artículos donde aborda el concepto de frontera y su aplicación desde la ecología cultural, dando relevancia a los procesos históricos de las unidades de análisis que interesan al investigador. Define la frontera como

el espacio físico o imaginado de contacto entre sociedades, culturas o procesos históricos diferentes. Una frontera se crea a partir de la actividad humana, de los encuentros y desencuentros con la propia historia y la de otros. Es desde ese momento que la frontera es modelada y transformada por la actividad y el crecimiento del grupo humano o por las consecuencias de su dominio sobre otro grupo. (Fábregas 1997: 116)

Con el estudio del caso de Colotlán es evidente que las fronteras no originan situaciones estáticas, las fronteras al igual que las regiones y sus pobladores cambian lentamente dando cuenta de procesos económicos, sociales, políticos y culturales. Las fronteras también son espacios en los cuales se articulan y se encadenan diferentes mundos y se van interconectando ideas. Con el establecimiento de Colotlán como un gobierno militar en el siglo XVI vemos la formación de una región de frontera de expansión. La institución del gobierno de Colotlán es la expresión del control que podrían ejercer los castellanos y el nivel de negociación con las diversas comunidades originales. El

gobierno de las fronteras de Colotlán se erigió como reivindicación de esa fuerza impresa en la creación de una demarcación fronteriza.

En las regiones fronterizas podemos encontrar vinculaciones ecológicas, demográficas, económicas y políticas. En las fronteras de Colotlán había frecuente migración de un lugar a otro ordenado por el trabajo temporal que ofrecían los yacimientos mineros o las haciendas y ranchos circunvecinos. Las conexiones económicas son claras, las podemos observar en distintos niveles, desde la producción de granos en el valle de Juchipila, en donde se encontraban algunas de las haciendas más importantes que abastecían las minas cercanas, hasta la extracción de mineral que era conducido a las arcas de la corona española y se le usaba como moneda o como elemento suntuoso o indicador de riqueza.

Actualmente vemos en Colotlán una frontera interna entre rancheros y huicholes que funciona como límite cultural (border) y se vincula económicamente. Los mundos indígena y ranchero están claramente diferenciados, las relaciones entre ambos se reducen a la compra de mano de obra huichola por parte de sus vecinos agroganaderos en temporadas de cosecha. Los rancheros aprovechan la venta de mano de obra indígena a bajo precio en épocas donde el trabajo es abundante; obteniendo, de esta manera, beneficios económicos y ganando tiempo en la recolección de la cosecha. Colotlán es ahora una frontera regional.

Como hemos visto, los marcos territoriales contribuyen a la elaboración de una ideología, muchas veces marcada desde el poder central, aunque quizá no fue proyecto de la administración colonial crear una ideología colotleca, pero ésta se fue formando a lo largo de la Colonia. En los documentos del siglo XVIII encontramos frecuentemente la referencia a los colotlecos fronterizos; aparentemente hay una ideología construida

alrededor de ser fronterizos y utilizar esos argumentos para obtener ciertos privilegios que otros pueblos indígenas no tenían.

Estamos hablando de una región vista a través de su conformación histórica colonial en la cual las fronteras no son estáticas ni las poblaciones, no hay una población actual chichimeca, tlaxcalteca.... que pueda rastrearse. Colotlán es una frontera heterogénea donde confluyeron misioneros franciscanos, regimientos militares, mineros, comerciantes, pueblos originarios, instituciones de poderes centrales y sus representantes. Sobre las fronteras de Colotlán convergieron en su formación el poder central colonial, la articulación de intereses económicos basados en la minería y la ganadería, así como las acciones activas de los indígenas, militares y evangelizadores. Fue a través de su interacción que se fijaron los límites entre unos y otros, pues las historias socioculturales de cada uno de los actores agregaban un aspecto en la composición y delimitación de la frontera.

Las jerarquías que se formaron en la Colonia han tenido huella significativa en la formación de nacionalismos y estados postcoloniales como apunta Alonso (1994), en este sentido tomar en cuenta ese pasado es significativo ya que podremos comprender la formación, en este caso, de una región. Además, entenderemos la posición que ocupa determinado grupo dentro de los sistemas de dominación en su formación histórica, por ende también entenderemos la dimensión histórica y la dimensión de relación con la sociedad mayor.

A raíz de la guerra de independencia y por consiguiente de la formación de estados para constituir la nación mexicana, parece desdibujarse la interlocución entre el gobierno fronterizo colonial y la capital del virreinato, y surge la interacción con la provincia zacatecana y la jalisciense, hasta formar parte del estado de Jalisco. A partir de este momento los colotlecos reconstruyen “un sentido particular del lugar donde

viven” (Grimson, 2003:85) identificándose como jaliscienses y rancheros de la región Colotlán dentro de la nación mexicana.

Con el proceso de independencia se abrió un nuevo capítulo en la formación identitaria de los pobladores de las fronteras de Colotlán, ya que después de la independencia dejaron de ser pobladores fronterizos con prerrogativas al margen de los procesos sociales, políticos y económicos que afectaron a los poblados indígenas de la Nueva España, pues comenzaron a formarse los estados y a reconfigurarse las divisiones jurídicas coloniales. Las fronteras de Colotlán (la zona de frontera colotleca) fue formando parte de un estado (Jalisco) con el cual había tenido escasa relación (antes de su constitución como tal). Esto implica preguntarnos por las consecuencias de la creación de la nación y por ende por la reconfiguración identitaria de los colotlecos.

Si bien con la frontera se imprime una diferencia entre los que están de uno y otro lado de los límites que marque ésta (sean divisiones políticas, territoriales, geográficas, culturales, etcétera), también se van formando las identidades con un referente opuesto o contrario. En lo particular, me interesa la formación de la identidad del rancharo, del ganadero, pues si bien estamos en una región que incluye huicholes y rancheros –éstos dedicados a la ganadería principalmente– me enfocaré en los últimos y tendré la otra cultura como referente de confrontación y diferenciación para construir o exaltar una identidad diferenciada. La exaltación de alguna identidad aparece cuando hay un conflicto y se genera una sustantivación de los otros, de identificarse; reducen al otro y a sí mismos a través de una serie de rasgos materiales.

Estamos hablando de la formación de una identidad que tiene una construcción histórica, por lo tanto entender el pasado nos ayuda a comprender el presente, o como argumenta Williams (1989) cuando habla de etnicidad, una adecuada teoría de etnicidad

debe tomar en cuenta vínculos ideológicos, históricos y contemporáneos entre etnicidad y otros aspectos categóricos del proceso de identidad en el estado nación.

Considero importante tomar en cuenta el aporte de Epstein (1978:passim) al señalar que las identidades no son innatas, es un proceso de carácter psicosocial, es un fenómeno de síntesis de roles y estatus, así como de diversas experiencias dentro de una coherente imagen de sí mismo. La identidad posee una dimensión cognitiva que a la manera de mapa permite al individuo orientar sus conductas sociales. La dimensión afectiva está fincada en el inconsciente y genera emociones. Mientras que la dimensión emblemática son los símbolos que portan o manejan los individuos. Para Epstein es importante la historia ya que nos muestra el mantenimiento de la identidad en varias generaciones, a través de las historias de familia, del paso de conocimientos, experiencias de un miembro a otro; se fomenta una conciencia étnica y se dota de afectividad a una determinada identidad.

El estudio de las emociones propuesto por Epstein y retomado en nuestras investigaciones, nos da elementos para tratar el tema de la identidad de manera más completa y rica; ahí recae la importancia de su aporte, en tratar el afecto y las circunstancias no como variables separadas sino en compleja interacción.

La formación de la región va de la mano con la creación y establecimiento de fronteras, sean éstas culturales, administrativas, u de otro orden, las identidades formadas a lo largo de las transformaciones de una región y su posición en una determinada sociedad tienen un sustrato histórico. Los rancheros de Colotlán han venido configurando su identidad en contrapunto con los huicholes, resaltando su honor en una actividad de raigambre, por lo tanto el siguiente concepto que aclararé será el de honor.

EL CONCEPTO DE HONOR EN LA LITERATURA ANTROPOLÓGICA

Preguntarse por el *ser* es una cuestión que han tratado de responder los filósofos de todos los tiempos, llevándolos a elaborar elucubradas digresiones acerca de su lugar en una sociedad determinada. En este sentido, preguntarse por el *ser ganadero* nos puede llevar por varios caminos y encontrar diferentes respuestas. El *ser* puede ser producto de una construcción histórica, vemos características de orden simbólico que están en la conciencia y pueden definir la identidad. Entonces preguntarse por el *ser* es preguntarse por su construcción histórica.

El tema de la identidad ha sido discutido ampliamente, la mayoría de los estudios se basa en los grupos étnicos para hablar de sus identidades. El objetivo no es entrar en la discusión del tema, lo cual me llevaría a abordarlo de otra manera, no obstante cabe señalar en términos generales lo que entiendo por identidad. El interaccionismo simbólico y la fenomenología social han aportado valiosos conceptos para la discusión. Aquí considero a las identidades como la adscripción y autoadscripción de grupos sociales, asimismo podemos encontrar modelos a los cuales los individuos se adhieren; los símbolos y las interpretaciones que los actores hacen de sus propias acciones van dirigidas hacia ciertos fines específicos para mantener distancia frente a otros.²² Pero no es sólo la interacción lo que debemos tomar en cuenta, sino también la construcción subjetiva o cognitiva de la realidad. Entonces, entiendo que las identidades son construcciones subjetivas pero que se dan en un contexto social con valores idénticos. Tenemos que ver cómo construyen los actores sociales su identidad, su significado, y cómo estructuran el orden social.

Ahora bien, antes de hablar del honor o prestigio en los ganaderos de la región de mi interés cabe decir que dichas nociones han sido poco estudiadas en la

²² Esta idea la encontramos en Barth, 1976: *passim*.

antropología y por lo tanto no se tiene una definición estricta de ninguna. El concepto de honor se comenzó a plantear en los estudios de Peristiany y Pitt-Rivers en sociedades mediterráneas. El significado no ha sido muy aclarado en la literatura antropológica y contiene temas como “castidad, valor, venganza, mesura, nobleza y prestigio (...) más que definir un concepto traza los contornos de un campo semántico” (Di Bella, 353:1996), también se le relaciona con el “poder, el sexo, la religión; la jerarquía, la endogamia y lo sagrado” (Pitt-Rivers, 1979:8). En los trabajos desarrollados acerca del honor se le ha considerado de dos maneras: como un ideal igualitario sin relación con el poder económico, y por otro lado relacionado con la riqueza y la jerarquización social.

El prestigio tampoco tiene una definición específica, su campo de aplicación es universal, no posee un contenido que varíe de una sociedad a otra. El prestigio es el reconocimiento que otorga una colectividad (sociedad, comunidad...) a ciertos individuos. Según la sociedad que se estudie son los atributos personales que se encontrarán en la base del prestigio, dichos atributos están asociados al “estatus social, económico y político, a la posición heredada o conquistada que ocupa cada uno. Aquí el prestigio es suficiente para basar una jerarquía; en otros lugares refuerza las que ya están instituidas” (Lenclud y Mauzé, 1996: 609). Así, el prestigio está ligado a jerarquías, estatus, mientras que el honor engloba una serie de atributos positivos, entre ellos el prestigio, que puede poseer un individuo y le da un lugar privilegiado en cierta sociedad.

En la bibliografía localizada con respecto al honor encontramos varios libros compilados por Peristiany y Pitt-Rivers, así como sus trabajos etnográficos sobre el mediterráneo. El concepto de honor se ha usado muy poco en la antropología, por ejemplo hasta la década de 1960 Pitt-Rivers lo estudia asociándolo con la estructura social. No obstante en los años 80 Peristiany, Pitt-Rivers y otros comenzaron a

relacionarlo con los rituales, lo sagrado y la gracia. En seguida referiré los trabajos que tratan el honor abordados desde la estructura social.

En 1954 salió a la luz *The people of the Sierra*, el trabajo etnográfico de Pitt-Rivers que introdujo el concepto de honor a la discusión antropológica como un concepto que poco había sido tomado en cuenta. En 1971 es publicado en español bajo el título *Los hombres de la Sierra*, y en 1989 se reedita intitulado *Un pueblo de la sierra: Grazalema*. En este libro Pitt-Rivers nos muestra una acuciosa etnografía en donde resalta los valores morales que logró identificar en los habitantes de Grazalema. Aquí no da una definición teórica de honor, sino que nos muestra cómo éste se construye a través del estatus social, el económico y el político; por otro lado, también toma en cuenta aspectos como la hombría, la descendencia familiar y la pureza sexual de las mujeres.

Sin embargo, es en el libro titulado *Tres ensayos de antropología estructural*, en el cual Pitt-Rivers señala lo que entiende por honor, asilo y hospitalidad sexual en el mediterráneo. Dicho volumen es un complemento teórico a la edición en español *Los hombres de la sierra*. Advierte que el honor “engloba aspectos del estatus, ética y poderes sociales” (Pitt-Rivers, 1973:24), además muestra las diferencias existentes en las clases sociales, el género, la edad y las comunidades. El honor denota las aspiraciones de los individuos por mantener cierto lugar en la sociedad e identifica los conflictos de intereses que se oponen para llegar a ocupar dicho peldaño. En este sentido, “cada hombre juzga el honor de los demás conforme a sus propios criterios” (Pitt-Rivers, 1973:24). Finalmente el honor se gana cuando es reconocido por los demás. A una persona honorable se le proporciona un trato distintivo y los miembros de la comunidad reconocen tener una posición diferente de la que ocupa el hombre de honor. Cuando se tiene la protección de una persona honorable, ya sea a través de

apadrinamiento o en negocios, se le acepta como superior, pero no sucedería lo mismo si alguien aceptara protección de una persona no reconocida en la comunidad. Entre más protegidos se tenga, el prestigio aumenta.

En otro libro publicado en 1979 por Pitt-Rivers que lleva por título *Antropología del honor o política de los sexos. Ensayos de antropología mediterránea* reúne una serie de artículos en los que el tema principal sigue siendo el honor. Aquí trata de definirlo y comienza apuntando que se le relaciona con valores completamente subjetivos y por lo tanto deben comprenderse insertos en una cultura dada. El honor como reclamo propio del valor y reputación de una persona está relacionado con el orgullo, y en palabras de Pitt-Rivers el orgullo es “el derecho a la posición, y la posición se establece mediante el reconocimiento de una identidad social determinada.” (Pitt-Rivers, 1979:18)

En Andalucía, que es el caso que estudió Julian Pitt-Rivers, una afrenta física es una afrenta al honor. Sin embargo el honor no sólo se ve intimidado a través de la violencia física, sino que el comportamiento, las palabras o las actitudes pueden poner a prueba el honor de una persona. Una vez ganado el honor debe mantenerse y se sigue compitiendo por el mismo con los pares de una sociedad determinada.

El honor derivaba, como también lo observó Pitt-Rivers de la conducta individual de los miembros de la familia para reflejar un honor común el cual debía ser defendido. Generalmente el responsable de la honorabilidad familiar es el jefe de familia, en quien recae la necesidad de mantener cierto orden dentro de su núcleo de parientes. Cada uno de los integrantes desempeña un papel decisivo y diferenciado: los hombres deben representar la hombría y la fuerza para realizar trabajo en el campo; agilidad mental, y cierto grado de previsión ante situaciones que requirieran de toma de decisiones trascendentes. Mientras que las mujeres deben poseer vergüenza, virtud y pureza sexual. Todos estos elementos son significativos ya que la posición social se

hereda del padre; la pureza de sangre o de familia, de la madre y la situación económica es mantenida o acrecentada por el jefe familiar.²³

Por consiguiente, el honor de un hombre y el de una mujer denota comportamientos disímiles, así como diversas actividades en el trabajo y en la casa. El honor no sólo es diferente para hombres y mujeres, también lo es para diversos grupos sociales. Así, la conducta honorable de un sexo puede ser contraria para el otro dependiendo del estatus: soltero(a), casado(a), viudo(a) y la edad. Entonces a la pregunta cómo debe ser y actuar un hombre y una mujer, la respuesta se desprende de las actividades que realice cada género.

La familia como unidad de organización social es la base fundamental del mantenimiento del honor y del ascenso en la posición social de una comunidad. Las unidades productivas, en nuestro caso de estudio, son familiares y cuando hay rencillas entre varios de sus miembros, el sistema se fragmenta y frecuentemente la categoría social de sus integrantes disminuye, ya que las peleas entre parientes no son bien vistas. Cada individuo comienza desde cero dividiendo las tierras o adquiriendo más por otros medios para acrecentar su patrimonio económico lo cual les permitirá volver a formar parte de determinado estatus, ganar prestigio y obtener honor en la sociedad. La posesión de la tierra está relacionada con el honor, por lo tanto es fundamental saber si su adquisición se hace por herencia, traspasos, compra, arrendamiento y cuál es el valor de cada transacción. En las localidades de estudio es fundamental notar las diferencias

²³ Los estudios sobre el honor se han centrado en las sociedades mediterráneas. El material acumulado por los estudiosos del área mediterránea, alrededor del honor, puede resumirse de la manera siguiente: en las sociedades del Mediterráneo, el honor individual o del grupo de parientes depende del equilibrio entre la pureza genealógica (“pureza de sangre”) y de la consideración del apellido. Así, en el contexto de un grupo familiar, se hace todo lo humanamente posible para asegurar este equilibrio. Cada uno de los miembros de la familia cuida de que el otro actúe con el mayor respeto a las tradiciones. Los hombres vigilan la conducta de las mujeres, sobre todo en el aspecto sexual, para que la “pureza” y el “honor” se preserven y su generación no sea ofendida. Por su parte, las mujeres presionan a los hombres para que no permitan el deterioro del apellido del grupo familiar. La pérdida del honor engendra la vergüenza. Entre los musulmanes, lo anterior llega a tintes dramáticos. El concepto del honor es claramente un instrumento para el control de la conducta social. (Comunicación con Andrés Fábregas).

en la tenencia de la tierra a través de sus diversas modalidades; incluso distinguir entre el valor que se da al tipo de propiedad, ya sea privada, ejidal o comunal.

El honor, quiero recalcarlo, forma parte de un sistema de valores que no es fácil descifrar, no hay una regla general ni se puede pedir información abiertamente a los miembros de una comunidad sobre los valores que los rigen, no podemos llegar con un cuestionario sobre el honor y su campo semántico. Más que un concepto es un campo conceptual que expresa relaciones interpersonales donde la diferencia de género, de edad, la ocupación, la herencia familiar, etcétera, son importantes en la concepción y puesta en práctica del honor.

Peristiany, en la introducción al libro *El concepto de honor en la sociedad mediterránea*, señala que “un estudio de los juicios de valor concernientes al honor y la vergüenza viene a ser un estudio de los supremos ideales temporales de una sociedad y de la encarnación de éstos en el tipo ideal de hombre; y es también un estudio del carácter básico de la personalidad social” (Peristiany, 1968:12) y cada sociedad tiene sus formas de honor y ciertos valores sociales. En sus estudios de la sociedad griega (Alona) refiere el honor a la edad, el sexo y la posición dentro de la familia, yo agregaría que también debe tomarse en cuenta la posición social.

En el mismo libro, Campbell estudia el honor en una comunidad de pastores griegos y observó que las familias competían por el reconocimiento social que dependía de su aceptación a un sistema de valores compartidos y de su adhesión al mismo. Habla del prestigio como un valor que era muy importante ya que tenía una función asociativa en la comunidad. Sin honor, no había oportunidad de prestigio social, éste se formaba por atributos materiales como la riqueza en ganado y el número de hijos. En este sentido, las etnografías de sociedades pastoriles de otras latitudes constituyen buenos ejemplos que pueden ser usados en términos comparativos. Así, la comunidad griega

sarakatsani que analizó Campbell emplea una economía ganadera trashumante, donde la renta de pastos en invierno es una parte esencial de la tarea pastoril. La unidad de organización social en la comunidad es la familia, se confía en los parientes de primera categoría mientras que los extraños son vistos como enemigos.

Otro caso que ha llamado mi atención debido a la semejanza que puede representar con la sociedad ganadera de la región Colotlán es el descrito por Abou A.M. Zeid entre los beduinos de Egipto en un artículo que forma parte del libro anteriormente señalado y compilado por Peristiany. Al tratar el honor, Zeid demuestra que es importante el número de animales que una persona posee, puesto que la riqueza se mide por la cantidad de ganado en posesión independientemente de otros bienes. Según Zeid esto significa “que su prestigio y su categoría social, que son partes constitutivas de su honor personal, son determinadas de hecho por la importancia de sus rebaños” (Zeid, 1968:229). Es interesante que aunque se habla del rebaño de un clan o linaje, se hace la distinción clara de los animales que son propiedad de cada uno de los miembros de ese grupo. Asimismo un hombre rico, es decir un hombre con mucho ganado, suele participar como árbitro en las disputas de la comunidad. Por ende, para Zeid un estudio del honor entre los beduinos del desierto occidental de Egipto es a la vez un estudio sobre los lazos familiares y los valores. Al final de su ensayo apunta que el honor es sinónimo de bondad y virtud y, por ende, el buen seguimiento de las normas sociales de la comunidad; pero en sentido más estricto, depende del logro de la distinción y la superioridad, en conseguir la reputación y el prestigio del individuo como del grupo.

El honor aparte de ser una cuestión moral, es la reputación de un individuo y el peldaño ganado en una sociedad dada donde son importantes “la virtud del nacimiento, el poder, la riqueza, la santidad, el prestigio, la astucia, la fuerza o la simonía” (Pitt-Rivers, 1993:21). El honor contiene dentro de su acepción virtudes, valores (entre ellos

el prestigio, carisma); mientras que el prestigio reúne atributos materiales como posesión de ganado, de tierras, número de hijos procreados, etcétera. En pocas palabras podemos hacer el siguiente esquema:

- Honor: cuestión moral y social (ser virtuoso en lo que se hace, incluso puede ser mediador en negociaciones o conflictos)
- Renombre colectivo (hábil hombres de negocios)
- Varía según género y edad.

Max Weber también planteó la cuestión del honor en términos de distinguir entre clases y estamentos. Según el autor alemán, dentro de una clase social puede haber varios estamentos. Los estamentos se distinguen por el prestigio, cada estamento desarrolla un modo de vida particular. Los miembros de una clase tienen intereses semejantes “son intereses unívocamente económicos, intereses vinculados a la existencia del “mercado” los que producen la “clase” (Weber, [1922] 1984: 684). La posesión de bienes, las relaciones de producción y el acceso al mercado pueden definir una clase.

Pertenecer a una situación estamental es pretender acceder a un nivel más elevado de prestigio. Así, los estamentos son modos de vida, es la pretensión de prestigio y por lo tanto de obtención de poder y distancia con respecto a otros grupos sociales lo cual lleva a los individuos a obtener honor social. Algunas características de los estamentos para obtener prestigio son el monopolio de casamientos, de ocupar ciertos cargos, poseer tierras de abolengo, por mencionar algunos elementos; todo esto se convierte en monopolio por parte de un estamento y da exclusividad y prestigio a una determinada clase: “el orden estamental significa...: una organización social de acuerdo con el “honor” y un modo de vivir según las normas estamentales.” (Weber, [1922] 1984: 691). Pero no sólo el poder económico produce honor social. El honor social

(prestigio) no tiene exclusivamente como base el poder o la adquisición de bienes materiales; también está relacionado con el servicio que una persona haya ofrecido (sus funciones en un oficio) lo cual le da prestigio y después poder.

En este sentido, el artículo de Elvin Hatch “Theories of social honor” (1989) señala que los sistemas de estatus no solamente se explican por la desigualdad material, y por lo tanto los enfoques que estudian los sistemas de prestigio y sólo operan bajo esta lógica tienen una suposición equivocada del acceso al prestigio y por ende de la manera en que funcionan estos sistemas. Hatch realiza una revisión de los enfoques materialistas y no materialistas con respecto a los sistemas de prestigio y el honor social. Un ejemplo de análisis no materialista es el de Bourdieu, en *La Distinción* señala que la meta de la dominación no es controlar los recursos materiales, sino aumentar o afirmar la posición social a través de la exclusividad o el gusto. Hatch afirma que la concepción materialista lleva a ver que los sistemas de prestigio pueden ser explicados en términos de desigualdad material; mientras que la concepción no materialista lleva a ver que los sistemas de prestigio son tan importantes como los de desigualdad material y que son gobernados por sus propios principios.

Elvin Hatch plantea que los sistemas de prestigio son reveladores porque se constituyen de ideas culturales y el problema central del observador es interpretar los significados que los agentes emplean en acciones propositivas. Otro acercamiento no materialista es el que Hatch llama “de la identidad”. La identidad reside en el reconocimiento de una acción que trasciende el interés personal (Hatch, 1989: 345, 349). Este enfoque también aparece en el trabajo de Weber y Mann y es por el que Hatch se inclina, ya que dentro de un sistema social, por ejemplo el “capitalismo... no necesita el elemento del esfuerzo o una actitud única hacia el trabajo, sino una actitud única hacia la acumulación de bienes como un modo de trabajo. En otras sociedades la

ambición individual puede ser dirigida a través de actividades como el intercambio de regalos o la expresión de pureza religiosa, pero la meta debería ser la misma: el logro de un sentido de identidad” (Hatch, 1989:350). Esta posición indica que un bajo nivel social y un alto sentido del deber no son contradictorios o incompatibles y por lo tanto podríamos acercarnos al estudio del honor social desde la identidad, desde las acciones de los individuos para obtener prestigio en una sociedad; que bien puede no hablarse abiertamente del alcance del prestigio, pero sí de la creatividad y el éxito en determinada actividad.

Ser ganadero en la región Colotlán es una cuestión de privilegio, de honor, ya que pertenecer a tal gremio no es sencillo y se requieren ciertos rasgos que deben ser reconocidos por la colectividad. En términos generales, tales características están ligadas a una tradición familiar que reconoce el oficio ganadero –desde los abuelos por lo menos– y se hace alusión a un pasado boyante. El abolengo ha sido importante para algunas personas, hay casos en los que la familia atesora documentos coloniales o decimonónicos que hacen referencia a las tierras que poseen y de esta manera pueden probar sus orígenes familiares y de posesión territorial.

En este sentido, el oficio de ganadero es exclusivo de los “blancos” (mestizos), pues si bien los huicholes tienen hatos, no son reconocidos ya que “los tienen de hace poco tiempo” y su ganado es “corriente”.

Desde la perspectiva de los rancheros, poseer un hato con ciertas especificidades y una buena cantidad de tierra donde los animales puedan pastar, y además contar con espacio para la siembra de temporal, son aspectos primordiales para pertenecer al gremio ganadero, para ser rancheros. Este oficio, el de ganadero y agricultor, tiene su origen en los hombres de estirpe española llegados a la región en la Colonia.

Para estos rancheros es importante la tradición familiar en la actividad realizada y se considera importante para la adquisición y mantenimiento del honor. Los hombres suelen jactarse de tener antecesores dedicados a tal actividad por alguna línea, materna o paterna, o bien por ambas. Cuando una persona entra al oficio de ganadero y no tiene familiares que lo hayan precedido en dicha tarea, procura contraer matrimonio con una persona que cuente entre sus antepasados directos con gente dedicada a la ganadería.

A pesar de lo anterior, la bonanza de la ganadería ha quedado en el pasado para la mayoría de las personas dedicadas actualmente a tal actividad debido a dos razones principales: 1) el éxodo de emigrantes a Estados Unidos, ya que el trabajo en el campo – ganadería y agricultura- dejó de ser rentable y las tierras dejaron de ser cultivadas, por lo cual los hatos y la mayoría de las posesiones fueron vendidas periódicamente; 2) las herencias de los grandes ranchos a los hijos hicieron que la propiedad se fragmentara. Sin embargo, aunque se dividía la tierra dependiendo del número de hijos, éstos generalmente seguían teniendo vínculos muy estrechos y compartían sus posesiones con todos los miembros de la familia, manteniendo alianzas que mostraban hacia los demás la permanencia de la integridad en la unidad productiva. Por otro lado, las familias que se desintegran por las disputas de acceso a la tierra, pierden su prestigio y reconocimiento como miembros importantes en la región.

Si bien la familia constituye una parte fundamental para el ganadero y especialmente en el estatus que da el arraigo con el lugar, esto es mostrado en la región de Colotlán haciendo uso del apellido de abolengo. Por otro lado nos encontramos con todos aquellos ganaderos que por las herencias y la fragmentación de la tierra han quedado con menos posibilidades de tener un hato de gran tamaño, sin embargo, ellos también se remiten a sus antepasados para hacer referencia a su continuidad y permanencia en sus pueblos.

Aquí quisiera hacer un paréntesis y hablar del apego a la tierra, ya que estoy haciendo alusión a las herencias y a la familia. El terreno que se posee es algo a lo que la gente se puede asir, es una especie de seguro de vida, pues si las personas dicen que ya no sirve para sembrar como antes, se le puede dar un uso extensivo con la ganadería, y no intensivo como se hacía con la agricultura. Es conocido que la región a la que hago referencia es expulsora de migrantes a Estados Unidos y tal vez por esa razón el precio de las tierras es elevado, pero también está ligado con el vínculo a la tierra, y aunque ésta no produzca mucho, aparentemente hay una íntima relación de correspondencia entre el costo y el afecto.

La ganadería de la región ha sido una actividad preponderante por bastante tiempo, así lo demuestran las pláticas que sostuve con varias personas de cuatro municipios de esta zona, a saber, Villa Guerrero, Colotlán, Huejúcar y Mezquitic. Los entrevistados recuerdan que la agricultura aunada a la ganadería era y ha sido la principal actividad por lo menos tres o cuatro generaciones atrás. Otro aspecto importante es que la ganadería no sería posible sin la agricultura y ambas actividades están muy relacionadas. En los municipios ya mencionados la actividad predominante es la ganadería y se mantiene la agricultura como actividad complementaria de la anterior, se realiza con el fin de obtener forraje para alimentar al ganado.

Los animales tienen un papel importante en todas las esferas de la vida, fuera del aspecto económico representan poder de acuerdo a la cantidad de animales que se posea, y lo anterior determina las relaciones sociales con los demás miembros de la sociedad. El honor como valor, integridad y posición social de una persona es algo sumamente importante para los rancheros de la región. Para entender con cabalidad la relación entre el hombre y la actividad que realiza y por ende la competencia por el

honor es necesario describir la región, sus paisajes y hábitats que será tema del siguiente apartado.

CAPÍTULO 3. EL PASADO Y EL PRESENTE EN LA DESCRIPCIÓN DE LA REGIÓN

LA REGIÓN COLOTLÁN Y SUS SUBREGIONES

Para fines administrativos, el estado de Jalisco ha sido dividido por el gobierno local, en 12 regiones. El norte de Jalisco es una de ellas y comprende diez municipios: Bolaños, Colotlán, Chimaltitán, Huejúcar, Huejuquilla el Alto, Mezquitic, San Martín de Bolaños, Santa María de los Ángeles, Totatiche y Villa Guerrero. La superficie total de la región es de 10 305.46 kilómetros cuadrados, ocupa el 12.78 por ciento del territorio total del Estado y tiene 69,932 habitantes que representa el 1.03 por ciento del total de la entidad en cuanto a población relativa se refiere (Ver cuadro 1). Por la relación de dichos municipios con otros localizados al sur de Zacatecas (Tlaltenango, Momax, Tepetongo, Monte Escobedo, Jerez y Valparaíso) y por su pasado histórico que se remite a la formación del Gobierno de las Fronteras de Colotlán, llamamos a esta región Colotlán como ya se expuso en los capítulos anteriores.

Dicha región se localiza en la parte meridional extrema de la Sierra Madre Occidental, “hacia el norte y el oriente colinda con los valles del centro del estado de Zacatecas, y con los de Juchipila y Tlaltenango de la misma entidad; al oeste limita con la parte media de la sierra de Nayarit” (Fábregas, 2001:9). Es un territorio montañoso, dibujado de cañones y algunos valles atravesados por los ríos Jerez, Colotlán y Bolaños, los principales de la región. En todo el año el clima es semiseco, con variaciones de seco a semicálido. La vegetación predominante es de pino y encino con matorrales como el huisache, el nopal, el pitayo, el ciruelo y el palo dulce. En general, el suelo de esta zona se usa para pastos, como bosque, o bien para temporal y humedad. Los datos del Sistema de Información Jalisciense (SEIJAL 2002) señalan que la principal actividad es la ganadería y el cultivo de maíz. Es importante mencionar que 42 por ciento de la población, de los diez municipios anteriormente señalados, es wixárika

(huichola); los municipios con mayor densidad de población de dicha etnia son Mezquitic con 8 500 habitantes; Bolaños con 2 500 y Huejuquilla el Alto con 212.

Esta ha sido una de las regiones más relegadas en el Estado, tanto por la falta de atención gubernamental como por los pocos estudios académicos realizados en torno a la misma. Asimismo, se encuentran los índices más altos de marginación de toda la entidad; es la región olvidada, la región remota como la llamó Bassols Batalla.

Los municipios que conforman esta región tienen características que los unen pero también que los hacen muy contrastantes. Desde mi concepción y gracias al trabajo de campo realizado en los meses de agosto a noviembre de 2005 y de mayo a julio de 2006, he visto que no hay una región homogénea, sino que podemos encontrar dos subregiones a las cuales me referiré a continuación. Además compararé mi observación etnográfica con la información expuesta por Calleja en el informe de las Fronteras de Colotlán. Por un lado para ver si coinciden las subregiones de las que hago referencia con la descripción de Calleja, y por otro para notar las semejanzas y diferencias en la descripción de cada lugar visitado.

Debido a que hablamos de una extensa región, el trabajo de campo fue realizado en los municipios que me parecieron más representativos. Después de hacer un recorrido inicial por todos los municipios me concentré en registrar la información de las actividades que se realizaban en Colotlán, Santa María de los Ángeles, Huejúcar, Mezquitic, Huejuquilla y Villa Guerrero porque son los municipios que podían representar a la región debido a la contrastante información que había recopilado de unos y otros. En Huejuquilla y Mezquitic la presencia wixárika es sobresaliente en todo el año, mientras que Colotlán, Santa María de los Ángeles, Huejúcar y Villa Guerrero compiten por sobresalir en la actividad ganadera. Lo cual no quiere decir que en Huejuquilla y Mezquitic no exista ganadería, sino que la dinámica regional es distinta

gracias a distintos factores geográficos y climáticos.

En todos los municipios seleccionados para el trabajo de campo hay presencia wixárika la mayor parte del tiempo, aunque en Huejuquilla es más fuerte debido a la cercanía de algunas comunidades indígenas con esta cabecera municipal. En Mezquitic hay una significativa concurrencia de huicholes ya que es el municipio que tiene la mayor cantidad de habitantes de esta etnia, y generalmente acuden a la presidencia municipal en busca de apoyos. Por otro lado, los indígenas se contratan como jornaleros en las temporadas de cosecha en los municipios de Mezquitic, Huejuquilla, Colotlán y Huejúcar, y con menor medida en Santa María de los Ángeles y en Villa Guerrero. He mencionado la presencia indígena ya que la considero esencial para contrastar las dos sub-regiones de las que haré referencia en adelante.

Colotlán constituye el centro rector administrativo, ofrece la mayor cantidad de servicios y ahí se concentran numerosas oficinas gubernamentales. Todos los municipios mencionados reflejan una fuerte actividad ganadera. El manejo de los hatos varía según el tipo de suelo, la topografía, el clima, el régimen pluvial, etcétera. Los rancheros ejercen su tarea en relación con lo que la naturaleza ofrece, demuestran el conocimiento de su entorno con la aplicación de diversas técnicas en el uso de la tierra y en el manejo de los animales. Por estas razones los sitios en donde fue realizado el trabajo de campo son ejemplos de lo que sucede en la región.

Comenzaré con la descripción de la sub-región huichola, le seguirá la sub-región ranchera señalando los municipios en donde se realizó el trabajo de campo. Dentro de la delimitación de cada sub-región iniciaré con la introducción de los pasajes de Calleja para lograr un contrapunto entre el pasado y el presente.

SUB-REGIÓN HUICHOLA

1. En el documento de Calleja

En la descripción de Calleja de los lugares en donde encontró población huichola en las Fronteras de Colotlán y la provincia de Nayarit, su relato se centra en describir las actividades a las que se dedicaban los moradores de esas latitudes, así como el paisaje donde estaban asentados los pueblos.

El pueblo de Mezquitic lo sitúa al oeste del río de Bolaños, al pie de una sierra rodeada de pinos, con terrenos para pasto. Sus habitantes se dedicaban a hacer vino mezcal, además de llevar madera de Tepisuaque a Bolaños.

Cuando pasa por el pueblo de San Sebastián, señala que estaba situado en un elevado cerro, rodeado de serranías, con tierras para pasto y las casas estaban esparcidas por la sierra. Enseguida se dirigió a Santa Catarina, lugar enclavado en la falda de una empinada sierra, en cuyo pie “pasa el arroyo de su nombre”; las tierras de este lugar eran solamente de serranías y otras más eran usadas para pasto. Los pobladores de ambos sitios se dedicaban a comerciar sal que cargaban en el puerto de San Blas y llevaban a los reales de minas, “robando a la vuelta en los caminos, cuantos ganados se encuentran”; aquí, al igual que en San Sebastián, vio que las chozas estaban dispersas. (AGS 7050-1, cuaderno 2, fs. 20f-v)

De San Andrés Cohamiata dice que estaba ubicado en una asperísima sierra muy despoblada. En sus alrededores, Calleja apreció la abundante cantidad de árboles de pino y encino y palo de Brasil, a través de un paisaje dibujado de profundas barrancas y precipicios. Sus habitantes hablaban huichol, vivían de la caza y pesca y “de los muchos robos que hacen”. Las observaciones de Calleja no se limitan a la descripción del paisaje, también notó la diferencia del vestido de los indios de Camotlán, San Sebastián, Santa Catarina, San Andrés Cohamiata y San Andrés del Teúl, con los de los demás pobladores de las Fronteras de Colotlán.

Todos los lugares antes descritos estaban ubicados en lo más áspero de la sierra lo cual no permitía el laborío de las semillas, excepto en pequeños parajes donde los habitantes sembraban maíz. Sobre el clima, Calleja dice que en general era caliente, aunque frío en las cimas. Además de los árboles de pino y encino, encontró gran cantidad de plantas medicinales. En los montes se daban las peras y los duraznos, además de “todas las frutas de tierra caliente”: caña dulce mielera, tabaco silvestre y cacao “de buena especie en tiempos de los jesuitas”. El principal comercio de estos pueblos consistía en la cría de ganado por los abundantes pastos y agua de los ríos Santiago Chapalagana, San Pedro y Jesús María, además de los arroyos permanentes. Para completar su sustento salían de sus pueblos por algunos meses para dedicarse al comercio de sal o a la arriería. (AGS 7050-1, cuaderno 3, fs. 2v-4f)

2. En la etnografía

Actualmente la mayoría de las comunidades wixaritari están asentadas en el municipio de Mezquitic, aunque también hay algunas en Bolaños. El municipio al que acuden con mayor frecuencia para comprar mercancías es Huejuquilla ya que los caminos de terracería de varias comunidades llevan a esta cabecera municipal. Aún cuando es el municipio con menor población de esta etnia su presencia es mayor a la encontrada en otros municipios. También acuden a Huejuquilla para trabajar en las labores del campo y en la producción de artesanías.

Describiré el municipio de Mezquitic, lugar que alberga la mayor cantidad de población wixárika y que, por lo mismo, funciona como centro regulador de actividades políticas, económicas y administrativas, tanto para los rancheros como para los huicholes.

Mezquitic quiere decir dentro de los mezquites o lugar rodeado de mezquites. El municipio limita al norte con Valparaíso, Zacatecas; al sur con Villa Guerrero y

Bolaños; al este con Monte Escobedo, Zacatecas y al oeste con Huaynamota, Nayarit. Geográficamente está ubicado entre las coordenadas de 21°99'00'' a 21°31'01'' de latitud norte y 103°35'00'' a 104°23'00'' de longitud oeste. El municipio alcanza una superficie territorial de 3,151.66 km² que representa el 3.935% de la superficie total del estado de Jalisco. Ocupa el primer lugar dentro de los 125 municipios del Estado en cuanto a extensión se refiere; sin embargo cuenta con los más altos índices de marginación en la entidad.

La cabecera municipal se sitúa a una altura de 1,360 metros sobre el nivel del mar. Orográficamente cuenta con terrenos montañosos atravesados por la sierra madre occidental, predominando las zonas accidentadas (56%); existen serranías con alturas hasta de 2,000 metros sobre el nivel del mar y pequeños valles formados por la vecindad de cerros y lomas. También hay zonas planas (23%) y semiplanas (21%). La cabecera municipal está ubicada en un terreno plano, ligeramente ondulado, con pendientes menores al 15%. Se ubica al fondo de la gran cañada que da paso al Río Bolaños. En el lado oriente colinda con la Mesa de Monte Escobedo localizada en la parte alta de la cañada.

Como las zonas accidentadas predominan, el uso que sus habitantes hacen del terreno es diferente al de otros lugares donde hay menos espacios accidentados. Los ganaderos que habitan estas partes sólo pueden tener hatos de raza cebú, ya que la anatomía de las patas de estos animales les permite andar por las pendientes barrancosas, por lo que saben moverse en dicha clase de suelo con facilidad para buscar alimento.

Las vastas zonas accidentadas no permiten que la población desempeñe actividades agrícolas de carácter comercial. La cosecha de maíz es utilizada para el autoconsumo en las comunidades indígenas, mientras que los rancheros usan el maíz

como forraje para alimentar el ganado. Las pocas superficies sembradas obedecen a los extremos cambios de temperatura; el verano y la primavera son muy calurosos y el temporal de lluvias es corto, ambos factores no admiten un uso intensivo de la tierra para siembra.

Según los planes de gobierno revisados en la presidencia municipal, la implementación de proyectos productivos o agroindustriales era difícil debido a la lejanía entre Mezquitic y la capital del Estado, además se contaba con pocas carreteras lo cual hacía más inaccesible la comunicación. La comunicación por tierra se efectuaba por brechas intransitables en tiempos de lluvias, hasta que se terminó en la década de los 80 del siglo XX la carretera Guadalajara-Colotlán-Mezquitic. Hacia el norte se cuenta con la carretera a Huejuquilla el Alto, misma que permite la entrada de mercancías de las ciudades de Valparaíso y Fresnillo, Zacatecas. Además conecta San Andrés Cohamiata por San Juan Capistrano, Canoas y Pedernales. La otra vía de comunicación es hacia el municipio de Monte Escobedo, Zacatecas, que lleva a la capital zacatecana y permite llegar a Guadalajara por la carretera Guadalajara-Zacatecas.

En las partes altas prevalece el bosque de pino, en las laderas el encino y el roble; es en estas partes donde se encuentran algunas comunidades indígenas. Las lomas y montañas tienen selva baja espinosa donde abundan el mezquite, el nopal, el papelillo, el huisache y el orégano silvestre. 176,500 hectáreas son de bosque, donde predominan especies de pino, encino, tabachín, cedro, huisache, mezquite, palo blanco, granjeno y frutal.

La comercialización del orégano se hace en el mercado nacional e internacional. Existen personas que les nombran “acaparadores”, éstos contratan gente que se dedica a cortar el orégano durante las primeras horas del día para evitar el sol de medio día. Después de recolectar el producto, los trabajadores lo venden a los acaparadores. Para

introducir el orégano al mercado no se necesita un proceso exhaustivo para presentar el producto, el orégano se pone en una cortadora, se empaca y se vende a otros estados de la república o se exporta a Estados Unidos.

En lo referente a ríos, los afluentes que riegan el municipio forman parte de la cuenca del río Bolaños. Corre el río Valparaíso o Chico que en la porción territorial del municipio toma el nombre de Mezquitic, el cual continúa por el cañón para unirse con el río Bolaños (al oriente) y Atengo o Chapalagana (al poniente) en la zona huichol. Además se encuentran numerosos arroyos. Sin embargo, se presentan problemas de escasez de agua debido a la poca precipitación, me refiero a los comentarios que hacen los pobladores de la región con respecto a la corta temporada de lluvias que repercute directamente en la agricultura y en la ganadería. En toda la región, incluyendo las sub-regiones, la gente decía que muchas personas no sembraron porque creyeron que no llovería ya que las primeras lluvias del año llegaron hasta agosto y se les esperaba por lo menos desde junio. El corto temporal desencadena varios problemas que se viven con mayor intensidad en los meses de marzo a junio; en primer lugar, los bordos, presas y en general los cuerpos de agua no se llenaron del líquido suficiente para satisfacer la necesidad primordial de los ganaderos: dar de beber a los hatos. Como un paliativo a este problema, los rancheros suelen cargar tinacos en sus camionetas para llenarlos de agua en sus casas y llevarla al ganado. En segundo lugar, el precio del forraje (maíz, sorgo, etcétera) aumenta debido a la escasez de las siembras, lo cual obliga a algunos ganaderos a vender parte de su hato para poder mantener el resto de los animales con lo poco que lograron cosechar de la siembra de temporal. Este fenómeno no es exclusivo de esta sub-región, sino que se percibe en toda la zona.

De las 315,106 hectáreas de superficie total que tiene el municipio, 21,323 son utilizadas con fines agrícolas; 63,482 en la actividad pecuaria; 230,276 son de uso

forestal y 25 hectáreas son de suelo urbano. En la tenencia de la tierra encontramos que 27,859 hectáreas son de carácter privado; 28,301 están repartidas en ejidos y la mayoría, 258,946 hectáreas, son de propiedad comunal.

Las cifras anteriores son interesantes, ya que reflejan que el uso de la tierra de los wixárika, es decir, el uso comunal, es el mayor en todo el municipio, al mismo tiempo podemos observar que la economía de los huicholes gira alrededor de la siembra de maíz principalmente y no de la cría de ganado como lo es en el caso de los rancheros. La abundancia de los bosques, esencialmente de pino y encino, ha hecho que las maderas de estos lugares sean explotadas y comercializadas.

Según el conteo de Población y Vivienda del INEGI en 2005, se contaba con una población de 15,674 habitantes, de los cuales 7,645 son hombres (48.77%) y 8,029 mujeres (51.22%). Dicha población se encuentra distribuida en un total de 326 localidades, en la zona ranchera las principales son Mezquitic, Nostic, San Juan de Navarrete, Ciénega Grande, Cerro Colorado; en la zona wixárika están San Andrés Cohamiata, San Sebastián, Nueva Colonia, Pueblo Nuevo, Santa Catarina, San Miguel Huaxtita y el Chalate. En la cabecera municipal se concentra el 13.95% de los habitantes, mientras que en las localidades restantes se ubican el 86.04% de la población.

El paisaje de los lugares en donde están asentadas las comunidades evoca la sierra madre occidental, porque nos encontramos frente a ondulaciones montañosas, barrancas y vegetación abundante de pino y encino. Sus habitantes se dedican principalmente al cultivo del maíz, frijol y calabaza, la siembra es de temporal y se hace con remudas (mulas); lo que se obtiene es para el autoconsumo. Cuando pizcan el maíz, dejan los troncos de la planta parados y meten al ganado para que los consuma, de esa manera aprovechan toda la siembra dejando para ellos el maíz y el rastrojo para el hato.

El ganado que poseen los huicholes es “corriente”, a decir de los rancheros, pues no está mezclado con ninguna raza en especial y algunos *wixáritari* quieren acrecentar el número de cabezas que tienen pero no pueden debido a que el lugar donde pastan los hatos es comunal y por lo tanto deben respetar la capacidad de las tierras en cuanto a la cantidad de ganado. Según las entrevistas realizadas con unos cuantos indígenas en el municipio de Mezquitic, la mayoría de las personas que poseen ganado tienen un promedio de 12 animales, aunque hay un hombre que tiene alrededor de 200 cabezas y es considerado, indudablemente, uno de los más acaudalados entre ellos.

La vida comunitaria es importante entre los huicholes. En los terrenos comunales siembran y tienen al ganado; es ejemplar el testimonio de un habitante de la comunidad de San Sebastián que menciona la dinámica de las comunidades y de la familia como unidad organizacional:

...ahí compartimos entre todos los comuneros, los que vivimos en diferentes lugares de la comunidad de San Sebastián. Nomás tengo terrenos en la comunidad, como nosotros trabajamos en común con toda la familia, entre tres hermanas y yo manejamos como 60 cabezas de ganado. No puedo aumentar mi número de cabezas porque ya estamos reducidos, no podemos adquirir más terreno, es la capacidad que tiene el potrero y es lo que tenemos. También sembramos ahí mismo, sembramos 3 hectáreas cada quien; entre toda la familia sembramos como 10 hectáreas. (JLC, 26 de octubre de 2005)

En la cabecera municipal de Mezquitic hay gente que se desplaza a las comunidades *wixáritari* para comprar ganado. El precio del animal se calcula según el peso que entre comprador y vendedor acuerden es el adecuado. Después, los compradores arrían el ganado de vuelta a la cabecera municipal para venderlo posteriormente en el mismo municipio o fuera de él.

El desplazamiento de los huicholes a otros municipios es constante. A Mezquitic acuden especialmente para conseguir apoyos en la presidencia municipal. Sus peticiones

van desde apoyo para una fiesta, hospedaje y comida en Mezquitic, entre otras cosas.²⁴ El flujo de personas todos los días es notorio, en la antesala de la oficina del secretario municipal se ven cada día a más de dos o tres huicholes esperando ser atendidos.

Colotlán es visitado por los huicholes para comprar diversos artículos: tela, zapatos, conservas... pero principalmente se les ve ahí porque son contratados por los rancheros para cosechar el maíz, el sorgo, o lo que se haya sembrado en el temporal. También aprovechan para vender sus artesanías en la plaza de la iglesia, aunque muchos de ellos prefieren enviarla a vender a Tepic y a Guadalajara, con huicholes que salen con mayor asiduidad a las ciudades. En el municipio de Bolaños hay comunidades indígenas que generalmente acuden a la costa de Nayarit para emplearse en el ensarte de tabaco.

Las comunidades de huicholes se encuentran en lugares de difícil acceso, dentro de la porción de sierra madre occidental que cruza por los municipios norteños de Jalisco, donde el territorio es agreste. No obstante, esto no es un impedimento para que los huicholes se desplacen fácilmente por sus terrenos demostrando que tienen un gran conocimiento de su entorno, así como de la dinámica laboral de los lugares cercanos en donde pueden llegar a trabajar por pequeñas temporadas. El cultivo del maíz, como ya se dijo, es la actividad principal y, podríamos decir, rectora de la vida de los huicholes. A través de ella rigen su vida, pues son las temporadas de cultivo las que ordenan el curso de las fiestas y la salida o peregrinación a otros centros ceremoniales.

Hablo de una sub-región wixárika, en la cual sus habitantes tienen una concepción determinada de la vida, de acercarse a la naturaleza, a la religión, muy

²⁴ El Partido Revolucionario Institucional tuvo el dominio del municipio hasta 2006, su permanencia se supone era por un acuerdo tácito entre comunidades y autoridades, los primeros daban su voto a cambio de toda clase de apoyos. Sin embargo en las elecciones de 2006 la contienda por la presidencia municipal fue interesante. Por el PRI el candidato era el secretario municipal, por el Partido Acción Nacional un joven prominente de la comunidad ranchera, mientras que por el PRD el candidato era un wixárika. Finalmente la contienda fue ganada por primera vez en el municipio, por el PAN, abriendo un nuevo capítulo en la vida política de la entidad.

distinta de la de los rancheros. Son estos grandes tópicos los que marcan la diferencia entre rancheros e indígenas, cada uno se diferencia del otro en la práctica y en el discurso, sus mundos están separados y confluyen en las plazas principales de algunos municipios cuando los wixáritari pasean por ahí esperando la salida de un autobús, viendo los escaparates de alguna tienda o vendiendo sus mercancías: la relación entre rancheros y huicholes se restringe al intercambio comercial.²⁵

Dentro de la región vemos una frontera interior, de un lado encontramos a los rancheros y del otro a los indígenas. Esta frontera se hace evidente en el trato, en la manera de concebir y vivir la vida. Asimismo, esta frontera confluye con las escarpadas barrancas de la sierra madre occidental que marcan la entrada a las comunidades indígenas. Mientras que los principales centros de población ranchera están asentados en las partes más planas y el acceso a ellos es más fácil gracias a las carreteras, para llegar a las comunidades huicholas el trayecto es más largo y los caminos que llevan a ellas son sinuosos y generalmente de terracería.

Después de revisar el informe de Calleja, en su relato observamos que dentro de las Fronteras de Colotlán no encuentra una población homogénea y distingue dos grandes sub-regiones muy parecidas a las que aquí menciono. Recordemos que en su diario señala la diferencia entre los indígenas huicholes y nayaritas, los cuales tenían una intensa relación con los tarahumaras y con el resto de los habitantes del gobierno fronterizo. Para Calleja, la distinción era notoria en el carácter de los indios, su religión, sus costumbres, su vestido y la forma de acercarse a la naturaleza a través de la agricultura y la ganadería principalmente. Calleja notó que los indígenas complementaban su sustento con el comercio de sal y madera a los reales mineros.

²⁵ El término “mestizo” es usado por los huicholes para hablar de los rancheros, mientras que éstos les dicen “huicholitos”.

Mapa 5



En este mapa sólo se muestra el norte de Jalisco, tomado de la carta estatal que ofrece el INEGI, para mostrar la frontera interior entre huicholes y rancheros que está marcada por la sierra madre occidental. Aquí se puede apreciar la topografía de la región, así como los principales caminos y carreteras.

SIGNOS CONVENCIONALES

VÍAS DE COMUNICACIÓN

- CARRETERA PAVIMENTADA: DOS CARRILES MÁS DE DOS CARRILES.
- CARRETERA CONCESIONADA: DOS CARRILES MÁS DE DOS CARRILES.
- PUENTE, CASETA DE PEAJE
- NUMERACIÓN DE CARRETERA: FEDERAL, ESTATAL
- TERRACERÍA
- BRECHA, VEREDA
- VÍA DE FERROCARRIL: ESTACIÓN, VÍA DOBLE
- RUTA DE EMBARCACIÓN, TRANSBORDADOR, CHALANA
- AEROPUERTO: INTERNACIONAL, NACIONAL, LOCAL

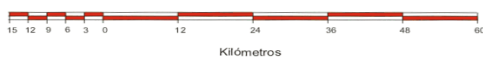
LÍMITES

- INTERNACIONAL
- ESTATAL

REPRESENTACIÓN DEL RELIEVE

- CURVA DE NIVEL ACOTADA EN METROS
- CURVA DE NIVEL ORDINARIA
- DEPRESIÓN
- DUNAS, ARENA
- MALPAÍS, VEGETACIÓN Densa

ESCALA 1 : 750 000



CONDENSADO ESTATAL
1 : 750 000

JALISCO

ADVERTENCIA
ESTE PRODUCTO FUE ELABORADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRÁFICA E INFORMÁTICA, POR LO QUE NO PODRÁ REPRODUCIRSE TOTAL O PARCIALMENTE SIN SU AUTORIZACIÓN PREVIAMENTE Y POR ESCRITO.

Es indudable que las circunstancias actuales son distintas a las que vio Calleja, no obstante la descripción del paisaje que hace señalando las sierras y barrancas llenas de pinos y encinos son las que ahora encontramos en el municipio de Mezquitic. La cría de ganado sigue siendo una actividad de los wixáritari, aunque no la principal, la siembra de frijol, maíz y calabaza, así como la elaboración de artesanía son dos aspectos fundamentales que encontramos en estas comunidades.

SUB-REGIÓN COLOTLÁN

COLOTLÁN

1. En el documento de Calleja

Cuando Calleja estuvo en Colotlán observó que los indígenas contaban con grandes extensiones de pastos y mucha tierra “de buena calidad”, además era uno de los pueblos más grandes de las Fronteras de Colotlán (Ver cuadro 3). Los temporales de lluvias algunos años eran malos y las cosechas se perdían (como sigue ocurriendo). En el año que Calleja hizo la visita el temporal anterior había sido malo y se habían sembrado pocas tierras, percibía que de continuar la escasez de lluvias los pueblos tendrían problemas para alimentar a la población por la falta de granos.

Sin embargo, después de recorrer el gobierno fronterizo llegaron los meses en que la lluvia se presentó sin retraso y Calleja relataba la abundancia de agua que veía en los ríos y arroyos, la cual sólo era aprovechada para los pastos. La cantidad de lluvia que veía prometía una “feliz cosecha” (AGS, 7050-1, cuaderno 1, fj. 32v, 33v.).

De Colotlán dijo que se encontraba en una “hermosa situación”, en un plan rodeado de pequeñas montañas por el que “pasa el río que viene de Jerez”, con bastante cantidad de agua. Tenía dos barrios, Soyatitan y Tochopa. Poseían tierras de pan llevar²⁶, de pastos y de serranía (AGS, 7050-1, cuaderno 2, fj. 15f). Como los demás

²⁶ Las tierras de pan llevar son aquellas destinadas a la siembra de cereales o las adecuadas para estos cultivos. También se entiende que son las tierras para sembrar cualquier especie de alimentos excepto la caña de azúcar.

pueblos, comenta que sus habitantes se dedicaban a sembrar muy poco no obstante las muchas proporciones que para ello tenían, criaban poco ganado y muchos de sus habitantes se dedicaban a transportar víveres al Real de Bolaños y a trabajar en sus minas. El pueblo estaba bien ordenado: sus calles a cordel, sus casas regularmente trazadas aunque dispersas y algunas vacías. La parroquia regular con buen ornamento. Cada uno de los arrabales contaba con su iglesia particular, además había otra iglesia empezada, muy grande, fabricada de piedra, bastante adelantada y demasiado costosa; su obra se suspendió cinco años antes de la visita de Calleja por falta de dinero. (AGS, 7050-1, cuaderno 2, fj. 15v)

El pueblo de Santiago que describe Calleja es ahora un barrio de Colotlán. De él dice que estaba situado en un bajío por el que “pasa el río Jerez”. Tenían un poco de tierra de riego, de pasto y de pan llevar; se dedicaban a sembrar y criar muy poco ganado. El pueblo no estaba ordenado, las casas dispersas; la parroquia regular, con mal adorno, escaso ornamento y no tenían hospital (AGS, 7050-1, cuaderno 2, fs. 14v-15f).

2. En la etnografía

El municipio de Colotlán se encuentra ubicado en las coordenadas 22°07' de latitud norte; 103°16' de longitud oeste²⁷. Se localiza al norte del estado de Jalisco a una distancia de 210 kilómetros de la ciudad de Guadalajara y a 130 kilómetros de Zacatecas. Colinda al norte y al este con el municipio de Santa María de los Ángeles; al sur con Momax, Zacatecas y el municipio de Totatiche; al oeste con el municipio de Totatiche. Su extensión territorial es de 505.15 kilómetros cuadrados, que representa el 0.87 por ciento de la superficie total del estado de Jalisco. Debido a su cercanía con Zacatecas sus habitantes recurren a Tlaltenango, Jerez o Zacatecas para realizar compras, adquirir algunos servicios o bien para pasear.

²⁷ Anuario Estadístico, Jalisco, T.I., México, INEGI, 2004, pp. 5-6.

El municipio de Colotlán está a una altura aproximada sobre el nivel del mar de 1,660 metros. Cuenta con el Hepazote a 1,910 metros, Cerro de Peñas a 2,700 metros, Cerro el Chichimeco a 2,560 metros, Cerro los Gálvez a 2,540 metros, Cerro las Codornices a 2,320 metros y Cerro el Picacho a 1,740 metros.

La topografía en el municipio permite apreciar diversos tipos de superficie: los valles y planicies que cubren el 38% del territorio son utilizados para los asentamientos y actividades humanas; las zonas semiplanas (lomeríos) abarcan el 32% de la superficie total del municipio y es donde se desarrollan actividades productivas como la agricultura y la ganadería, siendo predominante la última. Los lomeríos o zonas semiplanas hacen posible la introducción de razas de ganado que puedan pastar y caminar terrenos más planos. En el periodo de trabajo de campo observé que la mejora del ganado ha sido una preocupación constante de los habitantes de esta sub-región. Las personas de mayor edad me comentaban que primero se introdujo el ganado cebú para mejorar los hatos, pues anteriormente tenían ganado “criollo como aquel que habían dejado los españoles”. Con la entrada de la raza cebú se empezó a mezclar el ganado y a mejorar el hato. El ganado cebú se distingue por tener una joroba, y a decir de los ganaderos más viejos, entre más grande era la joroba, se creía que el animal era de mejor calidad. Este tipo de ganado, como ya se mencionó, podía andar en terreno barrancoso. Desde hace aproximadamente veinte años, nuevas razas de ganado han sido introducidas; son razas europeas (charoláis, jersey, simental, suizo, angus) y tienen la característica de moverse por suelos planos o semiplanos, no pueden andar en terrenos escarpados. Poco a poco se comenzaron a cruzar éstas razas con el ganado cebú, actualmente en esta sub-región el ganado cebú ha cedido su lugar a las diversas razas europeas, la predominante es la charoláis.

El clima es semiseco en otoño, con invierno y primavera secos, y semicálidos. La temperatura media anual es de 19.6°C, con máxima de 28.9°C y mínima de 12.3°C. El régimen de lluvias se registra en junio y julio, contando con una precipitación media de los 7,412.1 milímetros. El promedio anual de días con heladas es de 22.5. Los vientos dominantes son en dirección del suroeste. Sin embargo el régimen de lluvias cambia año con año. Por ejemplo el ciclo de lluvias 2005 comenzó en agosto retardando el cultivo del maíz y desconcertando a más de algún agricultor que pensó no habría lluvia y no sembró en ese año.

En la sub-región Colotlán lo que se cultiva no es para el autoconsumo como en la sub-región anterior, sino que está destinado a la alimentación del ganado. Aunque la mayoría de los ganaderos siembran con el temporal, hay algunos que no están atados a la espera de las lluvias, ya que tienen sistemas de riego por aspersión para el cultivo de praderas. En algunos ranchos hay una mayor tecnificación en la ganadería y en la agricultura, sin embargo la gente no ha dejado de sembrar con el temporal y lo que cabe señalar una vez más es que toda la cosecha es para alimentar al ganado.

En Colotlán la vegetación predominante es el nopal, el huisache, la acacia penatula (tepame), el papelillo y el mezquite. Las superficies con vegetación boscosa se ubican principalmente en el Cerro los Gálvez, el Chichimeca, las Codornices y algunas porciones elevadas al norte del municipio a una altitud aproximada de 1,500 m.s.n.m. El bosque es de encino y roble, encontrándose también manzanilla y su explotación es para uso doméstico y comercialización de madera en pequeña escala.

Los recursos hidrológicos son proporcionados por los ríos Jerez, Colotlán y Cartagena. Los principales arroyos son la Cantera, Chicoca, Agua Caliente, El Refugio, San Pedro y Hepazote. Además cuenta con la presa de los Pérez y las lagunas Grande, el Sauz y Carrizalillo. El río Colotlán es un importante afluente del río Bolaños y el

principal cuerpo de agua superficial en el municipio. Sin embargo, presenta problemas de contaminación debido a la descarga directa del drenaje principalmente de la cabecera municipal.

Demográficamente el municipio de Colotlán, de acuerdo con datos del Censo General de Población y Vivienda de 2005, tiene una población de 16,404 habitantes, los cuales se componen por 7,748 hombres que representan el 47.23 por ciento; y por 8,656 mujeres que a su vez representan el 52.76 por ciento de la población. La densidad promedio es de 32.4 habitantes por kilómetro cuadrado. El 72.38 por ciento de la población se concentra principalmente en la cabecera municipal, es decir 11,874 habitantes; mientras que el resto de la población, 27.61 por ciento, se encuentra en las comunidades rurales, esto es 4,530 habitantes. Aún cuando los ranchos se encuentran en las afueras de la cabecera municipal, generalmente sus dueños tienen sus casas en el centro poblacional y todos los días van y vienen a sus unidades productivas para realizar las labores correspondientes según el periodo del año.

Las principales fuentes de ingreso para los habitantes de Colotlán provienen de las diversas instituciones públicas del gobierno federal, estatal y municipal, del comercio formal e informal, así como de la actividad artesanal (piteado), la actividad ganadera y la actividad agrícola en menor escala. Desde hace tres años, en lo que respecta a la ganadería, los productores han buscado más mercados; a través de las asociaciones ganaderas locales se está exportando ganado a Estados Unidos, el cual se vende a mayor precio que en el mercado nacional, pero los estándares de exigencia para la exportación son altos y aquellos interesados en mandar ganado a Estados Unidos deben cumplir con una serie de normas, por ejemplo hacer pruebas de brúcela y tuberculosis al hato, bañarlo contra la garrapata, castrar a los machos, entre otras cosas.

El municipio tiene una extensión de 50,515 hectáreas, de las cuales 5,876 (11.63 por ciento) son utilizadas con fines agrícolas; 28,511 (56.44 por ciento) en la actividad pecuaria; 12,346 (24.44 por ciento) son de uso forestal; 2,979 (5.89 %) son de suelo urbano y 803 (1.58 %) tienen otro uso. Los datos señalan que la actividad agropecuaria es la predominante, tanto por el uso de suelo, como por lo que se ve en el campo mientras se recorre el municipio, espacios para agostadero o para la siembra son los que se aprecian en el paisaje, a los lados de las carreteras o adentrándose por una brecha, la cual, la mayoría de las veces conduce a algún rancho. En lo que a la propiedad se refiere, una extensión de 40,323 hectáreas (79.82 por ciento) son privadas y 10,192 hectáreas (20.17 por ciento) ejidales.

El camino de Colotlán a Huejúcar es ligeramente ondulado, en el paisaje se aprecian algunas elevaciones en las cuales predominan el nopal y el huisache. Este paisaje continúa hasta Tlalcosahua, donde se observan algunas planicies. Éstas son aprovechadas para ser cultivadas generalmente con maíz aunque también con sorgo y diversas especies de pastos. Los hombres de a caballo al lado del ganado se hacen presentes por el camino. Otra constante en el paisaje son las cercas de piedra que acordonan las propiedades, este tipo de cercas son más frecuentes que aquellas levantadas con troncos y alambre. Igualmente los canales de riego y arroyos que llevan un poco de agua, son habituales en los meses de septiembre a noviembre debido al temporal de lluvias.



Paisaje en el municipio de Huejúcar. Octubre de 2005.

En los paisajes, como el descrito anteriormente, en donde vemos mayoritariamente huisaches y nopales, los hombres han aprovechado este tipo de plantas para alimentar al ganado en temporadas críticas. Para que el ganado pueda consumir el nopal se le queman las espinas con la ayuda de un soplete. También se ha estado plantando nopal forrajero para usarlo como alimento para los hatos.

Dentro de las actividades agrícolas el municipio se distingue por la preponderante producción en maíz: grano y forrajero, en un 96 por ciento, sorgo forrajero con un 2 por ciento, fríjol con un 1.2 por ciento y el cacahuete con un 0.3 por ciento, teniendo el 0.5 por ciento restante otros cultivos como avena, cebada, trigo y nogal.

De acuerdo a la información de la SAGARPA, en los últimos cinco años la superficie sembrada y su clasificación de hectáreas por temporales y de riego reflejan que 4,711 hectáreas son sembradas por temporal y 1,165 hectáreas por riego.

La gran mayoría de las personas tiene tierras de temporal, es decir, sólo siembran en temporada de lluvias, por lo cual siembran generalmente maíz. Estos cultivos se ven a lo largo de la carretera que atraviesa el municipio y por cualquier camino que se tome dentro del mismo. La producción agrícola es usada para el

autoconsumo en un mínimo porcentaje y la mayor parte de la cosecha se usa para alimentar al ganado.

De la cabecera municipal de Colotlán y yendo al norte por la carretera principal, se pasa por la preparatoria, las oficinas de la asociación ganadera local y a lo largo del camino se aprecian lugares sembrados con maíz. En Santiago Tlatelolco, uno de los barrios de Colotlán, las casas se distribuyen alrededor de la iglesia, la delegación municipal y una pequeña cárcel. Las viviendas son de techo bajo, construidas en su mayoría con ladrillo; sin excepción tienen en sus patios diversas plantas y una especie de pequeño huerto familiar.

Según datos de la SAGARPA el inventario de ganado de carne y leche en el municipio hasta el año 2002 es el siguiente: bovino carne 40,434 cabezas; bovino leche 646 cabezas; porcino 2,887 cabezas; ovino 2,360 cabezas; caprino carne 1,772 cabezas; aves 18,650 cabezas.

De acuerdo con los datos anteriores destaca la producción de bovinos carne, tanto que según información proporcionada por la asociación ganadera local, se comenzó a exportar ganado a Texas, Estados Unidos, debido a la calidad del ganado, ya que cumple con todas las reglas sanitarias para exportación. Es importante mencionar que los municipios aquí estudiados están libres de brúcela y tuberculosis bovina, por lo cual pueden exportar ganado joven, aproximadamente de 6 meses de edad y con un peso no mayor a los 250 kilogramos, a Estados Unidos de Norteamérica.

En los últimos cinco años, en el municipio de Colotlán, se ha observado un incremento en la producción en las diferentes vertientes de la ganadería tales como: en bovinos un 91.10 por ciento, en porcinos un 167.07 por ciento, en ovinos un 338.88 por ciento, en caprinos un 1,037.41 por ciento, en aves un 11.87 por ciento y en colmenas

un 742.11 por ciento; lo que indica que la ganadería ha prosperado en todas sus ramas en la región.

La mayor parte de la producción local es destinada principalmente a la venta de carne en el municipio mismo, así como a la ciudad de México, Guadalajara, Querétaro, entre otros lugares.

La raza más común es el ganado cebú, le sigue el ganado suizo, charoláis y muy poco angus. De igual forma algunos productores cuentan con ganado holandés (vacas pintas) para la producción lechera utilizada en la elaboración de quesos. El ganado suizo tiene doble propósito, se puede aprovechar en la producción de leche y de carne.

Existen en Colotlán tres granjas porcícolas que producen en conjunto 50 animales al mes, aprovechables para el consumo de la población colotlense a través de las diversas carnicerías existentes. La crianza de ganado ovino y caprino es una actividad reciente, sin embargo algunas personas ya cuentan con pequeños hatos de este tipo de ganado.

Además de la agricultura y la ganadería hay en Colotlán alrededor de 40 talleres artesanales dedicados a la talabartería que se pueden encontrar en los diferentes barrios de la cabecera municipal. Es una actividad que tuvo mayor auge en la década de los 90, sin embargo algo que me parece importante señalar es que en Colotlán sólo hay una tenería, la cual tiene alrededor de 50 años de existencia, su dueño es el Sr. Ubaldo Haro, quien además es un importante ganadero y surte de piel a las talabarterías del municipio para los trabajos del bordado con pita.

Calleja en su descripción observa que Colotlán es el pueblo más grande de todos los conformados por el Gobierno de las Fronteras de Colotlán. Ahora, como ya se mencionó, es en donde se concentran los principales servicios y oficinas gubernamentales que dan atención a los municipios aledaños. Por otro lado, los inciertos

temporales, en relación con la llegada de las lluvias y su duración, no han cambiado. En este sentido, una persona de Colotlán decía que nunca se terminaba de conocer la naturaleza por más años que se tuviera de experiencia en las labores del campo, por ende, algunas veces los agricultores tienen que actuar conforme a su intuición acerca del temporal por venir. Calleja también menciona que los pobladores de Colotlán se dedicaban principalmente a la agricultura, después a la ganadería y al comercio de víveres a los reales mineros. Hoy en día las actividades desempeñadas por los pobladores de Colotlán han dado un giro, siendo la ganadería la primordial y usando la agricultura como complemento de la anterior. Debido a que el trabajo en las minas ha descendido notablemente, el comercio a los yacimientos minerales ya no se realiza.

HUEJÚCAR

1. En el documento de Calleja

Por la cercanía de Huejúcar y Santa María de los Ángeles aquí referiré lo que Calleja señala sobre ambos sitios. Cuando pasa por el pueblo de Santa María dice que está al lado del río Jerez y por él pasa un arroyo de agua permanente que nace en las sierras inmediatas y se une al río del mismo pueblo otorgando un clima templado. Encontró bastantes huertas y un buen plantío de árboles que producían abundancia de frutas. Aquí sus habitantes sembraban mucho maíz, trigo, frijol y criaban ganado, pero desde la perspectiva de Calleja, todo lo hacían con suma escasez. Este pueblo fue de los pocos que encontró con sus calles tiradas a cordel y sus casas bien tratadas, es muy probable que fuera un pueblo con más orden en la cuadrícula porque habitaban en él familias europeas y por lo mismo encontramos que se sembraba trigo. También había una parroquia y un hospital en buen estado. (AGS, 7050-1, cuaderno 2, ff.14f)

Por otro lado, la información que Calleja aporta sobre Huejúcar es mínima, dice que estaba situado en una cañada por la que pasaba un arroyo que nacía de sus tierras (el

arroyo aún pasa a un lado del pueblo), con terreno de buen pasto y tierras de pan llevar. Sembraban y criaban poco ganado. Otra actividad que se realizaba en el pueblo era la construcción de campanas. (AGS, 7050-1, cuaderno 2, fj. 13f)

Las casas estaban dispersas, la parroquia era de piedra, bien cuidada y ordenada, enfrente de la iglesia había un hospital de indios que consistía en una capilla en la que también celebraban misa.

2. En la etnografía

El municipio de Huejúcar se localiza en el norte del estado de Jalisco en las coordenadas 22°13'00'' de latitud norte y 103°02'00'' de longitud oeste a una altura de 2,000 metros sobre el nivel del mar. Limita al norte, este y oeste con el estado de Zacatecas y al sur con el municipio de Santa María de los Ángeles, Jalisco. Su extensión territorial es de 550.23 km², representa el 0.57% de la superficie total del Estado.

Topográficamente el municipio es muy irregular, tiene alturas hasta de 2 600 metros y sus pocos valles están situados entre los 1 750 y los 1 900 metros sobre el nivel del mar, la mayor parte de su superficie está conformada por zonas semiplanas (55%) y zonas planas (43%), una mínima parte es de zonas accidentadas (2%).

El clima del municipio es semiseco con inviernos y primaveras secos y templado con invierno benigno. La temperatura media anual es de 17.4°C, con máximo de 25.9° C y mínima de 9°C. La precipitación media anual es de 530.3 milímetros con régimen de lluvias en los meses de junio, julio y agosto.

Sus recursos hidrológicos son proporcionados por los ríos y arroyos que conforman la subcuenca hidrológica río Bolaños, perteneciente a la región hidrológica Lerma-Chapala-Santiago. Los ríos Jerez, Huejúcar y San José son las principales corrientes. Tiene los siguientes arroyos de temporal: el Ayo, el Terrero, Hondo, San José de los Márquez, Tacuitapa, la Cal, la Joya, Saucillo, las Bocas, Blanco, Carrizalillo

y Tortolitas. Además existe la presa Achimec y el manantial de aguas termales denominado Atotonilco.

El municipio cuenta con una superficie territorial de 55,023 hectáreas, de las cuales 16,081 son utilizadas con fines agrícolas, 32,594 en la actividad pecuaria, 3,615 de uso forestal y 190 hectáreas son suelo urbano; el resto, 1,823 no se encuentra especificado el tipo de propiedad. La superficie forestal del municipio representa el 6.56% del territorio. Las principales especies maderables son huisache, mezquite, pitayo, nopal, maguey y algunas especies de álamo, pino y otros árboles en pequeña proporción. En cuanto a la propiedad se refiere, 45,205 hectáreas son privadas, 4,951 ejidales y 3,044 son propiedad comunal; de las restantes 1,823 hectáreas no se especificó el tipo de propiedad. Las primeras cifras referentes a la superficie territorial de Huejúcar no coinciden, faltan cerca de mil hectáreas que ninguna fuente explica con qué fin son utilizadas. Por cierto, este es el único municipio que muestra estas disparidades en la información.

Según el Censo de Población y Vivienda de INEGI 2005, el municipio cuenta con 5,236 habitantes, compuestos por 2,402 hombres y 2,834 mujeres. La densidad promedio es de 10.5 habitantes por kilómetro cuadrado. Huejúcar está conformado por 18 localidades y más del 56% de la población se concentra en la cabecera municipal; es decir, 2,958 habitantes forman la población urbana y 2,278 la población rural.

La población económicamente activa del municipio es de 1,568 habitantes que representa el 29.94% de la población. De las personas ocupadas el 24.79% labora en el sector primario, 73.91% en el sector secundario y 1.3% en el terciario. Las principales fuentes de ingreso provienen de la agricultura, ganadería y comercio. La mano de obra demandada en la región es para trabajo de albañilería y actividades relacionadas con la agricultura y la ganadería.

Dentro de las actividades agrícolas el municipio se distingue con los siguientes cultivos por orden de importancia: maíz, avena forrajera, frijol, sorgo forrajero y cebada forrajera. La producción total de los cultivos es mínima por lo que no alcanza a cubrir la demanda en el municipio, el 80% de la producción es utilizada para la engorda de ganado y un 20% para el autoconsumo. La tecnología empleada en el campo está basada principalmente en mecánica de tractor en un 70% aproximadamente y un 30% de tracción animal.

De acuerdo con los datos de la asociación ganadera local, el inventario de ganado de carne en el municipio hasta el año 2002 fue el siguiente: bovino carne 2,519 cabezas; bovino leche 531 cabezas; porcino 1,147; ovino 381; ave de carne 11,903; ave huevo 4,092. Los socios inscritos en la Asociación Ganadera local son 680.

En la producción bovina destaca el becerro charoláis. En los últimos cinco años se ha observado un incremento de 20% en la producción de ganado bovino principalmente becerro para exportar, debido al mejoramiento de la raza europea. La mayor parte de la producción local es destinada a la venta con los compradores de la región, éstos se encargan de hacer las exportaciones. Otra parte de la producción es destinada al consumo interno. La tecnología empleada en el sector pecuario está basada en el manejo tradicional del ganado.

Huejúcar está ubicado en un valle pero todas sus calles son un poco curvadas y empinadas, está asentado en una superficie ondulante, barrancosa. Sólo hace falta caminar un poco del centro de la cabecera municipal hacia las calles periféricas para comenzar a ver los corrales de animales, los plantíos de milpas y los lugares de pastoreo.

El ganado que hay en Huejúcar es mayoritariamente charoláis y cebú o combinado de los anteriores. Últimamente se ha introducido la cría de borregos y hay personas organizadas para vender los borregos al estado de México. La gran parte de los ganaderos tienen alrededor de 50 animales cada uno y combinan la agricultura con la ganadería, siendo ésta la principal actividad de sus pobladores seguida por el comercio.

Los pobladores de Huejúcar acuden a Jerez y Zacatecas para utilizar servicios médicos, abastecerse de calzado, ropa o algunos abarrotes. La relación con Zacatecas es más intensa que con Guadalajara debido a la menor distancia existente entre Huejúcar y Zacatecas.

Mapa 6



La descripción realizada por Calleja sobre Huejúcar nos da pocos elementos para la comparación, solamente vemos que el cambio de la actividad principal continúa, es

decir, ahora la ganadería es la principal actividad, desplazando a la agricultura. Por otro lado, en Santa María de los Ángeles la referencia que hace Calleja de las huertas es importante, ya que hasta hace unos pocos años se seguían explotando, ahora podemos encontrarlas en dicho municipio pero en menor cantidad y más descuidadas; ya no tienen la misma importancia. Una de las razones que pueden explicar el descuido de las huertas, se debe al “boom” que ha tenido la ganadería, desde que reinició su exportación a Estados Unidos. De hecho, la mayoría de las personas que habitan los municipios aquí mencionados se han relacionado de alguna manera con la crianza del ganado dejando de lado otras actividades.

VILLA GUERRERO

1. En el documento de Calleja

En el relato de Calleja no encontraremos mención a Villa Guerrero ya que fue un municipio que se formó hasta entrado el siglo XXI y la ahora cabecera municipal llevaba el nombre “El Salitre”. Esta zona que ahora conocemos como Villa Guerrero anteriormente congregaba a los pueblos reunidos a lo largo del cañón de Bolaños, por esa razón, aquí haré referencia al paso de Calleja por Bolaños, Azqueltán, Totatiche, Temastlán y Acapulco. Cabe mencionar que Totatiche fue el municipio que abarcaba Villa Guerrero hasta su disgregación en 1921. (Shadow, 2002: 82)

Calleja sitúa el Real de Bolaños en una “barranca profunda, ardiente y sofocada”, por la que pasa el río que toma su nombre. Está rodeado de cuatro pueblos llamados “Hacatitán, Chimaltitán, Pochotitán y Cocuasco”, todos a corta distancia y los tres sobre la margen del mismo río. En el Real de Bolaños se encontraban treinta y dos minas profundas, ninguna lejana del pueblo y en ese momento sólo se trabajaban siete por cuenta de una compañía de accionistas.

Calleja menciona que muchas casas del Real eran “de regular fábrica”²⁸, la del corregidor y las casas reales eran espaciosas y de buena arquitectura, la iglesia parroquial en funciones no estaba en las mejores condiciones pero se estaba construyendo otra y la tenían muy adelantada a decir de Calleja. Al sur del Real, notó un barrio con una buena iglesia, se refiere a La Playa (AGS, 7050-1, cuaderno 2, fs. 23v-25f). Señala que éste estaba mejor situado, con sus calles empedradas y tiradas a cordel. En el Real de Bolaños no había actividad minera en el momento de su visita, por lo tanto la población había disminuido considerablemente pero se tenían esperanzas de que el mineral volviera a su antigua bonanza. (AGS, 7050-1, cuaderno 1, fj. 33v)

De Azqueltán dice que estaba situado al este del río Bolaños, al pie de la sierra, con un clima caliente, donde sus moradores vivían de los productos del aguardiente y mezcal que hacían con abundancia. Sus casas estaban dispersas por las barrancas, la iglesia caída y celebraban misa en una pequeña capilla que era hospital. (AGS, 7050-1, cuaderno 2, fs. 23f-v)

En su camino por la sierra de Tepec pasó por Acapulco y Totatiche, los pobladores de ambos lugares vivían de sus cortas siembras, de los productos del vino y mezcal y de los jornales que ganaban en Bolaños. Los pueblos estaban dispersos y sus chozas en mal estado contando con un clima templado. Después fue a Temastían, lugar situado en un bajío de la misma sierra donde sus lugareños vivían de lo poco que sembraban y de los robos de ganado que hacían a los vecinos. (AGS, 7050-1, cuaderno 2, fj.25f)

2. En la etnografía

Villa Guerrero tiene una extensión territorial de 1,092.03 km². Está ubicado geográficamente en las coordenadas 21°53’ de latitud norte y a los 102°49’ de longitud

²⁸ Con esto quiere decir que las casas no eran pequeñas o modestas, sino que estaban bien construidas.

oeste. El municipio representa el 0.73% de la superficie del Estado. Al norte colinda con el municipio de Mezquitic y Monte Escobedo, Zacatecas; al este con el municipio de Totatiche; al sur con los municipios de Totatiche, Chimaltitán y Bolaños; al oeste con los municipios de Bolaños y Mezquitic.

El 46% de su superficie está conformada por zonas accidentadas, tiene un 34% de zonas planas y 20% de zonas semiplanas. La altitud del municipio varía entre los 900 y los 1200 metros sobre el nivel del mar, encontrándose la cabecera municipal en los 1,140 m.s.n.m. Sus recursos hidrológicos son proporcionados por el caudal del río Bolaños y por numerosos arroyos permanentes y de temporal. El clima es semiseco, con invierno y primavera secos y semicálidos. La temperatura media anual es de 18.7°C, con máxima de 27.6°C y mínima de 9.8°C. La precipitación media es de 803.2 milímetros.

Con respecto a la vegetación, en las zonas más elevadas hay bosques formados por pinos. En las partes más bajas predominan el encino y el roble. En las lomas y partes bajas de los cerros hay nopal, huisache, palo dulce, granjeno y otras especies, además los cerros de los montes y las lomas están cubiertos de pastizales naturales.

El municipio tiene una superficie territorial de 109,203 hectáreas, de las cuales 28,298 son utilizadas con fines agrícolas; 23,302 en la actividad pecuaria; 50,000 son de uso forestal; 30 de suelo urbano y 7,573 tienen otro uso. Acorde con los datos, la cantidad de hectáreas utilizadas para la agricultura y la ganadería van a la par predominando el área forestal. En lo que a propiedad se refiere, 104,703 hectáreas son privadas y 4,500 comunales. Del total de las hectáreas usadas con fines agrícolas 27,620 son de temporal y humedad, y 678 son de riego. El corto caudal de los ríos y arroyos no hace posible el uso de más hectáreas donde se utilice el riego, por lo tanto la mayoría de los habitantes siembran con el temporal. Los principales cultivos son maíz, sorgo forrajero y avena forrajera. Según datos del inventario ganadero 2000 de SAGARPA, el

municipio tenía 15,514 cabezas de ganado bovino carne y 208 de ganado bovino leche; 830 porcinos y 2480 caprinos.

Según datos del Censo General de Población y Vivienda 2005, el municipio cuenta con una población de 5,182 habitantes, de los cuales 2,466 son hombres y representan el 47.58%; y 2,716 mujeres que representan el 52.41%.

Para llegar a Villa Guerrero debe tomarse el entronque que se encuentra sobre la carretera que va de El Teúl a Colotlán entre el municipio de Tlaltenango y el anteriormente mencionado. Este camino pasa por Totatiche, Temastlán, Villa Guerrero, Bolaños, Chimaltitán y San Martín de Bolaños. Cuando se toma el entronque se aprecia un bosque de robles. Las pendientes, barrancas y algunos planos a lo lejos dibujan el panorama. En estas latitudes observé algunas personas arando con remudas de burros. Cerca de Totatiche de Magallanes se distingue mayor cantidad de mezquites y huisaches. Los lienzos que dividen los potreros se aprecian con facilidad incluso a gran distancia se ve la hilera de piedras una sobre otras que forman las divisiones de las propiedades.



Paisaje del municipio de Villa Guerrero.

El recorrido de Félix Calleja sobre esta zona nos dibuja un panorama atravesado por la sierra de Tepec donde el cañón de Bolaños, con su río, se impone. Los pobladores

de estos sitios se dedicaban especialmente a sembrar un poco de maíz, producir mezcal y a “robar ganado”. En los periodos productivos de Bolaños la gente de los lugares circunvecinos se empleaba en el trabajo de las minas. El paisaje observado por Calleja es el que encontramos ahora, sin embargo actualmente la principal actividad es la ganadería, los rancheros usan potreros que tienen en las barrancas para alimentar al ganado con el pasto que crece después del temporal, es decir, usan todos los recursos posibles para mantener e incrementar su hato.

Por otro lado, Villa Guerrero ha ocupado un lugar importante frente a los municipios del cañón de Bolaños (Bolaños, Chimaltitán, San Martín de Bolaños, Totatiche, Temastián), desde su separación de Totatiche y es donde la actividad ganadera ha crecido más en los últimos años. En este municipio se formó una Sociedad de Productores Rurales con el fin de concentrar ganado de los municipios ya mencionados para exportación.

MEZQUITIC

1. En la etnografía

La descripción que hace Calleja sobre Mezquitic la hemos puesto en la sub-región huichol porque coincide con los elementos etnográficos encontrados. En este apartado sólo mencionaré las actividades realizadas por los rancheros en el municipio.

La población se emplea en las actividades productivas agrícolas de temporal y de autoconsumo, siendo los principales cultivos el maíz (grano y forrajero), frijol, sorgo (forrajero y grano), calabaza, cacahuete y a los márgenes del río y arroyos hay huertas de cebolla, alfalfa y cilantro. La agricultura es de bajo rendimiento por la escasa precipitación pluvial, la precariedad de los suelos y la carencia de tecnologías e insumos adecuados, no agresivos ni contaminantes para incrementar la producción agrícola.

Además de los cultivos tradicionales existe un potencial importante para la producción del orégano y se cuenta con una cooperativa para este fin.

Las principales fuentes de financiamiento para el sector agrícola y pecuario del municipio son de origen público, como son SAGARPA, Alianza para el Campo y programas de la Presidencia Municipal. La tecnología empleada en el campo es mayoritariamente de tracción animal, basada en yuntas y representa el 95%, mientras que el 5% utiliza tractores, rastras y sembradoras. La producción agrícola local es de autoconsumo, la cual se comercializa en la plaza principal y algunas tiendas de la cabecera municipal.

La superficie total dedicada a la ganadería en 2002 fue de 72,043 hectáreas.²⁹ En diciembre de 2002 la población ganadera era de 32,208 bovinos, 4,883 porcino, 1,998 ganado ovino, 2,452 ganado caprino, 26,396 avícola, 750 cajones de abejas.³⁰ La producción ganadera es de carne y los subproductos que se obtienen del ganado son crema, quesos, yogurt, jocoque, los cuales son de autoconsumo y para comercialización.

La principal zona comercial se localiza en la cabecera municipal, alrededor de la plaza, sobre las calles Morelos, Jardín Hidalgo, Juárez y Guerrero. El abasto para la comercialización es pobre internamente, la mayor parte proviene de Monte Escobedo, Zacatecas y en menor cantidad de Huejuquilla el Alto. Las ciudades de Guadalajara y Zacatecas son fuente para el abasto de artículos de consumo duradero como ropa o zapatos.

Según SEIJAL, en el municipio hay 11 industrias, 10 de ellas son talleres familiares, y el otro es la industria de la manufactura de arneses eléctricos para

²⁹ Cuadro 11.8 anuario estadístico INEGI 2003. Fuente: Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, Delegación en el Estado, Unidad de Planeación, Dubdelegación de Ganadería.

³⁰ Cuadro 11.1 anuario estadístico INEGI 2003, Fuente: SAGAR, Delegación en el Estado. Subdelegación de Planeación, Jefatura del programa de información; estadística y directorio de productores.

automóviles, Sistema de Arnese K & S Mexicana, SA de CV., la cual se encuentra a la entrada del municipio y tiene aproximadamente tres años en el mismo.

De los pequeños talleres hay algunos dedicados a la construcción de muebles y a la herrería. Las principales especies maderables son pino, encino, roble, cedro, grangeno, palo dulce, con una superficie estimada de 96,500 hectáreas de especies maderables. Mientras que el nopal, huisache, sotol y orégano abarcan una superficie estimada de 80,000 hectáreas de especies no maderables. La producción forestal es destinada a la venta en pie a compradores de los aserraderos de la ciudad de Durango y del estado de Zacatecas.

Otra actividad que permite un ingreso económico a la población es la ganadería. Además están las remesas de dólares que envían los migrantes a la localidad. La población económicamente activa está representada por 3,705 habitantes, de los cuales 2,098 son hombres y 1,607 mujeres. De acuerdo a su ocupación principal el 7.04% son profesionistas o técnicos, el 25.32% son trabajadores agropecuarios, el 48% trabajan en la industria (en este ramo se considera la manufactura y los artesanos). El 4.7% son comerciantes y el 4.02% son trabajadores administrativos.

La Comisión Nacional para los Pueblos Indígenas Jalisco, con sede en Mezquitic, cuenta con 14 albergues en la región huichol, 11 se ubican en el municipio de Mezquitic y los otros tres en el de Bolaños.

El camino de Huejúcar a Mezquitic es sinuoso y predominan los huisaches en un paisaje semiseco que da paso a un panorama boscoso cerca de Monte Escobedo donde se vislumbran extensas planicies con campos sembrados. En Monte Escobedo, Zacatecas, la vegetación es boscosa, hay pino y encino, el clima es un poco más frío y el camino va en ascenso a través de curvas. Mezquitic está ubicado en una especie de valle, en medio de esas montañas se llega finalmente al lugar más bajo en donde está

asentada la cabecera municipal. Es un lugar rodeado de montañas y barrancas, lo que nos hace pensar en su aislamiento, de todos los municipios visitados es el que cuenta con la menor cantidad de corridas de autobuses.



Vista panorámica de Mezquitic

La asociación ganadera local tiene 1,524 miembros inscritos, entre rancheros y huicholes. Los funcionarios señalaban que la lista no está actualizada, hay personas que han fallecido y siguen en el registro puesto que su familia no ha dado de baja el fierro, que es el símbolo, en la piel de los animales, que identifica el ganado de una persona. Al momento de la inscripción en la asociación ganadera se registra el símbolo del fierro en la lista de los miembros de la asociación. Los huicholes que están inscritos en la asociación ganadera son minoría respecto al total de su población, ya que en cada comunidad cuentan con sus propios registros, como una asociación de huicholes independiente de la establecida en la cabecera municipal.

Es evidente que los pobladores del municipio se dedican más a la ganadería que a la agricultura debido a las condiciones orográficas del lugar. Además en el municipio se pueden observar extremos cambios climáticos, ya que es muy húmedo y caliente en la primavera y el verano, y muy frío en el invierno y parte del otoño.

En este municipio unas cuantas personas participaron, en 2004, en el envío de ganado a Estados Unidos a través de la asociación ganadera de Colotlán. Sin embargo, manifestaron no haber quedado satisfechos con el negocio ya que los gastos efectuados fueron considerables y a final de cuentas el precio que les pagaron por animal salió casi igual al que paga el mercado nacional y los trámites que tuvieron que realizar fueron mayores.

HUEJUQUILLA EL ALTO

1. En el documento de Calleja

Calleja dice que Huejuquilla estaba situado en la sierra, poseía tierras de pan llevar, de pasto y en la sierra se producía mucha madera de pino. Los pueblos circunvecinos estaban en ásperas y fragosas sierras donde los caminos desembocaban en precipicios, que sólo podían transitarse con sumo cuidado. Además de los pinos, observó especies como el palo de Brasil y árboles de yesca. El clima variaba siendo frío en los cerros y caliente en la profundidad de las barrancas. En los arroyos y ríos encontró pescado en abundancia, y en los montes, animales “de todas especies”, siendo un peligro constante los insectos venenosos. (AGS, 7050-1, cuaderno 2, fs. 22f-v)

En las inmediaciones del pueblo de Huejuquilla habitaban muchos vecinos españoles que se ejercitaban en la conducción de sal de la costa del sur a los Reales de Minas y a las mismas llevaban madera de pino que cortaban en las sierras de “Tepisuaque”. (AGS, 7050-1, cuaderno 2, fj. 50v)

2. En la etnografía

El municipio se encuentra ubicado en las coordenadas 22°12' de latitud norte; 104°00' de longitud oeste. Tiene una extensión territorial de 672.31 km² que representa el .84% de la superficie del Estado. Colinda al norte y al este con Valparaíso, Zacatecas; al sur con Mezquitic y al oeste con el estado de Zacatecas. La cabecera municipal se encuentra

a 1,740 m.s.n.m. La mayor parte de su superficie se conforma de zonas semiplanas (51%) con alturas que varían entre los 1,550 a 1,750 m.s.n.m. Hay un 30% de zonas planas (donde se concentran las tierras de labor) y 19% de zonas accidentadas en donde se encuentran los lugares más altos, por ejemplo la Mesa de Cristo a una altura de 2,100 metros sobre el nivel del mar.

Sus recursos hidrológicos son proporcionados por el río Huejuquilla, una diversa cantidad de arroyos y presas ubicadas al norte y sur del municipio. El clima es semiseco con otoño, invierno y primavera secos y semicálidos. La temperatura media anual es de 20.6°C con una máxima de 27.8°C y mínima de 13.3°C. Cuenta con una precipitación media de 669.3 milímetros.

Casi la mitad del territorio está compuesta por pastizales de baja calidad. En la zona montañosa se encuentran bosques formados de pino y roble. El municipio tiene una superficie territorial de 71,726 hectáreas, de las cuales 21,651 son utilizadas con fines agrícolas, 33,600 en la actividad pecuaria, 11,600 de uso forestal y 380 de suelo urbano, de las restantes 4,495 no se especificó su uso. Respecto a la propiedad, 31,217 hectáreas son de uso privado, 7,424 de uso ejidal y 28,590 son comunales. De las 4,495 hectáreas, anteriormente mencionadas en la enumeración del uso de la tierra, no se especificó el tipo de propiedad. De acuerdo a datos del inventario ganadero 2000, el municipio tenía 21,277 cabezas de ganado bovino productor de carne, 515 cabezas de ganado bovino para ordeña; 1,898 porcinos; 7,280 ovinos; 3,536 caprinos carne y 4,064 caprinos leche. Los principales cultivos son el maíz, frijol, sorgo forrajero y avena forrajera. De acuerdo al Censo General de Población y Vivienda 2005, el municipio tiene 7,926 habitantes, de los cuales 3,684 son hombres (46.47%) y 4,242 mujeres (53.52%).

El camión que va de Mezquitic a Huejuquilla hace un trayecto de una hora aproximadamente, el camino es muy parecido al de Mezquitic, con algunas pendientes y un paisaje más seco donde predominan los huisaches y se aprecian grandes extensiones de terreno que se usan para siembra y otras que son usadas como potreros donde se aprovechan los pastos naturales. Las presas que están cerca de la cabecera municipal han brindado agua para los animales en los meses más duros cuando la sequía parece interminable; asimismo las personas que tienen sus terrenos cerca de la presa pueden contar con riego y sembrar cultivos de invierno en el periodo de noviembre a febrero.



Panorama del camino de Huejuquilla a Mezquitic. Mayo 2006.

Todo el año los pobladores de los municipios hasta aquí mencionados realizan diversas actividades que les permiten aprovechar el temporal cuando este llega, así en los meses de abril y mayo se dedican a limpiar bordos para recopilar más agua en la temporada de lluvias y tener menos filtración. Las tierras también son preparadas con anticipación antes de plantar las semillas. Cada una de las tareas realizadas, para mejorar las actividades agropecuarias, está íntimamente relacionada con el clima y la lluvia, lo cual nos indica la estrecha relación del hombre con su entorno, además de demostrar un fino conocimiento de su hábitat y de los cambios climáticos.

La información proporcionada por Calleja de todos los lugares que visitó, es acerca del paisaje, lo que ofrece y lo que, según su concepción, los pobladores podrían

hacer para aprovechar mejor los recursos naturales que se encontraban a su alcance. También señala las principales actividades de los indígenas y el estado de los pueblos. A decir de Calleja, en todos ellos la labor primordial era la agricultura, mientras que el ganado lo criaban a poca escala y muchos pobladores preferían robarlo. Aquellos que se dedicaban con mayor acento a la ganadería eran los españoles o vecinos criollos que tenían en sus ranchos algunos hatos de ganado aprovechando las extensiones de pasto natural y los caudales de ríos y arroyos para alimentarlos. Por otro lado, la minería era una actividad muy importante en la Colonia y las referencias a los lugares en donde posiblemente se podrían explotar vetas es cuantiosa en el informe de Calleja, ya que para la corona española era indispensable continuar con la extracción de metales. Así, la economía se desarrollaba en torno a la minería siendo la agricultura y la ganadería actividades esenciales para el buen desempeño de la primera. (Ver cuadro 2)

Actualmente esto ha tomado otro giro, la extracción de mineral en Bolaños siempre fue fluctuante, con etapas de bonanza y otras de significativo descenso. Ahora no se trabajan las minas bolañenses y la ganadería es la actividad número uno dentro de la región ranchera, ayudándose de la agricultura para alimentar a los hatos. La importancia del relato de Calleja es que nos da cuenta de que el ganado introducido por los peninsulares marcó el desarrollo de la ganadería en América, siendo la región Colotlán un ejemplo de ello y constituyéndose en una actividad que viene de generaciones atrás, así lo señalan los propios pobladores.

Colotlán fue el centro de acceso y control del gobierno fronterizo, su importancia como lugar central permanece, como ya se ha mencionado anteriormente, albergando las oficinas gubernamentales de la región y otorgando toda clase de servicios a sus habitantes. La UNIRSE (Unidad Regional de Servicios del Estado) alberga varias oficinas gubernamentales que dan varios servicios a toda la región.

Además la movilidad de gente, negocios y alumnos es notoria, acuden personas de otros municipios para obtener servicios que no se consiguen en sus localidades. Colotlán es la ciudad más dinámica de todas las que conforman la sub-región Colotlán: el movimiento de personas es incesante, su terminal de autobuses es la que ofrece mayores destinos y horarios de salida, lo que demuestra ser el centro para desplazarse a otros lugares, es un punto importante para poder llegar a los municipios que conforman la región, así como a los pueblos o ranchos intermedios que hay entre un municipio y otro. Por otro lado también ofrece salidas a la ciudad de México, Guadalajara y Zacatecas. Asimismo, hay dos compañías de camiones, los de estrella blanca, y ómnibus de México, lo cual da mayores posibilidades de movilidad.

La presidencia municipal de Colotlán es de las más grandes y con mayor movimiento. El Campus Universitario del Norte de la Universidad de Guadalajara ha impulsado la educación, ahí acuden alumnos de lugares aledaños dando una nueva dinámica a la cabecera municipal por la llegada de una significativa población estudiantil.

La importancia de la asociación ganadera local ha crecido al ser la primera de la región en reunir animales de los municipios aledaños para exportación, lo cual muestra el empuje de dicha asociación y del lugar central que juega Colotlán. Los ganaderos de dicho municipio a través de la asociación ganadera local tienen mayor control de Santa María de los Ángeles, Huejúcar, Mezquitic y Huejuquilla el alto en cuanto al ganado, pues es en Colotlán donde se da el desplazamiento de ganado a otros estados de la república o incluso a Estados Unidos. Los municipios que falta mencionar: Villa Guerrero, Bolaños, Chimaltitán, San Martín de Bolaños y Totatiche, se organizan a través de una Sociedad de Producción Rural, que formaron varios ganaderos de Villa Guerrero, para acopiar y enviar ganado mensualmente a Estados Unidos.

Si bien hace falta mencionar los municipios zacatecanos con respecto a la exportación de ganado, es porque según las disposiciones estadounidenses, el ganado enviado a Estados Unidos debe provenir exclusivamente de los municipios demarcados “libres de enfermedades” (como es el caso de los 10 municipios jaliscienses aquí tratados) y si se infringiera la norma, aunque en la práctica se hace ocasionalmente, los estadounidenses dejarían de comprar ganado a la región y la sancionarían.

En resumen, los municipios de la región tienen una altitud promedio de 1,700 metros sobre el nivel del mar, atravesados por una porción de la sierra madre occidental. Por otro lado, nos encontramos con el cañón de Bolaños, y los municipios ahí ubicados (Bolaños, Chimaltitán y San Martín de Bolaños), los cuales se encuentran a 800 metros sobre el nivel del mar. El clima en general es semiseco, con otoño y primavera que varía de seco a semicálido y una temperatura media anual de 18 grados centígrados.

La variación en altitudes de un municipio a otro, determina la clase de relación que hay entre el hombre y su entorno, por ejemplo en Monte Escobedo, o en Mezquitic, el tipo de ganado y la manera de sembrar es distinta, aquí el ganado tiene que ser, sino completamente de raza cebú, por lo menos “tener una rayita de cebú” para que pueda caminar por las barrancas. En lo referente a la agricultura, hay dos variantes que influyen mucho: una, es el clima y el régimen pluvial. En aquellos lugares como el cañón de Bolaños, hay una mayor evaporización del agua y el aprovechamiento de la lluvia es menor para la siembra. El otro factor influyente en la agricultura es la orografía. En las zonas con grandes pendientes se siguen usando las remudas y se siembra un espacio menor, mientras que en las zonas planas o semiplanas el tractor ha reemplazado a la tracción animal y por ende las extensiones de tierra sembrada son mayores. En síntesis, en la agricultura se usa la tracción animal estacional y la mecanizada. El uso potencial pecuario es para el desarrollo de praderas cultivadas, se

aprovecha la vegetación pastizal, mientras que la vegetación natural es usada únicamente para ganado caprino.

Los principales cultivos son maíz, sorgo, avena y pasto forrajero, además de frijol.³¹ La vegetación y la flora es principalmente boscosa con especies como el pino, el encino, el roble y el mezquite, además de matorrales y otras variedades como pitayo, huisache, papelillo, ciruelo, palo dulce, mezquite, nopal y orégano.

Después de haber revisado los rasgos naturales del paisaje esto nos servirá para ver cómo los rancheros de la región organizan su trabajo en relación con los ciclos de cultivo; cuáles son las técnicas usadas en la agricultura y la ganadería; cuál es la relación entre trabajadores, qué son y hacen los medieros y tercieros. Estas son algunas de las preguntas que serán respondidas en el siguiente apartado para comprender la relación del trabajo con el honor adquirido en la sociedad.

³¹ Entre los rancheros, la mayoría siembran maíz y sorgo, además de avena o cebada en los meses de diciembre a febrero en aquellos lugares que están en la zona de regadío o que cuentan con pozo. Es frecuente el trabajo de medieros y tercieros en las labores agrícolas, así como la contratación de personal para tumar el maíz y después molerlo, o bien ensilarlo. Lo anterior será descrito con mayor precisión en el siguiente capítulo, aquí sólo quiero señalar la importancia de ese aspecto.

ANEXOS AL CAPÍTULO 3

Cuadro 1

Características generales del norte de Jalisco

	Colotlán	Bolaños	Huejuquilla el Alto	San Martín de Bolaños	Totatiche	Chimaltitán	Huejúcar	Mezquitic	Santa María de los Angeles	Villa Guerrero
Extensión territorial	505.15 km ²	1 134.75 km ²	672.31 km ²	991.99 km ²	542.98 km ²	970.03 km ²	532 km ²	3 151.66 km ²	262.34 km ²	1 092.03 km ²
Ríos	Jerez, Colotlán y Cartagena	Bolaños y el Camotlán	Río Huejuquilla y cuenta con varias presas, la más importante es Los Mezquites	Bolaños	Bolaños y Cartagena	Bolaños	Jerez y San José	Valparaiso o chico y Atengo o Chapalagana	Jerez	Bolaños
Clima	Semiseco en otoño, con invierno y primavera secos	Semiseco con invierno y primavera secos y semicálido	Semiseco, con otoño, primavera e invierno secos y semicálidos	Semiseco, invierno y primavera secos y semicálido con invierno seco	Semiseco, invierno y primavera secos y semicálidos	Semiseco, con invierno y primavera secos y semicálido con invierno seco	Semiseco, con otoño, invierno y primavera secos y templado, con invierno benigno	Semiseco, con otoño, invierno y primavera secos y semicálido	Semiseco, con otoño, invierno y primavera secos y cálido	Semiseco, con invierno y primavera secos y semicálido e invierno seco
Vegetación y flora	Principalmente boscosa con especies como el pino y el encino, además de matorrales como el	Pinos en las cumbres más altas, encinos en sus faldas y matorral espinozo como huizache,	Casi la mitad del territorio está compuesta por pastizales de baja calidad. En la zona	Plantas silvestres como el pitahayo, nopal, mezquite, guanuchiles, garambullo,	Zonas boscosas al sur y al oeste. Pino, encino, roble y mezquite	Cedro, roble, encino, sabino y palo colorado	Huizache, mezquite, pitayo, nopal magney	En las partes altas pino y cedro; en las laderas encino y roble; lomas y montañas nopal,	Encino, nopal, matorral espinoso, huizache, orégano, ocote, alamo y mezquite	En las zonas más elevadas bosques de pinos, en las partes más bajas encino y

	epome, pitayo, huizache y papelillo.	nopal, pitayo, ciruelo y palo dulce.	montañosa se encuentran bosques de pino y roble principalmente	huizache, patillo y mozote.				huizache, zotol, palo dulce y granjeno		roble, en las lomas y partes bajas nopal, huizache, palo dulce, granjeno;
Población total 2000	17 563	5 374	9 064	3 976	5 090	3 911	6 272	14 785	4 202	5 935
Población total 2005 ³²	16 404	5 019	7 926	3 205	4 217	3 382	5 236	15 674	3 687	5 182
Clasificación agrológica 1995	21,453 ha. de temporal y humedad y 21,423 ha. de pastos	109,731 ha. de pastos y 20,388 ha. de bosques.	36,434 ha. de pastos y 20,825 ha. de temporal y humedad	60,349 ha. para bosques y 21,000 ha. para pastos	27,187 ha. de temporal y humedad, 14,120 ha. de pastos y 10,300 ha. de bosques.	54,500, ha. de bosques, 21,224, ha. de temporal y humedad y 17,840 ha. de pastos	30,922, ha. de pastos, 15,976 ha. de temporal y humedad	176,500, ha. de bosques, 63,484, ha. de pastos, 15,076 ha. de temporal y humedad	17,538 ha. de pastos, 6,919 ha. de temporal y humedad	50,000 ha. de bosques, 27,620 ha. de temporal y humedad, 20,500 ha. de pastos
Inventario ganadero 2000	40,434 cabezas de ganado bovino y 18,650 aves	11,505 cabezas de ganado bovino y 5800 aves	21,277 cabezas de ganado bovino y 9,000 aves	10,474 cabezas de ganado bovino y 4600 aves	14,113 cabezas de ganado bovino y 8,505 aves	12,935 cabezas de ganado bovino y 5,400 aves	14,630 cabezas de ganado bovino y 12,600 aves	30,779 cabezas de ganado bovino, 11,600 de ganado ovino y 18,900 aves	8,176 cabezas de ganado bovino y 3,900 aves	15,514 cabezas de ganado bovino y 9,150 aves
Principales cultivos	Maíz, sorgo y pasto forrajero	Maíz.	Maíz, avena forrajera, frijol y sorgo forrajero	Maíz	Maíz y avena forrajera	Maíz y frijol	Maíz, sorgo	Maíz, sorgo forrajero.	Maíz, frijol	Maíz, sorgo forrajero, avena forrajera.

Fuente: Sistema Estatal de Información Jalisco.

³² Datos tomados de INEGI, Censo de Población y Vivienda 2005.

Cuadro 2

Estado que manifiesta el número de curatos del gobierno de Colotlán, los pueblos que comprende cada uno, los que son administrados por misiones o doctrinas. Las cofradías y hermandades que hay en cada curato y sus bienes.

Pueblos que comprende cada curato	Cofradías que hay en cada curato	Ganado vacuno	Ganado caballar
Colotlán	Del Sacramento	73	179
Soyatitán	De la Trinidad	66	177
Tochopa	---	--	--
Santiago	De la Concepción	25	99
Santa María	Sacramento, Animas y Santa María	192	660
Talcosagua	Sacramento, San Diego y la Virgen	231	170
Huejúcar	Concepción y San Antonio	55	235
Totatiche	Concepción	13	20
Temastián	Concepción	1	4
Ascapulco	(ilegible)	13	30
Azqueltan	--	--	--
Tepisuaque	San Juan Bautista	10	--
Mamata	San Juan Bautista	60	300
Mezquitique	Sacramento y concepción	236	1032
Nostique	--	--	--
Huejuquilla	Sacramento y Concepción	17	20
Aposolco	Sacramento y Santísimo Cristo	60	324
Total		1052	3250

Fuente: AGS 7050-1, cuaderno 2, número 4. 13 de octubre de 1790.

Cuadro 3

Estado que manifiestan los bienes comunes que disfruta cada pueblo, el derecho con que los poseen y los ríos o arroyos de agua corriente que todo el año pasan a sus inmediaciones.

Pueblos	Leguas cuadradas	De Pan llevar	De riego	De pasto	Inútiles	Compradas al rey	Concedidas	Poseídas de buena fe	Pueblos por los que pasa río	Arroyos ídem.
Colotlán	18½	10		6½	2		18½		1	
Santiago	4	3	½	½			4		1	
Sta. María	7	4	½	2½			4		1	1
Talcosagua	3½	1		2½			3½		1	
Huejúcar	16	4		12			16		1	
Totatiche	1	1					1			3
Temastián	7½	3		4½			7½			
Acaspulco	4½	1		2	1½	3½	1			1
Asqueltán	12¾	½		7	5	11¾	1		1	
Tepisuaque	7½	½		4	3		7½			1
Mamata	6	1		3	2	5	1		1	
Aposolco	6½	1		1	3½	5½	1		1	1

Camotlán	1	1					1			1
Mesquitique	5½	1		4½			5½		1	
Huejuquilla	36	4		6	26		36			1
San Nicolás	4	1		2	1		1	3		1
Soledad	11	1			10		11			
Tensompa	13	1		2	10		1	12		1
San Sebastián	14	½		4	9½		1	13		1
Santa Catalina	13½	½		2	10		1	12½		1
San Andrés Coamiata	70	1		20	49			70	1	
Ostoco	1	1					1			
San Andrés del Teul	39	6	¼	9	23¾		39		1	1
Nostique	21	1		4	16	20	1		1	
Nueva Tlaxcala	6	2	½	3½			6			1
Total general	329¾	51	1¾	102½	172¼	45¾	170½	110½	12	15

Fuente: AGS 7050-1, cuaderno 2, s.f. 13 de octubre de 1790.

Cuadro 4

Estado que manifiestan los pueblos de las Fronteras de Colotlán, el número de familias indias y de las que llaman de razón, el de los hombres desde la edad de 16 años hasta la de 50, el de las mujeres de la misma edad, el de los ancianos y ancianas que pasan de 50 y el de los muchachos y muchachas indias y de razón que no llegan a 16. En el número total no van comprendidas las familias, ya que van individualizadas en la casilla que por su edad les corresponde.

Pueblos	Número de familias		Hombres de 16 hasta 50 años		Hombres de 50 años a arriba		Mujeres de 16 a 50 años		Mujeres de 50 años a arriba		Muchachos que llegan a 16 años		Muchachas idem		Total de cada pueblo
	Indios	De razón	Indios	De razón	Indios	De razón	Indias	De razón	Indias	De razón	Indios	De razón	Indias	De razón	
Colotlán	115	48	147	55	29	13	196	90	44	7	69	13	26	19	775
Soyatitán	65		78		11		91		17		43		26		272
Tochopa	50		58		15		81		11		18		21		206
Santiago	49		82		27		91		18		23	2	28		263
Santa María	241	7	249	8	13	8	281	9	61		80		99	4	851
Talcosahuau	156		163		13		171		11		31	1	20		409

Huejúca r	268	2	302	2	21		228		32		44		51	2	782
Totatiche	64	2	70	2	19		81		26	2	18	3	21		236
Temasti án	58	4	65	7	9	2	83	6	6	4	21		36	2	242
Ascaspu lco	117		132		21		146		30		29		51		409
Asqueltá n	108		113		21		120		27		20		16		317
Tepisua que	106		125		14		139		23		23		45		369
Mamata	44		61		6		70		9		15	10	19		180
Mesquiti que	86	13	135	12	9	2	142	4	7	2	73	17	90	23	527
Nostique	56	16	59	29	9	4	68	30	6	3	36	239	45	19	325
Huejuqu illa	184	227	258	311	33	9	190	295	29	22	146	20	135	290	1997
San Nicolás	21	14	20	23	4	4	14	17	1	5	17	1	5	14	144
Soledad	93	4	70	2	9		59	1	3		88	29	79	2	329
Tensom pa	29	13	49	40	3	3	45	35	5	5	39		41	38	342
San Andrés del Teul	73	2	158	3	36		208	3	26		146	11	148		728
Nueva Tlaxcala	56	6	38	11	15	2	51	14	9	1	24		24	11	210
Aposolc o	60		63		4		72		6		17		11		173
San Sebastiá n	40		85		9		90		13		20		32		249
Santa Catarina	56		118		13		126		19		26		39		351
San Andrés Coamiat a	80		230		23		245		20		41		50		609
Camotlá n	23	13	30	18	7	5	22	21	2	1	14	11	13	8	152
	2298	369	2958	523	433	46	3210	535	460	52	1126	418	1239	432	11444

Fuente: AGS 7050-1, cuaderno 2, s.f. 13 de octubre de 1790.

Nota: En el cuadro anterior no hay concordancia con algunas cifras en el número total de la población de cada pueblo, así como en la suma total de algunos grupos de edad. Esto puede deberse a un error del copista, ya que con frecuencia la caligrafía del documento original no era legible o bien por la rapidez en el traspaso de los datos se ponía un número que no correspondía.

Cuadro 5

Población total de los municipios del Norte de Jalisco 1930-2005

Municipios	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005
Bolaños	3 635	3 553	3 332	3 058	3 416	6 528	6 393	5 032	5 374	5 019
Colotlán	10 837	11 352	12 530	14 383	13 217	14 932	15 762	16 011	17 563	16 404
Chimaltitán	1 675	2 523	3 030	3 987	3 843	4 054	3 304	3 816	3 911	3 382
Huejúcar	6 180	6 478	7 399	8 699	7 812	7 878	7 229	6 698	6 272	5 236
Huejuquilla el Alto	6 605	6 815	7 761	8 860	7 737	9 563	9 991	8 930	9 064	7 926
Mezquitic	7 030	5 487	10 245	11 910	10 449	15 040	14 080	13 499	14 785	15 674
San Martín de Bolaños	3 973	3 996	4 440	5 615	4 274	4 604	3 567	3 970	3 976	3 205
Santa María de los Ángeles	5 613	5 685	6 829	7 147	6 207	5 678	4 800	4 188	4 202	3 687
Totatiche	5 963	6 509	7 828	8 941	8 846	7 663	6 518	6 125	5 090	4 217
Villa Guerrero		4 619	6 141	6 900	6 789	7 795	6 374	5 766	5 935	5 182
Total	51 511	57 017	69 535	79 500	72 640	83 735	78 018	74 035	76 172	69 932

Fuentes:

- a) V Censo de Población, 1930, INEGI.
- b) VI Censo General de Población, 1940, INEGI.
- c) VII Censo General de Población, 1950, INEGI.
- d) VIII Censo General de Población, 1960, INEGI.
- e) Estrategia de desarrollo, Programa Subregional y Municipal, Gobierno del Estado de Jalisco, Departamento de Economía, 1973.
- f) X Censo General de Población y Vivienda 1980, México, INEGI.
- g) XI Censo General de Población y Vivienda 1990, Aguascalientes, INEGI.
- h) Conteo de Población y Vivienda 1995, Aguascalientes, INEGI.
- i) XII Censo General de Población y Vivienda 2000, México, INEGI.
- j) Conteo de Población y Vivienda 2005, INEGI.

CAPÍTULO 4. EL CONTEXTO ETNOGRÁFICO DE LA GANADERÍA EN LA REGIÓN

LLUVIAS

El inicio del ciclo agrícola, en la región de mi interés, está ligado al temporal de lluvias. Hay años buenos con respecto a las lluvias y otros muy malos en los que la precipitación pluvial es mínima y los cultivos no terminan su crecimiento. A decir de un entrevistado, “la vida de la gente del campo es la lluvia,” la precipitación rige las actividades realizadas en el campo, de ella depende la agricultura, la ganadería y la economía de los rancheros. Un buen temporal, según los datos proporcionados por las personas de la región, es cuando las lluvias comienzan en mayo y no cesan hasta octubre. Aunque podríamos pensar que la gente tiene un conocimiento exacto del clima y los temporales, por su experiencia en la agricultura, no es así debido a lo errático del temporal.

Los problemas desencadenados por un mal temporal incluyen la mala cosecha, la falta de agua en los bordos, y lo anterior repercute en el aumento de costo de producción de un becerro por la falta de forrajes. Las personas que solamente se dedican a engordar ganado disminuyen el número de animales para engorda o ese año simplemente no engordan ganado ya que los forrajes aumentan considerablemente de precio.

Tanto la escasez de lluvias como los aguaceros torrenciales son malos para los cultivos, como ya se explicó en párrafos anteriores, con la falta de precipitación las cosechas no terminan su crecimiento; mientras que con la abundancia de lluvia los cultivos pueden pudrirse o la milpa se cae debido a la fuerza de la lluvia y los vientos. Cuando falta agua se ve a los ganaderos llevar tinacos, con capacidad de mil litros, llenos de agua en sus camionetas, los transportan de sus casas al rancho dos veces al día, pues el ganado puede comer poco pero si no bebe agua podría morir. Las personas que tienen pozo en su rancho son afortunadas, pues sólo tienen que ir a sacar agua para dar

de beber al ganado. Ese es el problema de los pequeños ganaderos, pero los que sólo se dedican a engordar ganado tienen mayores cantidades de animales y por lo tanto la necesidad de agua aumenta; una persona que se dedica a engordar ganado en Colotlán menciona que requiere de quince a veinte mil litros de agua al día para un promedio de 500 animales, en el caso de esta persona, cuenta con un pozo de lazo y se auxilia con agua extraída del río y transportada hasta su rancho en pipas.

La falta de agua es un problema que se agudiza en abril, mayo y junio, hasta que llega el temporal a partir de julio aproximadamente. En cada municipio la manera de abastecerse de agua varía dependiendo de los recursos que los rancheros tengan a la mano; por ejemplo, en Huejuquilla, hay una presa que es de la que se benefician los ganaderos para transportar agua en pipas o tinacos para sus ranchos. A un lado de la asociación ganadera de Huejuquilla hay una llave que lleva agua desde la presa, ahí se forman los ganaderos con sus contendedores para cargar agua. En este municipio, en mayo de 2006, había ranchos con 200 o 300 cabezas de ganado y no tenían agua suficiente para los hatos. Otro ejemplo es el de Mezquitic, donde en octubre de 2005 observé personas transportando agua de los ríos o los pozos cercanos a sus ranchos ya que en este municipio el temporal duró cerca de 40 días.

En la región, no solamente los granos se cosechan, el agua constituye un recurso primordial en las actividades agroganaderas y también se cosecha en bordos, presas y pozos. Por esta razón, en el estiaje algunas personas aprovechan el “tiempo seco” para desaterrar los bordos y que éstos tomen más agua cuando llegue el temporal. Las tormentas, como mencionaban los entrevistados, no son buenas ya que tumban la milpa, sin embargo con la tormenta los bordos se llenan.

Durante el trabajo de campo, los entrevistados recordaban que la agricultura aunada a la ganadería era y ha sido la principal actividad por lo menos tres o cuatro

generaciones atrás. Otro aspecto importante que resaltaban es que la ganadería no sería posible sin la agricultura y ambas actividades están íntimamente relacionadas. Actualmente la actividad preponderante es la ganadería ligada a la agricultura, ésta, ahora, con el fin de alimentar al ganado y no del autoconsumo como sucedía hace veinte años todavía. La agricultura de autoconsumo disminuyó con el éxodo de migrantes a Estados Unidos, las tierras que se usaban para la agricultura se empezaron a utilizar como agostaderos. Cuando preguntaba a las personas sobre el pasado con respecto a la agricultura y la ganadería, rememoraban mejores tiempos, con climas más benignos: abundantes temporales, un periodo de estiaje más corto, más humedad y fertilidad en la tierra; los ojos de agua, bordos y pozos tenían más agua que se usaba para regar la siembra o para dar de beber al ganado. En este tenor, en el municipio de Mezquitic la gente comentaba que en estos días los temporales son mucho más cortos y el calor ha incrementado, haciendo más difícil el mantenimiento de un rancho debido a los problemas que ya se han mencionado relacionados con la falta de lluvias. El mal temporal también influye en el invierno que se presenta con temperaturas más bajas a las comunes.

En abril o mayo se preparan las tierras para la siembra de temporal, las lluvias se esperan con ansias porque para estas fechas los terrenos generalmente ya se tienen preparados para la siembra y solamente se esperan las primeras lluvias para sembrar. En caso de que el temporal se retrase o no comience a llover a partir de junio, los rancheros se encuentran en una situación difícil, pues ya invirtieron en la compra de semillas mejoradas, el fertilizante y el trabajo empleado (la mayoría de las veces se renta tractor para sembrar). Si la lluvia no llega todo el trabajo y la inversión se pierden.



Barbecho preparado para la siembra en Santiago, Colotlán. 29 de mayo de 2006.

Con respecto a la ganadería, la falta de cosecha y por lo tanto de forraje para el ganado conlleva a la adquisición de alimento en otros lugares para poder sostener el hato en los meses críticos, sin embargo para poder comprar forrajes la mayoría de los ganaderos venden una parte de su hato para tener recursos suficientes y adquirir el alimento necesario para sostener el ganado que dejan en sus ranchos; generalmente se venden los becerros y se dejan las hembras que se usan para el criadero. Entre más seco haya sido el año y el estiaje más largo, es mayor la cantidad de animales que se venden, pues los forrajes que se tienen son pocos y los granos se encarecen debido a la demanda. Los ganaderos en su gran mayoría disminuyen su hato para no comprar mucha pastura en abril y mayo y no perder ganado por inanición.

La temporada de secas es menos dura cuando llueve dos o tres veces durante el estiaje, son lluvias cortas que duran aproximadamente una semana. Por otro lado, la precipitación pluvial no es homogénea en toda la región y por ende las actividades en torno a la agricultura y la ganadería cambian: el tipo de cultivos sembrados en los diversos municipios está asociado a la cantidad de lluvia presentada en un año agrícola, la cantidad de ganado en los ranchos va de la mano con el total de forraje y pasto que posee cada persona.

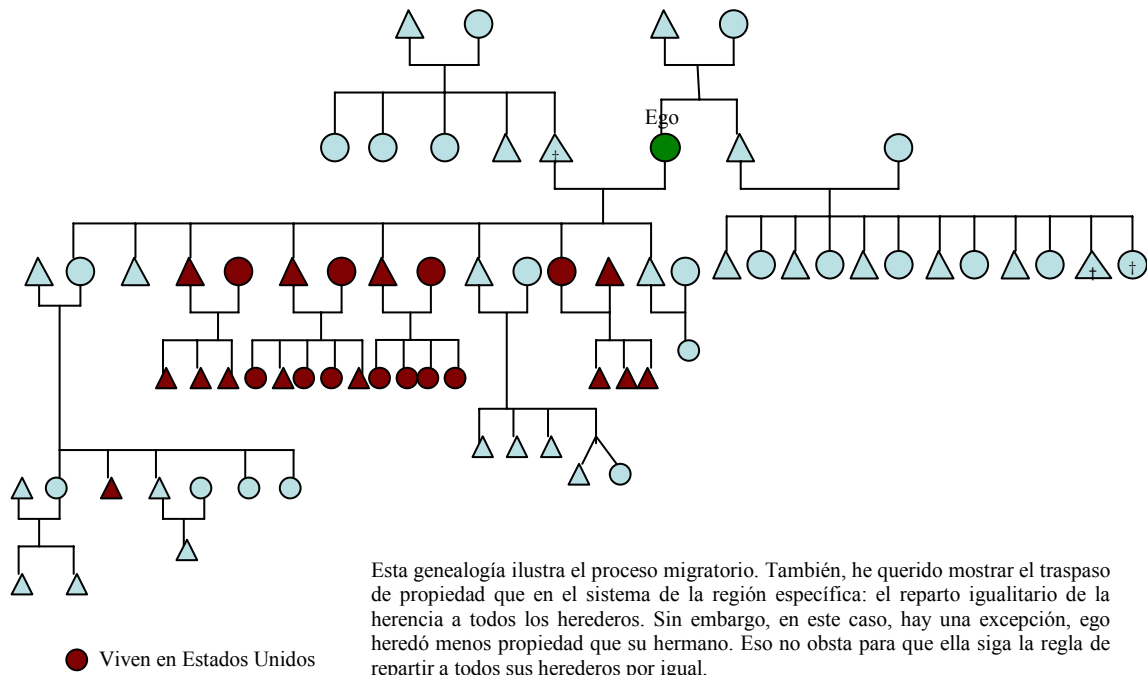
De acuerdo con los datos recogidos en el trabajo de campo, los temporales han sido cada vez más irregulares. En 2005, año de la primera temporada de campo, la lluvia llegó a finales de julio y se terminó en septiembre. Cuando la lluvia dura poco tiempo el pasto no termina su ciclo vegetativo y el volumen de agostadero decae, y como ya se ha mencionado, los hatos ganaderos se reducen por la falta de alimento y de agua en los bordes y presas. Asimismo la cosecha de maíz es de mala calidad por la falta de agua, la labor no crece completamente, se queda “tierna” y por lo tanto el aprovechamiento de la pastura se reduce.

POSESIÓN TERRITORIAL

La cantidad de terreno que tienen los ganaderos de la región varía considerablemente y está relacionada, en gran medida, con la cantidad de ganado que poseen. Otros factores que influyen en el número de cabezas de ganado que se puedan mantener en determinado espacio son: la calidad del terreno, el tipo de suelo, la clase de pasto, así como la tecnificación del rancho.

Un aspecto interesante relativo a la posesión territorial consiste en señalar la manera en que los rancheros han adquirido sus tierras. En la mayoría de los casos ha sido por herencia de los padres, la totalidad de las tierras del padre se divide en partes iguales para los hijos, éstos algunas veces conservan todas las hectáreas y manejan el rancho en común, pero en otras ocasiones se dividen las tierras y cada quien se dedica a trabajar su rancho.

Genealogía de una familia de Villa Guerrero



Para acrecentar el patrimonio se busca comprar más propiedades enseguida de las que ya se tienen, o que complementen la calidad de los territorios que poseen, por ejemplo, si alguna persona tiene un terreno de agostadero en la parte alta del municipio, en donde el ganado se alimenta en el temporal, se busca comprar un terreno en la parte baja para trasladar al ganado en el invierno.

Existen tres tipos de tenencia de la tierra en la región: propiedad privada, ejido y comunal. La propiedad privada es la que buscan los rancheros y es la que poseen la mayoría de ellos, aquellos que cuentan con menor cantidad de ganado son ejidatarios y generalmente combinan el ejido con la propiedad privada. La comunal sólo es usada por los huicholes. Los rancheros cuando quieren adquirir más tierras compran terrenos de propiedad privada, pues esto da mayor status, no es lo mismo pertenecer al ejido que tener propiedad privada. Tener un terreno de pequeña propiedad significa trabajo y ahorro para poder conseguirlo, por lo tanto un mayor prestigio. Para dejar este punto

más claro pondré un ejemplo: en Colotlán un ganadero que posee un hato de 40 cabezas de ganado y quiere incrementar sus tierras estaba buscando terrenos para comprar, en el ejido le ofrecían uno y decía que aunque ahora los ejidatarios ya tienen títulos de propiedad y podían vender, no era lo mismo ser ejidatario que tener propiedad privada ya que para él los ejidatarios fueron los que les quitaron sus tierras a la gente “que con trabajo y sacrificio tenía lo suyo”; en su opinión los ejidatarios no trabajaron por sus tierras, sino que las obtuvieron quitándolas a un tercero (JIH). Así, para los rancheros la propiedad privada denota trabajo constante reflejado en el incremento de tierras y éxito en la actividad ganadera. Por otro lado, cuando una persona posee más ganado que el que puede tener en sus tierras, renta potreros para mantener su hato. El arrendamiento es una práctica común, muy utilizada.

Las extensiones de terreno que poseen los rancheros de la región varían notablemente y generalmente se les usa para criar ganado, aunque también hay personas dedicadas a la engorda de ganado y a la compra-venta del mismo. Para dar un ejemplo más claro de la cantidad de hectáreas de algunas de las personas con las que se sostuvo entrevista en el trabajo de campo, el siguiente cuadro indica la cantidad de hectáreas que posee cada entrevistado, seguida de los ranchos o potreros en los que está dividida toda su extensión territorial, el tipo de propiedad, en caso de que renten más tierras se especifica, después viene la cantidad de ganado y el manejo que se hace del mismo (rústico o tecnificado). Rústico quiere decir que el manejo del ganado se hace cambiando al hato de potreros y se suplementa su alimentación en tiempos de estiaje con la cosecha obtenida, puede ser maíz, sorgo o cebada. El manejo de ganado tecnificado se refiere al uso de praderas donde se utiliza el riego para sembrar algunas hectáreas de pastos.

Extensión de tierra

Hectáreas	Cantidad de ranchos/potreros	Tipo de propiedad	Rentados	Cabezas de ganado aprox.	Rústico/tecnificado
1000	6	Privada	-	450	Rústico con algunas praderas
32	5	Privada-ejidal		30	Rústico
120	2	Privada	Sí para siembra (12has-30)	40-50	Rústico
300	--	Privada	--	80	Rústico
160	4 En invierno sembró 150 has de avena.	Privada	Sí, potreros	80	Rústico
100	1	Privada	Toda es rentada	10-40	Rústico
80	1 Sembraron 50 has en temporal	Privada		150	Tecnificado
600	3 Sembró 30 has en temporal	Privada		220	Rústico
100	Siembra de 4 a 12 has.	Privada		50 vientres	Rústico
100		Privada		25	Rústico
58	Engorda	Privada	Sí, siembra 90 has	450/semana	
10	1 Siembra 4 has.	Privada		20	Rústico
240		Privada-ejido		100	Rústico
80		Privada		24	Rústico
15		Privada		30	Rústico
12		Privada	30	30	Rústico
40	4	Privada		50	Rústico
100	Siembra de 4 a 12 has.	Privada		50+	Rústico
160	4	Privada		80	Rústico
70		Privada	100 has. agostadero	70	Rústico
80		Privada		80	Rústico
20		Privada	60 has. agostadero	50	Rústico
1500	Siembra entre 60 y 85 has con medieros.	Privada		250 vientres	Rústico
130	2	Privada		215	Ambos
150		Privada		30 vientres	Rústico
500		Privada		60	Rústico

190	2	Privada		300	Rústico
65		Privada		40	Rústico

ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

Agricultura

La agricultura que se practica en la región es predominantemente de ciclo de verano que empieza con las lluvias a partir de mayo o junio, las cuales terminan en septiembre. Como la mayoría de las tierras son de temporal se maneja el ciclo mencionado. Se siembra en junio, julio y se cosecha en septiembre u octubre. Los cultivos de primavera-verano son muy sensibles al frío. En esos meses se siembra sorgo, maíz y se riegan praderas de zacate. En algunos lugares combinan la siembra de maíz con frijol y sorgo.

En los municipios visitados la manera de sembrar cambia un poco dependiendo de las condiciones climáticas, del suelo y del ciclo de lluvias, sin embargo el proceso de siembra que se sigue es similar y se describirá más adelante.

Los métodos y herramientas usadas en la agricultura han cambiado. Actualmente el tractor constituye un instrumento esencial en las labores agrícolas, el uso de las yuntas ha sido desplazado por dicha herramienta. Las ventajas de usar tractor son varias: se gana tiempo, se siembran alrededor de 7 hectáreas en un día y se necesita menos fuerza de trabajo. Los cultivos y su uso también han trocado en las últimas décadas, anteriormente se sembraba mayor cantidad de terreno con maíz y frijol para el autoconsumo. En estos días observamos que la agricultura es para producir forrajes, es una actividad complementaria de la ganadería, ésta se ha convertido en la principal actividad de la región.

La cantidad de hectáreas sembradas por cada persona está relacionada con las extensiones de terreno que se tengan para ese fin y con las toneladas de forraje que necesiten anualmente para alimentar sus hatos. O bien, hay algunas personas que además de sembrar para obtener insumos para su ganado, siembran mayor cantidad de terreno para vender el excedente y obtener alguna ganancia. También hay ganaderos

que solamente poseen terrenos de agostadero y deben rentar tierras para siembra. En el municipio de Colotlán, por poner un ejemplo, los ejidatarios de Santiago suelen rentar sus tierras de siembra a algunos ganaderos, asimismo hay terrenos de propiedad privada que son rentados para los mismos fines. Los más buscados son aquellos que cuentan con riego. En la comunidad de los Veliz, Colotlán, hay sistema de riego proveniente de la presa de la boquilla, debido a que el temporal de 2005 no se presentó en junio, algunas personas que contaban con riego decidieron puntear antes de sembrar, de esa manera con la combinación del riego y las lluvias, lograron obtener una buena cosecha.

A decir de un habitante de Santa María de los Ángeles, se ha cambiado la agricultura por la ganadería en poca escala, ahora se siembra un 10% de lo que se sembraba hace 20 años, lo demás se usa para agostadero. Algunos lugares que actualmente se usan como agostadero funcionaban como espacios para la agricultura. Debido a que se usan menos tierras para la agricultura, las que estaban preparadas para esta actividad se han ido deteriorando, llenando de maleza y de monte, incluso en el municipio ya mencionado se solicitó un proyecto para limpiar dichas tierras y poder sembrarlos de nuevo. En cambio el uso de los agostaderos ha sido intensivo debido al incremento de cantidades de ganado que se tienen en los ranchos por hectárea, es decir, se han sobre poblado los terrenos en donde pasta el ganado lo cual ha llevado al deterioro de la calidad de los agostaderos.

La agricultura es una actividad complementaria para la ganadería, en este sentido, la persona que posee un tractor tiene la facilidad de criar más ganado ya que obtiene más producción con menos costo y tiempo invertidos. El trabajo con yunta es más pesado, físicamente, y requiere más tiempo, arar media hectárea con yunta toma aproximadamente un día. Una yunta puede ser de burros, de machos o de bueyes, entre

ellas hay diferencia, ya que los machos y los bueyes tienen más fuerza que los burros; con la yunta de burros se ara un surco mientras que los machos aran dos.

El proceso de siembra consiste en arar la tierra en mayo con el fin de destrozarse los terrones, y de voltear la tierra para “que se afloje” y con las primeras lluvias se impregne fácilmente de agua. Después se siembra la semilla cada 20 centímetros o como dicen algunas personas, a cada paso va una semilla. Al nacer la milpa, los agricultores tienen 22 días para repasar, esto consiste en dar dos vueltas al surco con el arado para que la tierra se afloje. Cuando la milpa está más grande se asegunda (es el mismo proceso antes descrito) y deshierba.

En el municipio de Mezquitic el terreno es más ondulado, barrancoso, muchos agricultores siguen sembrando con remudas, (igual a la yunta). En este municipio es usual ver laderas sembradas, en esos parajes el tractor no entra, además en los terrenos pedregosos dicho instrumento no destroza la piedra y los surcos no quedan bien hechos porque algunos sitios quedan sin semilla y por lo tanto la milpa más espaciada. Por esa razón varios agricultores me comentaban que la siembra con el arado tradicional era “un trabajo más bonito porque se levanta más cosecha” (DB), esto sucede especialmente en terrenos irregulares, donde la entrada del tractor es difícil. Con las remudas los animales se manejan al antojo del agricultor, se puede volver a pasar por el surco si las piedras no se destrozaron. En este sentido, la relación del hombre con la naturaleza ha cambiado de forma notable, las personas mayores recuerdan haber trabajado con yuntas cuando eran jóvenes, ahora se sigue sembrando así pero en los lugares poco accesibles para el tractor, por ejemplo pendientes o barrancas, así como lugares con suelo más rocoso. Lo anterior fue encontrado especialmente en el municipio de Mezquitic, tanto con indígenas como con mestizos. El tractor, como principal instrumento en las labores del campo, ha desplazado sin lugar a dudas a la yunta y ha dado paso a un nuevo manejo de

la tierra. El uso de semilla mejorada y los fertilizantes se aúnan al manejo de la tierra con tractor y el producto de la cosecha es destinado para el consumo del ganado.

Anteriormente, hace unos 20 años, cuando llegaba el momento de cosechar, primero se pizcaba el maíz, es decir, se quitaba la punta del maíz: lo que llaman tlazole que se usaba como forraje para el ganado; el grano se usaba para el autoconsumo y se dejaba el rastrojo en el potrero donde después se metía a los animales para que lo comieran. Actualmente se tumba toda la caña del maíz estando verde para que conserve humedad y se pone a secar en el barbecho formando una especie de cono, se les llama monos a estas figuras y es el típico paisaje que vemos en octubre y noviembre. Ya seco se muele y se transporta a una bodega para almacenarlo.



Maíz cortado y puesto a secar en el campo de cultivo, son lo también conocidos “monos”. Mezquitic, 27 de octubre de 2005.

A decir de los agricultores, los terrenos de sembradura se han ido deteriorando con el paso del tiempo, y se refieren a ciertos lugares como “tierra nueva” o “tierra vieja” según el tiempo que se haya sembrado en el barbecho. La tierra nueva es aquella que no tiene más de 20 años siendo arada y sembrada, mientras que la tierra vieja es aquella que se ha trabajado por más tiempo y por lo tanto está más desgastada y tiene menos nutrientes. En este tipo de suelo abrir surcos cuesta más trabajo ya que es más pedregoso. Los habitantes de la región confieren al poco cuidado que habían tenido con

los terrenos de agricultura, la merma de sus cualidades minerales, con esto se refieren a que no habían dejado descansar la tierra tras un cultivo o que la habían sobreexplotado metiendo al ganado después de cosechar para que comiera todo el zacate disponible, el cual sirve para enriquecer con nutrientes el terreno, es una especie de fertilizante para la tierra. En los municipios visitados las personas mostraban más preocupación por la productividad de la tierra, por no talarla y terminar con los terrenos de sembradura, por eso cambian de cultivo, dos o tres años siembran maíz, después avena por un tiempo similar y consecutivamente un cultivo distinto. La variación de cultivos se hace con el fin de fortalecer la tierra, por otro lado, necesitan variar la dieta del ganado y es más sencillo comprar pastura de maíz que de otras semillas. La rotación de cultivos también va de la mano con el temporal, si la lluvia llega a tiempo es preferible sembrar maíz, de lo contrario el sorgo y la avena son una buena opción ya que son más resistentes a la sequía.

La época de siembra, del ciclo primavera-verano puede adelantarse si se usa punta de riego, esto es regar antes de que llegue el temporal para no estar atado a la espera de las primeras lluvias. Sembrar con punta de riego otorga cierta ventaja a quienes lo usan, pues con la llegada del temporal el cultivo termina su ciclo de desarrollo o de no ser así, los agricultores pueden volver a regar para no perder la cosecha. En el ciclo de siembra primavera-verano, cuando los años no son secos y la lluvia arriba a tiempo, generalmente las siembras se hacen entre el 20 de junio y 15 de julio. Todo depende de la temporada de lluvias, en este sentido, la agricultura es impredecible, a pesar de la experiencia de las personas en todo el proceso, cada año es una incógnita.

El proceso de siembra con el tractor sigue conservando algunos pasos que son esenciales en la siembra tradicional, primero se desmonta el terreno,³³ en seguida se abre la tierra, se ara con unos discos para romper y fragmentar la tierra, posteriormente se rastrea la tierra, este paso consiste en triturar los terrones que quedan después de haber arado. Esta preparación se hace con cuidado para que el agua entre con facilidad y el suelo tome humedad. En cuanto empiezan las lluvias se siembra la semilla (mejorada), se fertiliza y ponen un herbicida pre-emergente y esperan a que crezca el cultivo. Después de las primeras lluvias y antes de sembrar la semilla, la tierra debe estar en buenas condiciones: no muy mojada porque con el lodo los tractores se atascan. El proceso de siembra debe realizarse con sumo cuidado, pues con un descuido la maleza brota y es difícil exterminarla ya que nace más rápido que el maíz, por esto, terminando de sembrar se pone “el sellador”, es un herbicida pre-emergente que sella la tierra para no dejar salir la hierba ya que la quema. Se debe poner a lo sumo, a los 3 días después de la siembra y para que funcione debe haber agua. Posteriormente se deja que la milpa crezca y luego se fertiliza; si sale hierba debe combatirse para que no robe minerales a la milpa. En caso de que la lluvia no se presente cuando la milpa tiene un metro o más de altura, deben volver a regar. A lo que solía llamarse repaso, en el proceso de siembra con yunta, ahora se le nombra escarda, es decir, se hacen dos rayas a los lados de la caña para aflojar la tierra a las plantas y después se asegunda, esto es hacer una raya más honda para que la planta tome más agua. Se deja la milpa hasta que madure y posteriormente se cosecha³⁴.

³³ Los terrenos que se siembran reciben diferentes nombres dependiendo de su extensión, por ejemplo un barbecho es un área de tres y media a cuatro hectáreas, mientras que el coamil puede ser de una hectárea. El agostadero es el lugar donde pastan los animales, no es sitio para siembra, generalmente es en el monte, los cerros o barrancas.

³⁴ En 2005 se comenzó a sembrar entre el 17 y 18 de julio, mientras que en 2004 para el 8 de junio ya habían sembrado, todo depende del temporal de lluvias.

Para tener mayor producción en superficie sembrada, los agricultores de la región tratan de conseguir la sembradora llamada labranza cero, ya que cada 10 centímetros va una planta, cada metro 10 cañas, esto aumenta la producción, hay más plantas en menos espacio, se aprovecha más la tierra. Con la labranza cero o labranza mínima como también se le conoce, la tierra no se rastrea, ni se voltea, solamente se mete la sembradora y mueve aproximadamente 5 centímetros de tierra, tanto de ancho como de profundidad y ahí deja toda la maleza, con este proceso la tierra va mejorando de calidad puesto que todas las malezas que nacen se pudren en el terreno y con esto la tierra se llena de nutrientes. Dicho de otra forma, las plantitas que nacen, producen raíces, las raíces eventualmente se pudren y el hueco que ocupaba la raíz es ocupado por la lluvia; así, la humedad se concentra en el subsuelo. La siembra se hace a una semana de haber llovido, con la lluvia la maleza empieza a nacer, entonces se aplica herbicida el cual mata un 80% o 90% de la maleza, después la milpa nace y crece sin mayor problema de ser atacada por la maleza. A los 40 días de haber sembrado, se fertiliza el cultivo y ahí culmina el trabajo de los agricultores, hasta que se cosecha y comienza otro proceso. La siembra con la labranza cero es muy poco usada en la región ya que pocas personas tienen acceso a este método, es en los ranchos tecnificados donde se usa.

Aunque ahora el uso del tractor es más generalizado, la mayoría de los agricultores no cuentan con él, por lo tanto se suele rentar a personas que se dedican a todo el proceso de siembra rentando sus tractores con los implementos necesarios. Sin embargo, debido a la demanda de trabajo y de la renta de tractores, cada uno de los agricultores que solicita el servicio debe esperar su turno y en algunas ocasiones esto pone en peligro la buena cosecha de sus milpas. Como dice un entrevistado, “esto es un gran problema pues la agricultura tiene su tiempo, son fechas exactas en las que no deben pasarse” (PO). A los tres días de haber llovido, todas las semillas que se

encuentran en el terreno están “reventando”, entonces es cuando se debe hacer la siembra, de otro modo la hierba se convierte en una plaga porque le quita los nutrientes al maíz. Algunas veces los tractoristas acuden cuando la tierra ya no tiene humedad y el contratante pierde dinero y no obtiene una buena cosecha. Por arar (o barbechar como también se dice) cobran 600 pesos por hectárea; sembrar y repasar cuesta 300 pesos la hectárea. Cuando el tractor se renta, se dice que “se maquila”. Desde el punto de vista de los que rentan su tractor, no todas las tareas les dejan la misma ganancia, existen trabajos que son más difíciles como barbechar, pues se va haciendo despacio y por una hectárea se gastan alrededor de 150 pesos en diesel y al operador se le pagan otros 150 pesos, (esto cuando el dueño del tractor tiene un operador y no lo maneja él mismo). Por las labores de rastreo el trabajo es más liviano y la ganancia mayor.

En la cosecha se usan tres métodos para recoger y almacenar la pastura: moler, ensilar y hacer pacas o trillar el forraje. Antes de describir cada uno de los métodos, cabe señalar que cuando el temporal es malo y la milpa no llega a su crecimiento total, ésta se tumba en el barbecho y ahí se deja secar, después se mete el ganado y de esa manera los rancheros no invierten más dinero en moler y transportar la pastura.

El método más usado para almacenar la pastura es molerla. En este proceso primero se tumba la caña cuando sigue verde, se deja secar al sol en el barbecho, posteriormente cuando ya está bien seco, en diciembre aproximadamente, llevan el molino y ahí mismo muelen el maíz, esta pastura se almacena y se usa en el estiaje para alimentar a los animales, “les gusta mucho a los animales, tiene buen sabor toda la caña con sus elotes” (JIHA). De una hectárea de siembra se obtienen alrededor de 5.5 toneladas de pastura molida cuando la milpa logra un buen crecimiento.

A mediados de octubre comienza el proceso de ensilaje. El ensilado es menos utilizado porque para ello es necesario un implemento del tractor que se llama ensilador

para moler en verde y de manera fina el maíz. Este proceso lo hacen quienes cuentan con la maquinaria o bien aquellos que la rentan. Según los datos recogidos en el trabajo de campo, adquirir los servicios del tractorista para realizar el ensilado tiene un precio aproximado de 200 pesos por hora y el trabajo de una hectárea se realiza en un promedio de diez horas.

El ensilado consiste en cortar el cultivo cuando aún está verde porque tiene mayor cantidad de líquidos, además se obtiene mayor cantidad de forraje que cuando se deja secar el maíz y se muele. La caña se va cortando a diez centímetros del suelo y se recolecta en un remolque, de ahí se lleva a un agujero que se hace en la tierra, el cual debe tener forma rectangular y una pendiente en los lados más cortos de la figura para que el tractor pueda entrar con facilidad a verter el contenido del remolque. Se compacta el contenido pasando el tractor por encima y se cierra herméticamente con plástico y arriba se ponen costales de tierra para que no entre aire y la pastura pueda fermentarse correctamente. Ahí se almacena durante 21 días, periodo mínimo para que ocurra la fermentación, posteriormente se abre el silo para darlo a los animales. Cuando la milpa está un poco seca y se hace el ensilado, en el momento de almacenar se revuelve melaza a la pastura para que tenga azúcares y pueda realizarse la fermentación. Con el ensilado la pastura se mantiene verde, tiene más líquidos, azúcares y por lo tanto es un alimento más completo para el ganado. Si el proceso se realiza correctamente, el alimento puede durar hasta 5 años en el silo, pero por lo regular, en abril y mayo se saca para alimentar al ganado. El estiaje marca el inicio de la alimentación de los animales con silo o con pastura molida, puede ser desde enero o febrero si fue un año muy seco. Una vez abierto el silo, el alimento debe ser usado, porque si se cierra la pastura se echa a perder.



La primera imagen muestra el momento en que se corta el maíz con la ensiladora y va cayendo en el remolque. En la segunda imagen se lleva el remolque al silo y se distribuye la cosecha en el mismo. Colotlán, octubre de 2005.

Una diferencia entre moler y ensilar es que con el silo todo el proceso se hace en un par de días: se recoge y corta la caña verde, y se mete al silo. Mientras que para moler primero deben tumbar la milpa, ponerla a secar y después molerla y transportarla a una bodega, también se necesita más personal para dicho proceso. Es por eso que mucha gente comienza a ver el silo como una mejor opción. Además, con la pastura seca los nutrientes son menores porque lo único que lleva proteína es la mazorca.

El silo puede hacerse de cualquier cultivo, el más usual es el de sorgo y el de maíz. El ensilaje de maíz tiene mejor calidad que el de sorgo, ya que tiene mayor proporción de carbohidratos, además bajo una lluvia superior a 750 mm. anuales se obtiene mejor rendimiento por superficie con el maíz en comparación con el sorgo; pero en superficies adversas como en Colotlán donde hay una precipitación pluvial de 350-500 mm anuales, el sorgo da mayor rendimiento por unidad de superficie. Resumiendo, el maíz tiene más proteínas que el sorgo, pero si se producen más hectáreas de sorgo que de maíz, se compensa la cantidad proteínica con la cantidad sembrada. Otra ventaja del sorgo forrajero es que con un buen año de lluvias o con el riego, se corta y si sigue lloviendo crece otra vez, retoña. Y con el maíz no pasa eso, incluso hay muchos campos de sorgo que los ganaderos ensilan, y al siguiente año cuando empieza a llover vuelve a retoñar, es decir queda en estado latente en otoño-invierno. Da mayor rendimiento por

superficie, resiste más las condiciones de sequía y se pueden sacar dos o más cortes: a eso se le denomina rusticidad. Además, el silo de sorgo es dulce ya que la caña tiene muchos azúcares: “huele muy bonito cuando se lo está dando a los animales, se lo comen con avidez y se reponen más..., el de maíz cuando tiene granos también es bueno” (LC). El inconveniente de ensilar sorgo es que debido a la gran cantidad de azúcar en la caña, se forma una especie de chicle en las ensiladoras y las navajas se mellan, por eso pocas personas ensilan sorgo.

En la región existen unidades productivas que realizan ambos procesos de cosecha hasta aquí descritos, así pueden tener alimento más nutritivo para el ganado, ya que revolviendo pastura molida con silo y algunos suplementos alimenticios, se obtiene pastura más rica en nutrientes que son necesarios para los animales en tiempo de sequía.

Cuando se hacen los dos procesos de cosecha: ensilar y moler, primero se ensila porque el cultivo debe cortarse estando verde, cuando se finaliza el silo, lo siguiente es tumbar y poner a secar el maíz que molerán en diciembre. Hay rancheros que ensilan lo que tienen más cerca del rancho, lo que se empaca o muele es lo que está más alejado ya que transportar pacas o pastura molida es más fácil. En el municipio de Mezquitic son pocas las personas que usan el silo, predomina moler la pastura, ya sea de maíz, sorgo o avena. En Colotlán el proceso de ensilado se hace desde hace 20 años aproximadamente, aunque en poca escala, pero cada vez más personas lo realizan debido a los resultados en la alimentación del ganado.

En el ciclo de cultivo primavera-verano se realizan varias tareas: preparar la tierra para la siembra, estar al pendiente de las posibles plagas, fertilizar, deshierbar..., cuando ya está sembrado el terreno y antes de la cosecha, el trabajo aminora; el ganado tiene pastos, los aguajes están llenos, y en los días transcurridos antes de cosechar

(alrededor de 22) los trabajos en el campo se reducen: sólo se observa que los animales no invadan propiedades ajenas.

En los lugares con riego se siembran los denominados cultivos de invierno: avena, cebada y sorgo. Este trabajo se inicia en noviembre, diciembre o enero y la cosecha se hace en abril. Los cultivos de invierno son más complicados que los de verano porque se necesitan varios trabajadores, que varían en relación con la cantidad de hectáreas sembradas, para regar durante todo el día. Es un poco difícil, según argumentos de los rancheros, conseguir empleados en estos meses debido a que el invierno y el manejo de agua fría todo el tiempo, hacen el trabajo más pesado, por lo tanto el sueldo que se paga en esta temporada es más elevado al que se les proporciona en el verano. El riego en Colotlán se hace por 24 horas, los trabajadores deben estar regando desde las 8 de la mañana y por toda la noche. Las personas que siembran en el invierno suelen vender la mayor parte de su producción y sólo dejan lo necesario para sus animales. Con los cultivos de invierno se soluciona un poco la falta de pastura cuando el temporal es escaso, pero es una tarea que sólo algunos pueden hacer: aquellos que tengan o renten tierras donde hay riego.

Después de cosechar lo sembrado en el ciclo de verano se empieza a trabajar la tierra, a labrarla para el cultivo de invierno. En caso de haber “cabañuelas”, que son las lluvias de diciembre o enero, los cultivos se riegan menos días. En el sector de riego de la Boquilla de los Pérez, en la comunidad de los Veliz, Colotlán, por el agua de riego se paga una tarifa de 100 pesos por hectárea, con el fin de dar mantenimiento a la presa y para pagar al canalero, éste se encarga de distribuir el agua. Cuando inicia el ciclo de invierno hay una reunión con los miembros del sector de riego y se decide la cantidad de hectáreas que se sembrarán. Si una persona toma riego en diciembre, no tiene derecho de puntear en mayo.

Los pastos de invierno o cereales de otoño-invierno, se pueden sembrar en octubre, noviembre, diciembre o enero, como ya se mencionó, pero los mejores rendimientos para una cosecha se obtienen sembrando en noviembre y diciembre, porque la avena es igual al sorgo, puede ser cortada una vez y si hay agua (lluvia o riego) vuelve a crecer aunque no con el mismo impulso. Por ejemplo si el primer corte de la cosecha se hace de 1.50 metros, el segundo se obtiene de 1.10 metros.

Mediería, terciaría

La mediería es un contrato verbal entre dos partes: el dueño de la tierra (o patrón) y el trabajador (o mediero). Actualmente este tipo de arreglos para sembrar han tenido ligeras modificaciones que señalaré enseguida, primero describiré lo que era el trabajo a medias hace 20 años, y cómo ha cambiado. El trabajo a medias consistía en que el patrón daba al mediero la tierra, la yunta y lo que se nombraba la habitación que era una carga de maíz y dinero para que comiera cada domingo el mediero; éste hacía todo el trabajo del campo: sembrar, repasar, asegundar, tumbar y juntar la cosecha. En la cosecha lo obtenido se repartía a medias entre el patrón y el mediero. Cuando los medieros pizcaban el maíz se hacían dos montones, uno para ellos y otro para el patrón. Después de haber sacado la mazorca, quedaba el rastrojo en los campos de cultivo y ahí se metía el ganado del dueño de la tierra para que se comiera la pastura y el zacate. El trabajo de mediería dejó de realizarse hasta hace unos cuantos años, y todavía lo encontramos aunque con algunas variantes en los municipios donde se realizó el trabajo de campo. Actualmente hay una persona que pone sus tierras para sembrar, el fertilizante y la semilla; los medieros ponen su trabajo, el cuidado de la labor y una parte del gasto del tractor. Cuando se levanta la cosecha, ésta se reparte en dos: una para cada uno.

En el trabajo al tercio el patrón daba menos apoyo, podía ser la tierra y la yunta o solamente la tierra, y el terciario ponía todo lo que hiciera falta para la siembra,

además de la fuerza de trabajo. La cosecha se dividía en tres partes, dos correspondían al trabajador y una al dueño de la tierra.

Algunas personas actualmente siembran “a partido”, lo cual significa que pueden sembrar a medias, al tercio o a la cuarta parte. Por ejemplo a medias, los dueños de la tierra deben proporcionar la semilla, ayudar a barbechar, poner la mitad del fertilizante... en la cosecha el trabajador debe regresar la mitad de la cosecha, se muele el maíz y se pesa, después se reparte a la mitad. El trabajador tumba todo el maíz pero cada quien muele su parte.

Cuando se siembra a la cuarta parte, el patrón pone la tierra y el trabajador todo lo demás: semilla, fertilizante, trabajo, incluso cosecha, tumba y muele; en la cosecha una parte es para el dueño de la tierra y tres para el trabajador. Si el dueño presta el tractor o pone la semilla, la cosecha se divide en tres partes y no en cuatro. En otros convenios el dueño de la tierra pone la semilla, el diesel, la mitad de la primera fertilizada y la cosecha se reparte a medias o a la tercera parte, dependiendo del convenio de las partes. Todos estos acuerdos son verbales y varían en cada situación, no hay una norma específica en la cual podamos describir el trabajo a medias, al tercio o a la cuarta parte, aunque existe un parámetro general que es el que se describió.

También hay convenios de mediería con el ganado y funcionan de la siguiente manera. El poseedor de una determinada cantidad de vientres (vacas en edad reproductiva), los entrega a una segunda persona para que se encargue de alimentarlos y cuidarlos, este individuo cubre todos los gastos que se ocasionen del mantenimiento del ganado. Al final del trato, los becerros que se desteten de las vacas que el dueño haya entregado, se reparten equitativamente entre cada parte. El dueño de los vientres no invierte en los costos de producción y el mediero que no poseía ganado, o tenía poco, a través del cuidado de los animales pudo iniciar o incrementar su hato. Incluso si alguna

vaca va preñada, todo lo que nazca en el rancho donde están cuidando el ganado, se da a medias. El fruto del trato se verá después de un año y medio aproximadamente, ya que el destete se hace entre los 6 y 9 meses de edad del becerro, más los nueve meses de gestación. Este tipo de acuerdos lo hacen los dueños de vacas que no tienen suficiente terreno de agostadero para mantener el ganado y dan el hato a medias a quien posee terreno y un semental para las vacas. El convenio se hace por diversos lapsos, se mide en nacimientos, puede ser a los 2, 3 o 6 nacimientos, depende del acuerdo entre las partes involucradas.

Trabajadores

Además de los trabajadores que están todo el año en cada unidad productiva, en la temporada de cosecha se contrata más personal para tumbar, moler o ensilar el maíz o el sorgo. La cantidad de trabajadores eventuales contratados para la cosecha o para las labores de los cultivos de invierno varía dependiendo del número de hectáreas sembradas. A este tipo de empleados se les paga por día o por la cantidad de trabajo realizado. Los jornaleros suelen ser de los ranchos cercanos pero también se valen de huicholes para tumbar pastura: maíz, sorgo, cebada. A los huicholes se les paga por día o bien, por tarea, una tarea es cortar con machete el cultivo, en un área de 25 metros cuadrados, que los huicholes miden con un hilo, así cada quien marca su tarea y al final del día se les paga por lo que hicieron. Generalmente se realiza una tarea por día, cuando la persona es muy diestra hace dos tareas en una jornada. Para estas labores suelen emplearse tanto hombres como mujeres huicholes. Un empleado también es el operador de un tractor, el encargado de un rancho, el vaquero, etcétera.

Las cabeceras municipales son puntos de encuentro entre trabajadores eventuales de los ranchos cercanos, o de las comunidades huicholas; son espacios de interacción entre ganaderos con mayor capital que necesitan mano de obra temporal y por ende en dichos sitios podemos ver las relaciones de trabajo entre unos y otros. Tener

trabajadores también es un signo de estatus, no todos los rancheros pueden contratar personal, especialmente si son para trabajar todo el año. Es más común pagar empleados eventualmente ya que las labores de siembra y cosecha son arduas y deben hacerse en pocos días.

Escoger a los empleados es una tarea que se toma con cuidado por parte de los rancheros. La gente contratada debe tener conocimientos del trabajo que hará, incluso cuando se están enseñando a realizar alguna labor, los rancheros van con más frecuencia a verlos para saber si están haciendo las cosas correctamente. “No es fácil encontrar trabajadores” señalan algunos informantes. La honestidad es una cualidad que se busca en los empleados, porque en ellos se delegan grandes responsabilidades y en algunas ocasiones manejan dinero si es que venden ganado o hacen compras para el rancho.

En las unidades productivas de la región podemos observar la estratificación de trabajadores, en el escalón más alto están los encargados de los ranchos, también llamados caporales, capataces o administradores. Son personas que trabajan todo el año en el rancho, saben realizar todas las labores del campo, desde montar a caballo hasta manejar un tractor, lazar becerros, quitar hierba, etcétera. Ellos muestran a los empleados la manera en que debe efectuarse el trabajo y a la vez les asignan las tareas a realizar en el rancho. Delegan responsabilidades, llevan el control del rancho, supervisan el trabajo del resto de los empleados, están encargados de inspeccionar el ganado, de estar atentos de las fechas de nacimiento de los becerros; pagan a los peones y realizan diversas actividades dentro de la unidad productiva siempre que sea necesario. Los trabajadores a cargo del administrador se dedican a revisar lienzos, a verificar que el ganado esté en perfecto estado de salud, alimentarlo y darle manejo sanitario, además hacen las labores de la siembra. Con una persona que sabe realizar todas las tareas del rancho y en la cual confía el dueño del mismo, el patrón puede dejar

en sus manos la administración incluso por dos o tres meses, sin residir en el rancho, sólo llama por teléfono para saber qué ha pasado y señala lo que se debe corregir.

Entre el patrón y el trabajador existe una distancia laboral, el empleado acata todas las órdenes y en ocasiones no necesita que le digan lo que debe hacer, ya sabe cuál es el siguiente paso. Los trabajadores tienen un buen conocimiento de lo que se está haciendo, ya sea en el campo o con el ganado, así que es común ver que el patrón le pida alguna opinión a su trabajador más cercano, sobre la siembra o sobre el ganado, aunque la última palabra la tiene el dueño. Por otro lado, los dueños de los ranchos conocen perfectamente el trabajo que se realiza en sus unidades productivas y saben cuánto debe trabajar en un día una persona, por ejemplo en el manejo del tractor, están al corriente de la cantidad de diesel que se gasta al día y cuántas hectáreas se laboran, así que fácilmente se dan cuenta si el trabajador está cumpliendo con las tareas del día.

El vaquero es una figura importante dentro de las unidades productivas, entre sus tareas se encuentran las siguientes: arriar, herrar, vacunar, bañar y alimentar el ganado. La labor del vaquero es cuidar a los animales en el potrero, revisar los lienzos, inspeccionar que no haya algún portillo y verificar que no falten animales. En el estiaje llevan agua para el ganado y en la temporada de lluvia sólo van a ver que los animales estén en los potreros y les llevan algún suplemento alimenticio o sal. Anteriormente los vaqueros vivían en el rancho, ahora solamente van a revisar los potreros y hacer el trabajo necesario. No cualquier persona puede ser vaquero, debe tener conocimientos de ganado, del terreno, saber montar, lazar, tumbar becerros, herrar y conocer los animales que posee el dueño. Generalmente los vaqueros tienen un pequeño hato y antes de trabajar con alguien lo primero que preguntan es para cuántos animales les darán pasto, se llega a un arreglo y los animales del vaquero y los del patrón pastan juntos en los potreros del dueño. Conviene mencionar que no todos los ganaderos contratan vaquero,

lo hacen aquellos que cuentan con más de 40 cabezas de ganado o que realizan otras tareas que no les permiten estar de tiempo completo en la actividad ganadera.



Vaquero supervisando al ganado en un agostadero “de aguas”. Colotlán, 19 de octubre de 2005.

La ganadería es una actividad familiar, y aunque he mencionado la contratación de personal, esto se hace en unidades productivas grandes en las cuales se tiene un hato de más de 40 cabezas de ganado donde el trabajo aumenta y por lo tanto la familia nuclear no puede hacerse cargo de todas las tareas necesarias para mantener el rancho en buen estado. En algunos casos se contrata a familiares cercanos, ya que en ellos se tiene más confianza, aunque también, como ya se señaló, se busca personal que cuente con conocimientos básicos del campo y del ganado para que realicen las tareas que se les delegan en el rancho.

MANEJO DEL GANADO

Agostaderos y pastos para el ganado

Cada unidad productiva dedicada a la ganadería tiene agostaderos de pastos naturales, es decir, de pastos que se dan en la zona. Estos agostaderos son utilizados después de las lluvias, ya que son de temporal, aunque generalmente se tiene el agostadero dividido para pastorear. Además de los pastos naturales suelen sembrarse otra clase de pastos, éstos dependen de la preferencia del ganadero.

En todos los municipios los pastos que se encuentran en los agostaderos son de diversas especies y reciben distintos nombres, en algunos ranchos de Colotlán hay una variedad llamada “triguillo”, por poner un ejemplo. Otra especie que se siembra en algunos agostaderos es la llamada estrella de África, es un pasto de clima cálido que tiene la cualidad de poder desarrollarse en diferentes alturas.

Además están las praderas de pasto mejorado, la pradera se siembra con tres semillas: dos de pasto, una para el invierno: ray grass y se siembra cada año, más el pasto de verano: orchard, éste es perenne; a los anteriores se le mezcla alfalfa que también es perenne. Hay ranchos donde se usa el pasto bermuda cali en el ciclo de primavera-verano, combinado con el ray grass o bálico en otoño-invierno. El fin es obtener suficiente forraje para mantener el hato en todo el año, por eso se hacen las combinaciones de pastos de invierno y de verano. Las tres semillas se ponen juntas, el pasto anual se muere y se vuelve a sembrar al cabo de un año, mientras que las otras especies retoñan en la siguiente temporada.

Para mantener una pradera es indispensable contar con un sistema de riego, las personas que tienen este tipo de pradera generalmente usan riego por aspersión. Con dicho sistema se comienza a regar a las 9:30 de la mañana, por 3 horas. Lo ideal es cambiar tres veces la línea de riego en un día, aunque normalmente se cambia dos veces. El agua usada para el riego, de la mayoría de los ranchos que cuentan con praderas, proviene de pozo: “donde tenemos el ganado contamos con un pozo de 6 pulgadas. El pozo está sobre 200 o 250 metros de profundidad. El agua es jalada con una bomba y se usa para riego por aspersión para las praderas.” (MNN)



Aquí se muestra el sistema de riego por aspersión. Noviembre de 2005.

Uno de los ranchos más tecnificados de la región tiene un sistema de riego por pivote central. La ventaja del riego con pivote central consiste en que no es necesario poner tuberías ni cambiarlas de lugar, ya que los tubos que transportan el agua van a 6 metros de altura y el ganado puede pastar mientras se riega la pradera. Con ese sistema pueden regar todo el año, aunque sólo realizan el pastoreo en invierno y al inicio del estiaje.



Sistema de riego por pivote central. Colotlán, octubre de 2005.

Para rotar el ganado con facilidad en las praderas y evitar que salga del área de pastoreo invadiendo lugares que están siendo regados, se instalan cercos eléctricos. Éstos son corrales por los que pasa electricidad y a través de pequeñas descargas eléctricas se mueve el ganado. El ganado pastorea entre 4 y 7 horas al día, el tiempo restante permanece en los corrales, se echa, rumia, juega, amamanta el becerro. En los

ranchos más tecnificados llevan el ganado a pastorear dos veces al día, en la mañana y en la tarde, el número de horas varía dependiendo de lo que decida el dueño del rancho. Para ejemplificar el uso de las praderas, mencionaré el caso de una unidad productiva de Colotlán, donde la pradera de un corral dura de 3 a 4 días con 150 animales pastoreando, cuando se acaban el pasto abren el siguiente corral y así sucesivamente. En dicho rancho tienen 12 corrales, cada corral mide aproximadamente 350 metros de largo por 25 de ancho.

Con el uso de praderas el pastoreo del ganado se hace intensivo, se concentra el hato en una determinada área de pasto para que lo consuma en un día, así el ganado se va rotando en todo el potrero, el cual está dividido en secciones. A medida que el hato va recorriendo las secciones del potrero, las que se dejan atrás se van regenerando, para que cuando el ganado llegue al punto de partida donde se inició el pastoreo, el pasto ya esté en buen tamaño para ser consumido de nuevo. Son necesarios alrededor de 45 días para que el pasto vuelva a crecer, en ese tiempo se programa el ganado para que recorra el potrero.

Dando buen uso a la pradera, ésta puede tener un rendimiento óptimo por tres años, después debe sembrarse de nuevo para que se reactive el suelo debido a la tala que sufrió, con la resiembra la tierra no se erosiona. Incluso, para que el ganado no tale el terreno, no dejan que se acabe el pasto a ras de suelo, y cuando lo cambian de corral, riegan y ponen abono en el espacio donde estuvo pastoreando el hato. Al cabo de una semana el zacate nace de nuevo y en 22 días ya está listo para el consumo. La pradera se usa solamente en tiempo de estiaje, en la temporada de lluvias el ganado es llevado a los potreros donde hay pasto de temporal, nativo, a campo libre.

Introducción de nuevas razas de ganado

En la década de 1960 comenzó la introducción de ganado cebú a la región, eran sementales llevados de la huasteca. Los toros eran mezcla de indobrasil con brahman

que se reprodujeron con el ganado que había en los municipios de la región; la mezcla de las razas produjo un gran cambio con respecto a la ganadería en la zona de mi interés. En esos años y debido a la entrada de nuevas razas, se inició el vuelco de la ganadería como actividad preponderante, relegando a la agricultura a segundo plano y como complemento de la primera. Al ganado que había antes del cebú, le llamaban chabeño, corriente o criollo, era ganado que no tendía a desarrollar carne o leche, se desplazaba con facilidad por los cerros y no necesitaba de muchos cuidados.

Después del ganado cebú, las razas europeas entraron con extraordinario empuje, en gran medida por la demanda de este tipo de ganado en el mercado estadounidense, donde se favorece la compra de ganado europeo ya que se paga a un precio más alto que otras razas. Según los datos recogidos en el trabajo de campo, la exportación al vecino país del norte se ha hecho, por periodos intermitentes, desde 1964 o 1965.

Las razas de ganado que poseen los rancheros de la región son: charoláis, simmental, hereford, limousin, angus, gelbich, suizo y holandés. Los toros se adquieren en las ferias ganaderas municipales, con los rancheros de la región y mayoritariamente en Jerez, León y Guanajuato. En Colotlán hay dos criaderos de sementales, uno especializado en ganado charoláis y el otro en ganado suizo. El ganado suizo es una raza de doble propósito, es decir, produce carne y leche, es una raza balanceada, aunque produce más carne que leche; mientras que el ganado charoláis es solamente productor de carne.

Actualmente la raza charoláis se ha convertido en la favorita de la mayoría de los rancheros. Sin embargo es común ver en todos los ranchos mezclas con varias razas de las ya mencionadas. Por otro lado, hay personas que no prefieren el ganado charoláis y manejan otro tipo de razas. Así, las opiniones en cuanto a la mejor raza de ganado que

de mayores rendimientos, es decir que en poco tiempo engorde y de menos problemas en cuestiones de salud y alimentación, son muy contrastantes.



Estas imágenes muestran las mezclas de las razas de ganado que se tienen en la región. Además cabe notar que el ganado se encuentra en un agostadero de aguas donde hay un pequeño bordo de agua. Colotlán, octubre de 2005.

Las razas de ganado se dividen en productoras de leche o de carne. Las razas europeas que se tienen en la región son productoras de carne, estas razas se caracterizan por no caminar en terrenos barrancosos, solamente en las planicies, algunos dicen que el ganado “se acobarda”, por esta razón se les mezcla con otro tipo de razas, para que puedan caminar por los potreros sin mucha dificultad y además den buen rendimiento en peso. Así, cada persona tiene sus preferencias por las cruza de las razas, por ejemplo una vaca cruzada de holandés con cebú puede dar como resultado un animal productor de leche, ya que el ganado holandés tiene esa cualidad y por otro lado obtendría del cebú la rusticidad de andar por terrenos escarpados. En los hatos de los ganaderos de la región se observa una mezcla de varias razas, en gran medida porque cada persona tiene que pensar en la calidad de sus potreros para saber qué clase de ganado pueden tener. Por ejemplo, si el territorio es muy agreste sus hatos deben estar mezclados con ganado cebú ya que es el que mejor se desplaza por este tipo de superficies. Además, los ganaderos mencionan que cuando los becerros, producto de mezclas de ganado europeo, nacen y se crían en el rancho aprenden a caminar en las laderas. Las razas cebú, gelbisch y simmental son las que tienen la habilidad de caminar por pendientes y superficies escarpadas; mientras que el ganado charoláis y el suizo solamente caminan en planicies.

Alimentación del ganado, trashumancia

La alimentación del ganado se realiza en relación con la época del año, todas las pasturas resultado de la cosecha del ciclo primavera-verano se usan en el estiaje, algunas veces se usan desde el invierno para que el ganado no pierda peso. El silo se revuelve con pastura seca, harinolina y algún suplemento para convertirlo en un alimento más completo que se da en los corrales. También se proporciona al hato sales minerales, maíz molido, melaza, pollinaza y pastas. En el temporal de lluvias el ganado pasta en el campo.

La relación de los ganaderos con sus hatos es tan estrecha que cuando hablan de la comida que dan al ganado se refieren a ella como si estuvieran preparando un platillo delicioso que fuera a consumir una persona, en este sentido, dan al ganado un cuidado muy especial. Incluso la alimentación cambia dependiendo de la edad del animal, por ejemplo a las vacas que están amamantando o están preñadas se les da pastura molida y pollinaza durante los nueve meses de gestación, o por lo menos desde diciembre, para que no se debiliten; en el temporal de lluvias pastorean, junto con sus becerros, en los agostaderos. Mientras que al ganado horro, aquel que no tiene becerrito ni va a dar cría, se deja en los agostaderos, no obtiene alimentación especial como las vacas preñadas.

A fines de invierno y principios de la primavera el ganado debe alimentarse con las cosechas obtenidas o con la pastura que se haya adquirido porque decrecen los pastos naturales de los agostaderos. En Mezquitic, el clima es más seco y la temporada de estiaje comienza algunos meses antes, por ende se alimenta el ganado desde enero y hasta que empiezan las lluvias, aunque por lo regular en los municipios con mayor precipitación pluvial, se alimenta al ganado con pastura a partir de mediados de abril. Pero como he mencionado anteriormente, señalar la fecha específica del comienzo de la temporada de estiaje es difícil ya que depende de la cantidad de lluvia que haya habido en la primavera y el verano.

En la región se aprovecha todo lo que se da en el campo para sostener al ganado, por ejemplo después de la época de lluvias si fue un temporal breve, se cortan todas las hierbas de los lugares que no fueron sembraron, se aprovecha todo el zacate o las flores silvestres y se les almacena para usarlas en la temporada de estiaje que se avecinará. El nopal forrajero también es utilizado para alimentar el ganado cuando los rancheros no tienen pastura, le queman las espinas con un soplete, y se les da a los animales.



Nopal forrajero usado como alimento para el ganado. Noviembre de 2005.

En los años con un corto temporal de lluvias la pastura es más cara, a medida que el estiaje se hace más largo y se necesita alimento para los animales, el precio de la pastura se eleva. En el municipio de Mezquitic, antes de las primeras lluvias de 2005, una tonelada de pastura de maíz costaba entre 2000 y 2500 pesos. Cuando se acaba la pastura que cada persona cosechó, tienen que comprar a vendedores del municipio o de los municipios cercanos como Momax, Tlaltenango, Jerez o Valparaíso. Aquellos que no siembran o que además de sembrar necesitan comprar pastura para completar el sustento de sus animales en el estiaje, comienzan a adquirir pastura molida en cuanto termina la cosecha del maíz, para obtenerla a buen precio. El costo de la pastura varía, y está relacionada con el mes en que se compre y con la cantidad de lluvia que hubo en el ciclo de siembra primavera-verano. Por ejemplo, si se adquiere a finales de octubre y fue un año muy seco, con un corto temporal, la pastura tiene un alto precio. En 2005, en

Villa Guerrero costaba 1500 pesos una tonelada, mientras que en 2004 costaba 800 pesos porque hubo un buen temporal. Y así, a medida que se acercan los meses de primavera el costo de la pastura va aumentando³⁵.

El ganado también se alimenta con pasto natural y con las siembras de las pequeñas praderas de riego por aspersión. Los agostaderos de pasto de temporal se utilizan poco después de las primeras lluvias, en cuanto el pasto tenga el tamaño adecuado, o bien cuando los arbustos de las barrancas tengan ramaje. Los agostaderos se utilizan hasta que se agotan las reservas de cada terreno. En los años de poca lluvia cuando los pastos no alcanzan a madurar o sazonar, como se dice en la región, se tiene que alimentar al ganado, antes de lo previsto, con la cosecha, para que los animales sobrevivan el estiaje hasta que lleguen de nuevo las lluvias que se esperan ansiosamente.

Los potreros o agostaderos son los lugares donde hay pasto natural para el ganado. Este pasto crece en la temporada de lluvias, los ganaderos tienen agostaderos de reserva, es decir dividen su propiedad en potreros o tienen terrenos en distintos lugares, así, dejan algunos lugares para la época de invierno, por lo tanto el manejo del ganado es a través del pastoreo. A medida que se va terminando el pasto de reserva comienza la alimentación con la pastura obtenida en la cosecha, esto puede ocurrir, como ya se mencionó, desde enero cuando el año fue muy seco, o en abril.

Los terrenos de agostadero ya están delimitados por sus dueños, me refiero a que incluso les llaman el agostadero de aguas y el de reserva. Estos terrenos están relacionados con la altitud: los lugares más bajos, de menor altitud, se reservan para el invierno para que el ganado no sufra las inclemencias del frío. Antes de cambiar al ganado de potrero se vacunan, desparasitan y herran los becerros. Para mover el ganado

³⁵ De una hectárea de maíz cultivado se obtienen entre 10 y 12 toneladas de pastura molida aproximadamente.

de un agostadero a otro se necesita gente a caballo que sepa arriar ganado, es decir vaqueros. La cantidad de personas que van arriando el ganado depende del tamaño del hato.



Las imágenes muestran un agostadero de reserva a finales de la época de estiaje, así como el alimento con el que se complementa el sustento del ganado. Colotlán, junio de 2006.

El bovino se vacuna dos veces al año, la primera vez al inicio del periodo de lluvias y la segunda cuando comienza el invierno; se vacuna en esas fechas debido a los fuertes cambios de temperatura. Son vacunas en contra de la neumonía, del ántrax y una más contra la septicemia. En Mezquitic, también aplican una vacuna contra la mordedura de vampiro. Además, el ganado se desparasita, se le baña para quitarle la garrapata y finalmente se le proporcionan vitaminas.

La división de los potreros se hace para que el ganado no se coma el pasto hasta la raíz y no se erosione la tierra, ya que si esto ocurriera causaría tala y sería más difícil obtener pasto en el siguiente temporal. En noviembre, el ganado se mueve de agostadero a los lugares bajos donde el frío no es tan intenso. A mediados de marzo el ganado es trasladado a los agostaderos situados en las partes elevadas, incluso se usa menos cantidad de pastura cosechada si se tiene un agostadero para esta época. Las personas que no tienen suficientes tierras para rotar el ganado de un lugar a otro, rentan potreros con pasto para cambiar su ganado. Generalmente los ganaderos poseen terrenos en diversos lugares, así que el ganado se lleva de un potrero a otro dependiendo de la temporada del año, de los pastos que tenga cada lugar, es decir se usa la trashumancia y

el pastoreo para manejar el ganado y moverlo de una dehesa de invierno a una de verano y viceversa.

El movimiento de ganado de unos agostaderos a otros también está relacionado con los lugares que tienen agua; por ejemplo, en la temporada de lluvias los lugares de mayor altitud tienen agua, mientras que en el invierno y después en la primavera, los ganaderos van bajando los hatos para acercarlos a los potreros que tienen alguna corriente de agua, es decir los ponen en lugares cercanos a los cursos de los ríos, por eso dicen que van “bajando el ganado”. En el estiaje, el hato se cambia a los potreros que conservan más agua, esos son los potreros de reserva.

“La lluvia es la vida” dicen los pobladores de la región, ya que cuando hay lluvia dejan de preocuparse por los pastos para el ganado y cambia el tipo de trabajo que se realiza en el rancho. En el estiaje se visitan con más regularidad los potreros para ver que las vacas no estén muy flacas, para llevar alimento y agua al ganado; mientras que cuando hay agua se les visita con menos frecuencia, quizá una vez a la semana (los dueños, el vaquero cada tercer día).

Criaderos: ciclo reproductivo

El criadero se refiere a la cría de ganado, para ello es necesario una vaca, un toro y los becerros. El tamaño del criadero está relacionado con la cantidad de tierras de agostadero del poseedor. Por otro lado, la venta anual de ganado dependerá de la cantidad de crías que se hubieran producido en el criadero. Antes de vender el ganado, se seleccionan los mejores animales para dejarlos en el rancho y seguir produciendo, tratando de mejorar la genética del hato, lo cual conlleva a una buena venta en el futuro. Los ganaderos esperan el nacimiento de becerras ya que pueden dejarlas como reemplazo de las vacas o para acrecentar el hato, es por eso que son preferidas por todos los ganaderos.

Las vacas paren por lo regular cada año y se desechan a los seis partos para que puedan ser vendidas a buen precio. Pero la calidad y salud del animal depende del cuidado que haya recibido en los partos y cuando estaba criando. Las vacas viejas se venden a los carniceros locales o a los compradores de la región que las llevan a vender a Guadalajara o Aguascalientes.

Una vaca, después de haber parido, está en el corral donde recibe alimento. Cuando llega el temporal las vacas engordan con el pasto de los agostaderos y vuelven a hacer “corrida con el toro”, es decir se pone el toro en el potrero con las vacas para que las preñe; a esto también se le llama envase o empadre. Mientras tanto, la vaca continúa amamantando al becerro, y al cabo de nueve meses vuelve a nacer otro becerrito³⁶. Cuando no hay un buen temporal y por lo tanto el pasto de los agostaderos no está en las mejores condiciones, las vacas tardan más tiempo en engordar y por lo tanto en “correr con el toro”, por ende, los partos entre uno y otro becerro se alargan. En el momento en que las vacas están amamantando al becerro, deben producir alrededor de 8 litros de leche al día para que los becerros alcancen buen peso y salud en el destete, esto es a los siete meses. La raza de la vaca y la alimentación influyen en la cantidad de leche que produce ésta. Cuando los becerros tienen entre seis y ocho meses de edad, se alejan de la vaca, es decir se destetan para que no la debiliten, ya que está preñada de otro becerro y debe estar sana al momento del parto. Esto ocurre por el mes de marzo aproximadamente. Los becerros por lo regular se venden cuando tienen siete meses de edad, para que la vaca quede libre por unos meses mientras da a luz y porque la venta de becerros pequeños da mejores ganancias económicas.

Hay cierta estacionalidad de partos, hay una tendencia a que las vacas queden preñadas en julio y paran en abril o fines de marzo, en esos meses nace un gran

³⁶ El ganado bovino recibe diversos nombres dependiendo de la edad del animal y del género. Cuando nace una hembra se le llama becerra, después ternera, luego vaquilla y cuando ha parido lleva el nombre de vaca. El macho al nacer se le nombra becerro, después torete y a los tres años ya es toro.

porcentaje de becerros. Hay otra tendencia: cuando empiezan a pastorear las vacas en diciembre, con el pasto de invierno, el ray grass; ganan peso y se cargan para que haya partos en septiembre. Así, el éxito de un criadero depende de que la vaca tenga un becerro cada año. El principal objetivo es que la vaca, a los tres meses de haber parido, vuelva a hacer corrida con el toro para que tenga una cría cada año. Sin embargo, cuando las vacas tienen una alimentación deficiente, pueden tardar entre cinco y siete meses en volver a preñarse, entonces se tienen becerros cada 14 o 16 meses. Existen ciertas razas que paren cada dos años y eso es contraproducente para el criador, ya que la ganancia está en el producto de la venta: los becerros. Ahora bien, lo importante es tener un semental con buena genética, dependiendo del gusto del dueño es la raza que se busca y generalmente un semental cubre 40 vacas; los sementales se reemplazan cada tres años para que no preñen a las hijas ya que de ocurrir esto la raza se degenera.

Algunos ganaderos que no cuentan con mucho agua en la época de estiaje porque sus potreros no tienen bordos o están en lugares muy secos, programan los partos de las vacas para marzo o abril y las vacas amamantan el becerro hasta octubre o noviembre. En la época de secas les proporcionan ensilaje de maíz, pollinaza y rastrojo para que se vayan desarrollando los becerros, no los desafían a su máximo potencial genético pero obtienen una buena alimentación. En junio del siguiente año sueltan los becerros a pastorear hasta octubre o noviembre para que engorden y posteriormente se vende el becerro; es lo que llaman dejar a un año el becerro. Esos dos son los sistemas de comercialización en la región: animales de 6 a 9 meses es uno y el otro, animales de 20 meses.

Así, la época de “empadre” es cuando ponen el semental en el criadero, aproximadamente en agosto o septiembre, cuando los pastos están maduros. Si el tiempo es favorable y hay buenos pastos dejan el toro en el agostadero después de

octubre, de lo contrario lo llevan a un corral porque debe conservarse en buenas condiciones para la siguiente temporada de empadre. Resumiendo, en abril, mayo y junio se termina la temporada de partos. Después de los partos y en los siguientes dos o tres meses llega el temporal, se lleva la vaca a parir en el potrero, el becerro crece con los pastos de la temporada de lluvias, además de la leche que le proporciona la vaca, el becerro está con la vaca hasta octubre para que la vaca no baje mucho de peso. El tiempo más crítico para los becerros es a partir de octubre por el frío y el estiaje, por lo tanto reciben buenos cuidados hasta que llegue el tiempo de lluvias y se desarrolle un poco el pasto para volver a soltar a las vacas con sus crías.

En los ranchos de la región que están especializados en la venta de sementales de una determinada raza, el ciclo reproductivo del ganado es similar, cada año paren las vacas, sólo que se reemplazan hasta que hayan tenido diez partos o más. Ese ganado es para pie de cría y actualmente se está usando la inseminación para obtener mejores resultados genéticos, el semen puede comprarse en diversos lugares y hay de diversos precios y calidades. Una compañía francesa está vendiendo semen a un rancho de la región, un genetista francés va cada año a la unidad productiva para llevar el control genético de los becerros. Cada dos años la compañía francesa envía ampollitas de semen al rancho en donde se refrigeran en un termo que está a 196 grados bajo cero y se utilizan a medida que van inseminando el ganado. Al termo le caben 1500 ampollitas y compran entre 150 y 200 cada dos años. Anualmente nacen entre 10 y 15 becerros, fruto de la inseminación. Con estos animales tienen mucho cuidado, están atentos a los partos, después vacunan el ganado, lo pesan frecuentemente para saber si está perdiendo peso o enfermo. A todo el ganado recién nacido le dan pastura especial para becerros pequeños hasta los seis meses, también les dan pastura molida más lo que maman de la vaca y el zacate que comen cuando andan en los potreros con la madre. A los becerros

de destete y hasta los 15 meses les siguen dando la pastura comprada que se revuelve con maíz, después son vendidos como sementales. Durante todo el tiempo que los animales permanecen en el rancho, los ganaderos desafían al máximo su potencial genético, por eso les proporcionan buena alimentación, para que entre los 16 y 18 meses, edad en la que se venden los toros, ya puedan preñar una vaca.

El precio de las ampolletas de dicha compañía francesa oscila entre 20 y 300 dólares. También la Unión Regional Ganadera de Jalisco vende semen subsidiado y tienen ampolletas desde 100 hasta 1000 pesos de diferentes razas de ganado. Asimismo, una empresa queretana y otra canadiense han proporcionado la venta de semen a los rancheros de la región.

La inseminación artificial es algo que se ha hecho en la región desde hace algunos años, aunque en poca escala. En un rancho de Villa Guerrero, desde finales de los 70 se inició con la inseminación, era semen que se compraba en Querétaro, comenzaron con semen de simmental, limousin, suizo-americano y charoláis que se puso en vacas criollas y cruzadas de cebú brahman e indobrasil. El fenotipo de los primeros becerros, fruto de la inseminación artificial, era muy distinto, además lograban mayor peso en menos tiempo. Posteriormente introdujeron la mezcla de razas provenientes de Estados Unidos y otras italianas.

Cosecha de ganado: venta y exportación

La cosecha se refiere al momento en que las engordas se terminan o cuando los becerros ya están en edad de ser vendidos después de haberse hecho los destetes. Si el destete se hace en octubre o noviembre, los becerros se cambian de potrero o se ponen en un corral donde no esté la vaca. Los meses de cosecha van de septiembre a diciembre, para vender el ganado en enero a EU o al mercado nacional; la venta se realiza en esos meses porque los becerros tienen el peso ideal para exportación: entre 200 y 220 kilos.

Cuando el ganado no se manda a Estados Unidos, los becerros se dejan en el criadero hasta que tienen dos años, entonces se meten a engorda y se venden a los compradores locales que llevan el ganado a Guadalajara o a otras ciudades. La engorda consiste en mantener el ganado en un corral donde se les alimenta con pastura de maíz, pollinaza, alimento balanceado, silo, sales minerales, harinolina y alimento para engorda, todo depende de las posibilidades económicas del dueño del animal. Entre más rica la comida en nutrientes, proteínas y vitaminas, el ganado engorda en menos tiempo. Las engordas se hacen en un promedio de 60 días. En Huejúcar existe una empresa de Mexicali que adquiere la mayor parte del ganado del municipio: compra becerros de 200 kilos.

La exportación de ganado en la zona se hace desde la década de los 60 del siglo XX. El estado de Jalisco empezó con 22 municipios aprobados por los estadounidenses para exportar ganado, entre esos 22 municipios están Colotlán, Huejúcar, Santa María de los Ángeles, Huejuquilla, Villa Guerrero, Chimaltitán, Bolaños, San Martín de Bolaños, Mezquitic y Totatiche. Anterior a 1987 se exportaba poco ganado, muchos rancheros no querían correr el riesgo de exportar porque había numerosas exigencias sanitarias y si no eran cumplidas a cabalidad cerraban la frontera y sancionaban la región impidiendo el envío a Estados Unidos. Los municipios que ha aprobado Estados Unidos para exportación cumplen con ciertas normas sanitarias, la más importante es que el ganado está libre de brúcela, tuberculosis y garrapata. En algunos periodos, los municipios han sido sancionados por no cumplir con todas las normas higiénicas pedidas por el mercado estadounidense y la exportación se ha dejado de hacer por algunos años. Por ende, la gente tenía que vender sus becerros al mercado nacional a un precio más bajo.

Cuando se comenzó a exportar ganado, el transporte del mismo se hacía en camiones pequeños en los que cabían entre 20-22 cabezas de ganado, se llevaba el ganado a la estación de ferrocarril de Fresnillo y de ahí se mandaba por tren a la frontera. El ganado llegaba a Ciudad Acuña, a Ciudad Juárez o a Piedras Negras, ahí lo inspeccionaban, revisaban que llevara todos sus requisitos sanitarios cumplidos, posteriormente se vendía y cruzaba la frontera. El destino del ganado ha sido Texas. Actualmente los animales se transportan en jaulas, que también se les nombra panzonas, el trayecto se realiza por tierra desde los municipios de la región hasta la frontera. A una jaula le caben entre 80 y 100 animales dependiendo del peso de cada uno, además del tamaño de la jaula. Las jaulas deben ir equilibradas por lo tanto en la panza (en medio) se carga el ganado de mayor peso, y en la cola (la parte de atrás) ponen ganado liviano y pesado.

Con la nueva ola de exportación que comenzó en el 2002, el precio del ganado en el mercado nacional ha tenido que subir debido al costo que tiene el ganado en la frontera. Por ejemplo, en 2005, los becerros se pagaban a 25 pesos el kilo en pie en Estados Unidos y en México se pagaba a 18 pesos el kilo. Actualmente en la frontera se paga el kilo a 34 pesos, mientras que el mercado nacional ofrece 24 o 25 pesos.

Para poder mandar ganado a Estados Unidos, el animal debe llevar un arete que significa que ha sido revisado por los médicos acreditados, les hacen análisis de sangre para detectar brúcela y tuberculosis, a las 72 horas se revisa de nuevo el hato para certificar que está libre de enfermedades. El arete, además de indicar que el ganado está sano, señala de qué criadero es. La documentación de los animales para exportación también debe decir quiénes son los padres del becerro y deben mandarse las pruebas que confirmen que el criadero (vacas y toros) no tiene brúcela o tuberculosis. No solamente se debe probar que el ganado que se manda está libre de enfermedades, sino que deben

probar que el hato está limpio. Las pruebas de brúcela y tuberculosis se deben realizar anualmente. Otro requisito es que los becerros deben ir castrados.

El ganado de exportación tiene que llevar tres fierros: el del criador, el del estado de Jalisco que se representa con el número 14, y el del país señalado con la 'M'. Antes de salir le hacen otro análisis aunque el hato esté limpio, se revisa por última vez y se vuelve a aretar con otra numeración. Cuando llegan a la frontera se verifica la documentación y el ganado, en caso de que éste tenga garrapatas es puesto "en cuarentena", son diez días en los que se baña y después los vuelven a inspeccionar para ver si están limpios y posteriormente pasan la frontera. En caso de que detengan el ganado en la frontera porque tiene garrapata, esto genera más gastos para los ganaderos, ya que deben rentar los corrales en donde se pone el ganado en cuarentena, comprar comida por los días que el ganado está ahí..., todos esos gastos se reducen al final de la ganancia obtenida por el pago del animal en el mercado estadounidense.

En Estados Unidos el ganado de primera clase es el charoláis, si pesa alrededor de 180 kilos, los ganaderos de la región reciben un promedio de 32 pesos por kilo, este precio ya tiene el descuento de los gastos ocasionados por el transporte de los animales a Estados Unidos. En el mercado estadounidense entre más chico sea el becerro es mejor pagado y se castiga con un precio más bajo a los animales que pesan más. El primer castigo empieza con un centavo menos por cada 10 libras arriba de 300 libras. El ganado se paga a 1.46 dólares la libra siempre y cuando tenga un peso por debajo de 300 libras, ahí hay cero castigos; conforme aumenta el peso del animal, el precio descende, por lo tanto el ganado que se envía debe pesar entre 160 a 220 kilos. Las mayores ventas de ganado para exportación se hacen en los meses de cosecha, es decir entre septiembre y enero porque es cuando los becerros poseen el peso ideal y tienen entre 6 y 8 meses de edad.

Debido a la exportación, los ganaderos de la región han cambiado las razas de ganado de sus hatos, la preferencia actual es el ganado europeo y en especial el charoláis y está relacionada con la demanda de ganado de Estados Unidos, puesto que tiene mejor precio el ganado europeo. El ganado cebú se paga a menor monto porque tiene la piel más delgada, menos pelo y allá las temperaturas son más bajas, por lo tanto el ganado cebú se abarataba, ya que no es propicio para el clima estadounidense.

La exportación se hace a través de la Asociación Ganadera de Colotlán que acopia ganado de los municipios vecinos como Huejúcar, Santa María de los Ángeles y Mezquitic, sin embargo esta experiencia de mandar ganado desde otros municipios a Colotlán y posteriormente transportarlo a la frontera, no dejó buen sabor de boca a los ganaderos, ya que el ganado debía moverse de un lado a otro y las ganancias no fueron las esperadas. Por parte de la Asociación Ganadera de Colotlán han exportado cerca de veinte socios, pero quieren invitar a más personas para incrementar el número de cabezas de ganado que se envían. Los socios se unen para mandar ganado a exportación, alguien es responsable de transportarlo a la frontera y a su regreso descuentan todos los gastos de envío y al final se reparte el dinero. El ganado se vende en el sur de Texas, se deja en Piedras Negras.

En Colotlán también se exporta ganado individualmente, existen personas que se dedican a comprar ganado a los rancheros del municipio, lo acopian y lo mandan a Estados Unidos; también están aquellos ganaderos que tienen ranchos grandes y se reúnen entre tres o más para completar una jaula y mandarla a Estados Unidos.

En Villa Guerrero se formó una Sociedad de Producción Rural, mejor conocida por sus siglas SPR la cual se constituyó con el fin de exportar ganado y dejar una parte de las ganancias para la sociedad, crear corrales de manejo o algún otro proyecto necesario para el desarrollo de la ganadería. En la SPR tienen calendarizado el envío de

ganado a Estados Unidos, a partir del 13 o 14 de marzo comienzan a mandar ganado cada mes al vecino país del norte. Hacen una programación, la gente se anota con el número de becerros que tiene para exportar, de esa manera se van juntando los animales para completar las jaulas que serán enviadas mensualmente.



Corrales de manejo de la asociación local de Villa Guerrero en donde se aprecia el acopio de ganado para exportación. Octubre de 2005.

En la SPR se consideran muchos gastos en la exportación: los trabajadores, la pastura y el transporte. Cuando llevan el ganado se van dos personas que no siempre son las mismas. En dicha sociedad hay alrededor de 45 socios, para asociarse deben pagar una acción de 10 000 pesos, ese dinero es utilizado para adquirir lo que la sociedad necesite para su crecimiento. Los no socios también pueden exportar a través de la SPR, el único requisito es que tengan su ganado con pruebas vigentes, que las hayan hecho en un plazo no máximo de dos meses, que los becerros estén sanos y capones. Hay una cuota especial para los socios y otra para los no socios, a los que no son socios se les cobra un poco más por cada animal que mandan. A los no socios se les cobra 1.50 pesos por kilo, a los socios .50 centavos, si algún socio compra becerros y los manda por sí mismo, se le cobra un peso. Ese dinero es para los gastos de oficina, administración, etcétera. En Villa Guerrero se acopia ganado para exportación de Chimaltitán, Bolaños, Totatiche y San Martín de Bolaños.

Cuando la venta de ganado se hace para el mercado nacional, existen compradores en los municipios que también se les llama introductores o acopiadores que adquieren el ganado de los rancheros de la región, lo juntan y después lo venden en Guadalajara; México; Monterrey; Ezequiel Montes, Querétaro; Aguascalientes; Laguna Grande, Fresnillo, Jerez, Zacatecas; Guanajuato; Mexicali; Coahuila; Durango y Chihuahua. En la venta nacional el ganado que se manda a otros estados debe ir marcado con el número del estado de origen, llevar pruebas de tuberculosis y brucelosis, certificado zoosanitario, certificado de garrapata, facturas y guía de tránsito. La prueba de tuberculosis y brucelosis, también llamada prueba de movilización, debe tener una vigencia de 60 días para que el ganado se pueda mover a otro estado. El ganado que se vende para engorda tiene un peso de 350 kilos aproximadamente, en las engordas el peso final del animal es de 500 a 550 kilos. También en el mercado nacional se tiene preferencia por el ganado europeo, ya que si tiene buena genética da mejor rendimiento al engordador, gana peso rápidamente y por esa razón tiene más demanda.

En el mercado nacional se adquiere más ganado en los meses de cosecha, en esos meses se mueve mayor cantidad de cabezas de ganado. Entonces, es en la cosecha cuando los ganaderos aprovechan para vender sus animales, o bien en abril si el estiaje es muy largo y no tienen más alimento para mantener su hato.

APOYOS GUBERNAMENTALES

En los municipios visitados hay varios programas de apoyo al campo, los más usados son los siguientes:

- 1) PROCAMPO, con el cual los inscritos en tal programa reciben anualmente un apoyo para sembrar, en 2005 recibieron 1 095 pesos por hectárea, el programa dura doce años y está en sus últimos años.

- 2) Alianza para el campo es un programa de ayuda pecuaria, se les apoya con el 50% del costo de la obra que vayan a realizar y se les pide que sus animales estén libres de brúcela y tuberculosis, el apoyo generalmente se pide para hacer corrales de manejo, comprar básculas o cultivar praderas.
- 3) También existe financiamiento para comprar sementales libres de enfermedades. El potente comprador tiene que llevar los comprobantes en donde señale que los animales del productor al que adquirirá un toro, están en perfecto estado de salud, sin enfermedades y con las pruebas correspondientes. Se les apoya con 8000 pesos por semental.
- 4) PROGAN es el programa ganadero a través del cual se otorga determinada cantidad de dinero por vientre a los criadores inscritos en el programa. El proyecto arrancó otorgando 300 pesos por vaca y cada año se aumenta 100 pesos al monto inicial, hasta llegar a 1 800 pesos; en 2006 dieron 500 pesos por cabeza de ganado. El apoyo lo obtuvieron las personas que poseen una hembra bovina por cada 7.59 hectáreas de superficie para ella y su becerro. Dichas hectáreas son las que la SAGARPA considera el espacio mínimo necesario para el sustento de una vaca y su cría.

Según estadísticas de SAGARPA, con sede en Colotlán, las siguientes cantidades de ganado son las totales de cada municipio, aquí pondremos solamente los municipios de nuestro interés.

Municipio ³⁷	Bovinos leche	Bovinos europeos	Cebuinos	Cruza indefinida	Total
Mezquitic	375	3 896	7 740	23 750	35 761
Huejúcar	1 080	2 220	2 054	12 680	18 034
Colotlán	1 917	8 150	2 398	15 140	27 605

³⁷ Los datos aquí proporcionados se obtuvieron en septiembre de 2005.

EL HONOR Y LAS RELACIONES DE PODER

Para tener más elementos que nos permitan hablar del honor construido a través del estatus social, el económico y el político, señalaré, en primer término, el acceso al estatus económico y cómo se logra llegar a él con base en la extensión de la tierra, el tipo de propiedad, ya sea privada o ejidal, así como el tipo de ganado que se tiene y de esta manera ver al “ganadero con éxito”, lo cual lleva a un personaje a adquirir estatus social y político desde su experiencia en una prestigiosa carrera en la actividad ganadera. Para ello he creado una tipología la cual reúne cinco arquetipos de ganaderos, para hacerla me he basado en el número de cabezas de ganado que poseen los agroganaderos de los municipios visitados.³⁸ En esta tipología se resume la organización del trabajo que se ha descrito anteriormente, sin embargo me parece conveniente volver a mencionar ciertos aspectos en cada tipo de ganadero para tener una idea más clara de las agrupaciones que he hecho para clasificarlos.

1. En primer lugar tendríamos al *mini ganadero*, es aquel que posee entre 5 y 20 animales, tiene un pequeño lugar de agostadero que generalmente es parte del ejido o la comunidad en el caso de Mezquitic, donde además siembra la porción de tierra que le corresponde cada año. También hay ganaderos que tienen pocas hectáreas de propiedad privada. Lo que cultivan es para alimentar el ganado. Debido a que poseen pocas hectáreas para sembrar, de dos a cuatro aproximadamente, aprovechan todo lo que crece con la lluvia para cortarlo junto con el maíz y posteriormente molerlo y darlo como pastura al ganado. Suelen contratarse en otras unidades productivas para complementar su sustento, no se interesan por pertenecer a la asociación ganadera o si son socios no asisten a las juntas que se realizan por lo menos una vez al año.

³⁸ En los municipios visitados el número de cabezas de ganado por productor agropecuario varía. En Colotlán, los ganaderos que poseen mayor número de cabezas llegan a los 300 animales; en Huejúcar oscila entre 180 y 200 cabezas de ganado; en Mezquitic entre 200 y 250; mientras que en Villa Guerrero he encontrado un caso excepcional, un ganadero que posee entre 1 200 y 1 500 cabezas de ganado. Fuera de ese caso único, en Villa Guerrero el mayor número de cabezas de ganado está entre 250 y 300.

2. El *pequeño ganadero* tiene de 21 a 50 cabezas de ganado, sus terrenos son mayores que los del anterior, generalmente poseen una parte de ejido y otra de propiedad privada. Siembran una porción del terreno y cuando cosechan el maíz lo muelen para darlo al hato en tiempo de estiaje. En esta categoría hemos encontrado que la mayoría de las personas que ahora tienen entre 21 a 50 animales, anteriormente tuvieron un hato más grande porque estaba junto con el de toda la familia, esto sucedía previo al reparto entre los hermanos porque eran tierras heredadas por el padre. Los ganaderos de este tipo aspiran a un crecimiento lento pero de calidad, introduciendo nuevas razas de ganado. Suelen adquirir toros de la raza charoláis para que las nuevas crías tengan mejor genética y de esa manera poder vender a un precio más elevado. Asimismo, diversifican sus actividades y se dedican al comercio.

3. El siguiente es el que he llamado *ganadero intermedio*, mantiene entre 51 a 100 reses, su terreno es propiedad privada en el cual siembra anualmente con el temporal de lluvias, y en caso de poseer predios con riego, son aprovechados en los meses de diciembre a febrero para otro tipo de cultivos como el sorgo, la avena, la alfalfa o la cebada. Necesitan trabajadores para atender al ganado, el número de personas contratadas oscila de dos a seis dependiendo de la temporada del año; en el periodo de siembra y cosecha es cuando se contrata el mayor número de empleados, es decir, de agosto a diciembre. Este tipo de ganaderos ensilan el maíz, para lo cual es necesario un tractor con sus implementos (ensiladora, picadora, remolque, etcétera), los cuales generalmente se rentan por día o por hectárea.

Por otro lado, buscan apoyos en las diferentes instancias gubernamentales y suelen pertenecer a la mesa directiva de la asociación ganadera local o bien mantener estrechos vínculos de amistad con los directivos.

4. El *ganadero mediano* disfruta de 101 a 200 cabezas de ganado, las personas incluidas en este punto han tenido el cargo de presidente de alguna asociación ganadera, o cierto puesto ligado a cuestiones del ganado. Siembran maíz o sorgo y ensilan una parte de la cosecha, mientras que otros prefieren tener praderas regadas por sistemas de aspersión; estas praderas tienen dos o tres especies de pasto para dar un alimento más balanceado a los animales. Su búsqueda de mejoras técnicas es constante, por lo tanto permanecen unidos a las instituciones gubernamentales que otorgan ayuda para el campo. Su relación con los directivos de tales instituciones es cercana (de amistad o parentesco). El tipo de propiedad donde tienen sus animales es privada. Conservan trabajadores todo el año, éstos les ayudan a sembrar, mantener los potreros en buenas condiciones, cambiar el ganado de un lugar a otro, o bien, estar al tanto de cualquier imprevisto en los ranchos. El número de empleados varía dependiendo de la época del año como ya se mencionó en el tipo anterior, sin embargo aquí encontramos la figura del vaquero, éste es el encargado general de la unidad productiva, al cual se le delegan mayores responsabilidades y está a cargo del resto de los empleados.

Los ganaderos clasificados bajo este rubro también tienen negocios alternos no necesariamente ligados con el campo, en los cuales aprovechan sus relaciones de amistad o parentesco para traerse beneficios.³⁹

5. El *gran ganadero* es aquel que goza de más de 200 cabezas de ganado, son casos excepcionales en la región, sin embargo son importantes. Siembran maíz y sorgo en la temporada de lluvias, lo obtenido en la cosecha es ensilado y se guarda hasta los meses críticos que van de marzo a junio aproximadamente. Simultáneamente tienen terrenos de riego con aspersión en los cuales se siembran tres clases de pastos.

³⁹ Estos ganaderos habitan las casas más antiguas de las cabeceras municipales, son viviendas grandes y en muy buen estado.

Los dueños de tales unidades productivas viven principalmente en Guadalajara y dejan sus ranchos a cargo del administrador. Buscan innovaciones tecnológicas y en Colotlán, un claro ejemplo de ello es un rancho en donde siembran maíz y sorgo, ensilan lo cosechado y la pastura así obtenida se almacena y es utilizada en tiempo de estiaje. También siembran praderas que son regadas por un sistema llamado pivote central. Los animales son movidos de una pradera a otra a través de cercos eléctricos. Todas las mejoras que se han hecho en este rancho han sido para mantener mayor cantidad de ganado en menos espacio, y necesitan poco personal gracias a los sistemas que se han descrito con anterioridad. Por otro lado, la clase de ganado que sostienen es de raza pura, lo que les ha dado cierto prestigio y reconocimiento en la región como en el Estado, llevándose premios de la unión ganadera por la calidad de sus animales.

	Cantidad de ganado	Tenencia de la tierra	Agricultura	Otras actividades
Mini ganadero	5-20	Ejido, comunidad, propiedad privada	Siembran maíz y lo muelen para pastura	Trabajan en otros ranchos para completar su sustento
Pequeño ganadero	21-50	Ejido y propiedad privada	Siembran maíz y lo muelen para pastura	Comercio
Ganadero intermedio	51-100	Propiedad privada	Siembran maíz, sorgo. Cebada, avena, alfalfa en hectáreas con riego.	Comercio y emplean trabajadores en el campo
Ganadero mediano	101-200	Propiedad privada	Siembran maíz, sorgo y lo ensilan. Tienen praderas con pasto	Contratan personal para las labores de sus ranchos
Gran ganadero	+200	Propiedad privada	Siembran maíz, sorgo y lo ensilan. Tienen praderas con pasto, mejoras tecnológicas	Contratan personal para las labores de sus ranchos

La tipología nos permite ver que la ganadería se ha convertido en una actividad más prestigiosa que la agricultura debido al control que se puede tener de los recursos naturales, con la ganadería se controla la agricultura ya que ésta forma parte de un proceso más amplio. El control de la naturaleza que tienen los hombres nos muestra que con el manejo del ganado se obtienen mejores beneficios económicos y el medio ambiente se aprovecha de otra manera, ya que el cultivo de la tierra arroja poca ganancia y se le utiliza como un medio para sostener a los hatos, es decir, ha quedado en segundo plano. Por otro lado, el poder de los hombres y por lo tanto su honor, es adquirido por el manejo de los recursos naturales y el aprovechamiento de las redes familiares, de las alianzas económicas y políticas, para mejorar las condiciones de sus unidades productivas.

Entonces, el honor está relacionado con un alto estatus socioeconómico y con una buena reputación y una posición respetada en la comunidad. Pero éste se ha obtenido no solamente por la extensa posesión de tierras y animales. Hay otro elemento importante, a través de las asociaciones ganaderas, formadas para reunir en su seno a los ganaderos, se dictan algunas reglas del honor y los lineamientos que deben seguir sus miembros. En primer lugar, para ser parte de la asociación el requisito es tener mínimo cinco animales, credencial de elector y acta de nacimiento. Con este dato nos damos cuenta que no solamente se necesita tener una vaca, sino contar con lo que llaman pie de cría, es decir un macho, una hembra y un becerro para alentar el crecimiento o mantenimiento de una pequeña unidad de producción de animales.

Pero si bien hay personas que cuentan con los requisitos, no están inscritas en la asociación y dicen que es porque no les interesa, ya que de cualquier manera pueden vender su ganado, entonces cuál es la importancia de pertenecer a la asociación. Antes

de contestar hay que señalar otros puntos que conciernen a la función de la asociación ganadera.

En las oficinas de las asociaciones ganaderas de la región, la principal actividad del secretario es expedir facturas a los socios, éstas se hacen para tener un control de la cantidad de ganado que entra y sale de cada municipio, así como del precio del ganado. Por otro lado, generalmente cada asociación cuenta con corrales, los cuales se construyen con las aportaciones de los socios y se usan con diversos fines, reunir ganado para vender en las ferias anuales, o bien para mandarlo a Estados Unidos, tener a los animales perdidos hasta que su dueño vaya a reclamarlos, entre otras cosas. Asimismo se ofrece el servicio de báscula y la venta de sales minerales. Los socios pueden recurrir a la asociación por los servicios antes mencionados, aparte de eso, pocas veces se obtienen otro tipo de beneficios, si bien las asociaciones mantienen contacto con SAGARPA o con los ayuntamientos locales, son escasos los apoyos que gozan el grueso de los agremiados.

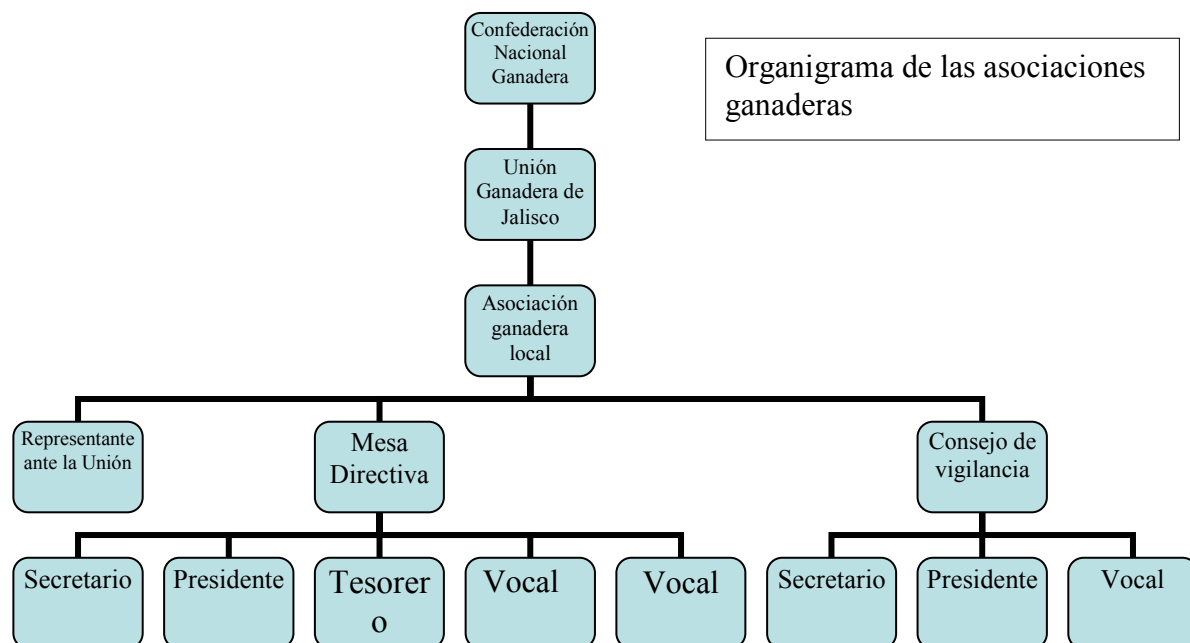
Cada asociación ganadera está conformada por una mesa directiva que se integra de un presidente, un secretario y un tesorero; asimismo hay un consejo de vigilancia, ese consejo está formado por un presidente, un secretario y un vocal; además hay un representante ante la Unión Ganadera de Jalisco, con sede en Guadalajara. El presidente representa a todo el grupo donde quiera que haya una intervención de la asociación, vigila los intereses de los ganaderos, trabaja porque haya mejores insumos para los socios, ayuda a la venta de ganado y en el control de contagios de epidemias o enfermedades, realiza trámites ante la secretaría para percibir apoyos; en general, vela por el bienestar de los ganaderos tratándose de insumos, mejoramiento genético y venta de ganado. El tesorero administra los recursos, maneja las cuotas anuales, paga el salario de la secretaria, y en caso de haber un programa para los socios se encarga de

estar al tanto de las cuestiones financieras para apoyar a los ganaderos que piden apoyos. Los vocales respaldan el trabajo de la mesa directiva, se pueden nombrar dos o tres. El presidente del consejo de vigilancia se encarga de que todo marche correctamente en la mesa directiva, de que los informes presentados por el presidente sean claros y transparentes, que los recursos económicos se manejen con buen fin, con honestidad. Además, el presidente del consejo de vigilancia puede asesorar al presidente de la mesa directiva en ciertos temas concernientes a las decisiones tomadas en la asociación. El secretario redacta los acuerdos y las quejas que puedan surgir en las reuniones. El representante ante la unión tiene voto en el cambio de mesa directiva de la Unión Ganadera Regional en Jalisco, asimismo tiene la función de pedir apoyos cuando es necesario. Todos los cargos duran dos años y se eligen de manera democrática por los socios. Ninguno de los cargos recibe sueldo alguno, y sus miembros no buscan obtener poder político a través de la asociación, pero sí tienen vínculos muy cercanos con autoridades municipales.

La respuesta que nos parece más atinada, a la pregunta por qué algunos ganaderos se interesan en pertenecer a la asociación, es porque de esta forma pueden identificarse con un grupo que comparte ideas concretas acerca del quehacer u oficio de ganadero, sus agremiados reflejan en sus representantes las aspiraciones a las que un ganadero promedio quisiera ser, esto es: los dirigentes de las asociaciones son por lo general el prototipo de ganadero al que se aspira por el grueso de los agremiados, han salido adelante en el oficio, tienen relaciones muy cercanas con autoridades de su municipio y fuera de él, si bien no han aspirado a cargos de orden gubernamental, sí mantienen estrechos lazos con los principales funcionarios.

Las asociaciones locales permiten mantener vínculos fuertes entre cada municipio a través de sus representantes, lo cual hace que se consoliden los rasgos

distintivos de los socios, rasgos que están relacionados con el desempeño de la actividad, la manera de ejercerla y los medios que se utilizan para ello (manera de sembrar, cosechar, almacenar, razas de ganado, apoyos gubernamentales).



En la actualidad, los que fueron los primeros presidentes de las asociaciones, los viejos, tienen una influencia muy importante en el devenir de la organización, a ellos les piden consejos los miembros de la asociación, se les respeta y ocupan un lugar sobresaliente en el pueblo. Por otro lado, han sabido llevar adelante sus unidades productivas y son los que encabezan las innovaciones, ya sea con la introducción de nuevas razas de ganado o con diferentes maneras de sembrar y cosechar.

Con respecto al honor, los ganaderos utilizan el poder político, sus alianzas que han hecho de manera estratégica, colocando a sus familiares en puestos claves, manteniendo amistad con las principales autoridades municipales, para obtener beneficios, apoyos para el campo, reconocimiento por su actividad ganadera, y todos estos aspectos denotan, ante la sociedad en donde están insertos, un estatus privilegiado. Gracias a los apoyos y a sus alianzas consiguen que sus negocios sigan en pie, es decir, les interesa el dinero de manera colateral para conservar el prestigio y defender el

honor. Finalmente, son las redes que tejen los individuos, dentro o fuera del municipio, así como el bienestar económico, dos elementos importantes en la preservación del honor.

El prestigio, el reconocimiento, el honor o la reputación han sido acepciones poco estudiadas en la literatura antropológica, las investigaciones en torno a los temas antes dichos apuntan que el honor y su opuesto la vergüenza se dan en sociedades rurales donde las relaciones sociales son muy estrechas y el reconocimiento del prestigio o del honor puede darse con facilidad debido a los vínculos que existen entre los miembros de determinada sociedad.⁴⁰ Sin embargo, adelanto la suposición de que tales términos los podríamos encontrar en medios urbanos, donde la idea de “sobresalir” o “tener éxito”, es un objetivo constante al cual se aspira llegar en un momento dado, realizando actividades diarias, haciendo, manteniendo o fortaleciendo vínculos en el trabajo, la escuela, los amigos, la familia, etcétera, que den como resultado el reconocimiento social.

El honor, en los individuos de la región estudiada, ha dependido del bienestar económico y del estatus social, el honor de los ganaderos va de la mano con sus posesiones materiales representadas en la cantidad de ganado, la extensión y tipo de tenencia de la tierra, y la permanencia en una actividad que parece ser cada día menos rentable, pero también es una suerte de “tradición” u “orgullo”, es mantener el estatus social. Así, se obtiene el prestigio con la edad, con una trayectoria que demuestre el apego a la ganadería y la búsqueda de diversificar o implementar mejoras técnicas que lleven al reconocimiento, por los miembros de la sociedad, de una buena unidad productiva. Las mejoras en los ranchos incluyen la introducción de nuevas razas, actualmente se usa la inseminación para llegar a un mejoramiento genético en el hato.

⁴⁰ El honor y la vergüenza como opuestos son retomados por Stanley Brandes en un artículo titulado, “Sobre los conceptos de honor y vergüenza”, ésta, según el autor, se emplea como mecanismo de control social y por ello se le opone al honor.

Las innovaciones en la agricultura como el uso de la labranza cero, el cultivo de cereales de invierno o la creación de praderas para alimentar el ganado, donde se usa el sistema de riego, también indican el avance en el estatus económico de una persona. La contratación de personal eventual o temporal, de gente de los ranchos cercanos o de las comunidades huicholas señala una relación distintiva entre los ganaderos y sus trabajadores, como ya se mencionó en el apartado respectivo. Todos estos elementos contribuyen a la adquisición del prestigio en los miembros de la región, mayor estatus es igual a más dinero y por ende mayor poder económico.

Por otro lado, es la asociación de ganaderos en cada municipio la que integra en su seno a sus miembros a través de una identidad compartida, socializada, “la identidad de un grupo o de un ser humano no es el punto del que parten sus relaciones con los demás, sino su resultado” (Delgado, 2005:58). El caso ya descrito muestra a las asociaciones insertas en la comunidad, además los representantes de cada asociación comparten elementos e ideas en común y tratan de ponerlas en práctica para el bien de los agremiados.

También creemos que la designación de los ganaderos como tales, y como un oficio con arraigo en la región y los tópicos antes comentados muestran la adscripción, como diría Barth a una categoría (Barth, 1976: 10-11), esto para identificarse frente al otro, que en este caso sería esencialmente marcar una diferencia y ciertos límites ideológicos con los huicholes, de quienes se necesita solamente la mano de obra en los ranchos por parte de los ganaderos. Si bien ya hay algunos indígenas que tienen ganado, aunque en menor cantidad, la diferencia se hace explícita en el discurso al decir que los animales de los huicholes son “corrientes”.

La comunidad es también el ejercicio del poder, y en una sociedad ranchera los lazos familiares, las lealtades inmediatas, las relaciones cara a cara son elementos que

encontramos y se trataron de describir, tanto en el reconocimiento de algunas personas al portar honor, como en la formación de las asociaciones ganaderas.

HERRADEROS

Una de las máximas expresiones de los rancheros está representada en los herraderos, que actualmente se hacen muy poco, pero que constituyen una de las fiestas donde se integran los saberes del campo a través de la realización de ciertas suertes, que con el tiempo se han ido estilizando y se presentan en las fiestas charras. Los herraderos se realizan anualmente cuando se juntan todos los becerros que nacieron en el año y tienen que ponerles el fierro del dueño. El fierro es un símbolo que distingue el ganado que pertenece a una persona y generalmente lleva las iniciales del nombre del dueño del hato. El fierro se imprime en la piel de los becerros al rojo vivo, se quema la piel de éstos para que queden marcados con el símbolo del criadero. Para hacer esto se realizan algunas suertes charras como lazar y tumbar los becerros, para ello se invita a varios vaqueros porque una persona no puede hacer todo el trabajo. Los herraderos son un momento de trabajo y diversión, invitan a la familia, a los amigos; algunos llevan música, se hace una comida y cuando terminan de herrar a los animales sigue la fiesta con comida, música y convivencia. Los herraderos se hacen en otoño o invierno porque con el calor la herida de los animales se infecta. En la actualidad, son pocos ganaderos los que hacen herraderos, ya que con los corrales de manejo solamente meten al ganado en la trampa y ahí lo herrar sin necesidad de lazar y tumbar. Quienes hacen herraderos son los ganaderos que tienen más cantidad de ganado o les gusta la fiesta o cuentan con los recursos para realizarla.

El vínculo de los rancheros con su hato es singular, la ganadería es una actividad con mucho arraigo y se tiene una relación muy cercana con el ganado, se le considera una especie de alcancía que los saca de apuros en momentos difíciles o cuando tienen

una necesidad económica, es como tener dinero guardado o cheques en blanco dicen muchos de los ganaderos entrevistados. Es por eso que al ganado se le da un trato muy especial. La vida del rancho y especialmente el cuidado del ganado tienen hondas raíces en los pobladores de la región, si bien en el discurso la mayoría de las personas se quejan porque dicen que no es negocio y se dedican a ello por afición, por gusto o por “tradición”, es una actividad que continúa y en la que cada persona espera acrecentar su hato. Entonces, en realidad vemos un discurso contradictorio, porque si no es rentable para qué acrecentar el número de cabezas de ganado. Es una actividad que crea vínculos enormes, es gusto por el campo, “no querer estar encerrado en una oficina, es tal vez un sentimiento de libertad” (MN).

Hay emigrantes que se van a trabajar al vecino país del norte y cuando regresan invierten sus ahorros en la adquisición de tierras o en el crecimiento de su hato. De hecho, en Villa Guerrero, hay una familia interesante porque todos los hermanos son ganaderos y los que tienen mayor número de animales trabajan en Estados Unidos, por lo tanto, viajan continuamente a México, están por periodos cortos en Villa Guerrero para encargarse del rancho y estar al tanto de lo que se hace en el mismo; sus visitas son por lo general, tres veces al año, con un total de 40 días.

La gente se siente muy arraigada con el oficio ganadero, y aunque hay algunas personas que se dedican a otra cosa, continúan manteniendo un pequeño hato, para ellos ser ganadero significa ser una persona dedicada completamente a esta tarea y no realizar otra actividad. Sin lugar a dudas, la agricultura y la ganadería han sido actividades practicadas por mucho tiempo en la región, recordemos que el ganado fue introducido por los españoles cuando llegaron a poblar el Gobierno de las Fronteras de San Luis Colotlán. La ganadería es una actividad preponderante en la región y sigue siendo la más importante. Los habitantes de la región refieren que sus antepasados ya se

dedicaban a esta actividad y actualmente se sigue haciendo por tradición y porque es “lo único que saben hacer”. El apego a la ganadería es muy fuerte, varias personas mencionan que tener un animal para ellos es muy importante, y cualquiera se dice ganadero, “aunque sea de una vaca”. No obstante, el ganadero también es aquel que siembra y le gusta o practica la charrería, éstos son elementos esenciales que subrayaron los pobladores cuando hablaban del *ser* ganadero. Para ilustrar mejor la relación de los rancheros con el ganado quisiera citar un fragmento de una entrevista que sostuve con un ganadero de Colotlán:

...platicando con algunos amigos comentaban que si juntaban a los ganaderos de la zona norte de Jalisco y sur de Zacatecas se daban cuenta que la mayoría de la gente tenía alrededor de 20 animales y que si les costaba mantenerlos 7500 pesos y los vendían en 7000 eso era por el amor al ganado, porque la gente de estos lugares es la más agradecida y la que no pierde la esperanza, si hoy no llueve eso quiere decir que faltan menos días para que llueva. Y si la gente le invertía más de lo que le sacaba al final era porque le tienen apego. (AL)

Por último quisiera recalcar la estrecha relación del hombre con el medio ambiente, a través de la etnografía he detectado que los pobladores de esta región conocen muy bien su entorno, el tipo de suelo, el clima, la altitud, las cualidades de la tierra, éstos son elementos conocidos y tomados en cuenta por los rancheros para continuar con la actividad ganadera y con la agricultura. El conocimiento del territorio se refleja en la clase de ganado que pueden tener en sus agostaderos, es decir, los datos plantean que hay relación entre el terreno y las razas de ganado que pueden conservar, aunque el mercado también marca la pauta de la introducción de ciertas razas.

Calendario de actividades

E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
ESTIAJE					TEMPORAL DE LLUVIAS					CABAÑUELAS	
Cultivos de invierno	Cosecha de los		Preparación de barbechos para la		Siembra de los cultivos de verano					Cosecha de los cultivos de verano. Moler y ensilar.	

mo	cultivos de invierno		siembra de temporal. Desaterrar bordos.				Cultivos de invierno
			Partos	Época de empadre		Destete y venta de ganado	
El ganado sigue en los potreros de reserva				Cambio del ganado a los potreros de aguas			Cambio de ganado a los potreros de reserva
	Comienzo de la alimentación del ganado con las cosechas de verano e invierno						

CONSIDERACIONES FINALES

En el documento de Calleja encontramos un sustrato histórico que ha servido de bisagra para ver el pasado y poder entender cabalmente el presente, es una región donde la impronta militar fue fortísima. Estamos frente a la formación de una región que se construyó alrededor de la minería, de la necesidad de los europeos de poblar tierras en el norte novohispano para seguir con el descubrimiento y explotación de minerales argentíferos. Cuando la minería dejó de ser una actividad rentable, la ganadería, actividad traída por los colonos españoles, se convirtió en una forma de vida. Al inicio ligada con la agricultura de subsistencia y actualmente la agricultura está unida a la ganadería para producir forrajes para el ganado. Colotlán fue frontera para la expansión al norte.

Así, el concepto de región comienza a operar cuando llegan los españoles, va asociado al cambio cultural, de nomadismo y agricultura incipiente a ganadería. La frontera inicia con la introducción de una nueva ecología cultural. La ecología cultural antes de la llegada de los españoles estuvo basada en una agricultura incipiente asociada al nomadismo. En la nueva ecología cultural introducida por los españoles, el ganado satisfacía el trabajo en las minas, el punto de ruptura es cuando las minas dejan de ser rentables y el ganado se convierte en algo que se tiene ahí pero no se le explota comercialmente, sino que se vive de la agricultura de autoconsumo, posteriormente se da un vuelco y la ganadería se convierte en la principal actividad. Se forma una identidad criolla o ranchera que crea una distinción con los huicholes y con los pares con menos éxito en la actividad ganadera.

Actualmente sigue habiendo una frontera en términos culturales: entre huicholes y rancheros. Existe una dinámica fronteriza entre ambas sociedades que se entrecruzan en varios momentos, los huicholes se contratan con los rancheros y además van a

Mezquitic, Huejuquilla y Bolaños para abastecerse de víveres y algunas mercancías necesarias para su vida cotidiana. Las cabeceras municipales y los centros de población ranchera, son sitios de interacción controlados por los rancheros a donde acuden los huicholes para obtener mercancías o trabajo.

También podemos distinguir una frontera cultural entre los rancheros de la región y los tapatíos; la cual puede tener un fondo histórico que viene de la formación de Colotlán como una región sin relación con el centro de Jalisco, Guadalajara, relación que se da hasta entrado el siglo XIX. Después de la independencia y con la formación de los estados de la república, la región de nuestro interés, que en el siglo XIX fue el VIII cantón y después la zona norte del estado de Jalisco, tuvo una interacción mayor con Guadalajara. La relación del Gobierno de las Fronteras de Colotlán con Guadalajara fue escasa en la Colonia y actualmente los tapatíos poco conocen el norte de Jalisco; la mayoría de ellos ni siquiera saben dónde está Colotlán y los municipios que lo rodean. Es una parte de Jalisco que pareciera no pertenecer al Estado en el imaginario de los tapatíos, para éstos existe una frontera marcada por los cerros pronunciados y los profundos desfiladeros que se forman desde San Cristóbal de la Barranca, ya que hacia el norte hay un desconocimiento de lo que está ahí, como si aquellos municipios ya no pertenecieran a Jalisco, sino a Zacatecas.

La descripción de Calleja (capítulos 1 y 3) comparada con la etnografía nos ha mostrado las transformaciones de la región en términos de ecología cultural. Pero también hemos podido observar la formación del estado de Jalisco y cómo se integró la región del norte de Jalisco, al mismo. Por otro lado, tenemos una región ranchera en la cual sus habitantes usan un discurso muy parecido al de los españoles del siglo XVIII, en el sentido de que los actuales rancheros tienen como característica principal emprender reformas en sus ranchos, buscar técnicas novedosas para incrementar la

producción agroganadera; mientras que los huicholes solamente producen lo necesario para el autoabasto. Eso a la vista de los rancheros es un ejemplo de poco interés por explotar los recursos naturales que están a la mano. Este punto constituye uno más en la diferenciación entre huicholes y rancheros, éstos se distinguen por el “gusto al trabajo”, por las innovaciones en el campo y por la construcción del honor basado en el prestigio económico y social que otorga el éxito en la ganadería como principal actividad.

Estamos en una zona de cultura ranchera del centro occidente de México, conformada por el actual sur de Zacatecas, Aguascalientes y los altos de Jalisco; todos estos lugares tienen una tradición ranchera. Es una macroregión donde la ganadería es una de las principales actividades. Cada región posee características específicas que están relacionadas con la forma de manejar el paisaje, de acercarse a la naturaleza y moldearla. La región ranchera de Colotlán es una que se funde con la del suroeste de Zacatecas porque es la misma gente que se dedica a la ganadería con rasgos similares en cuanto a la cultura y un sustrato histórico compartido.

La región ranchera del norte de Jalisco ha incorporado nuevas técnicas en cuanto a la producción agroganadera, a tal efecto ha influido la recepción de remesas de los migrantes; los dólares recibidos e invertidos en los ranchos han conducido a un nuevo manejo de las unidades productivas: se han implantado nuevos sistemas de riego, la inseminación del ganado es la nueva tendencia para obtener mejora genética en los hatos, y nuevas técnicas de labranza y cosecha se están usando para incrementar la producción agrícola.⁴¹ Para entender el funcionamiento de los ranchos fue necesario el conocimiento técnico de los procesos productivos, y por ende su descripción para comprender el proceso de la ganadería. Los datos etnográficos demuestran diferentes

⁴¹ Este efecto también se puede observar en los altos de Jalisco; región que se ha industrializado de manera más acelerada aunque también con la ayuda de las remesas recibidas.

formas adaptativas en cada municipio que obedecen a una compleja combinación del manejo del medio ambiente y los distintos micro climas.

En la región, la ganadería es una forma de vida, una manera de ser, es parte de la identidad del rancharo de la región. El ganado es casi un miembro más de la familia, los cuidados que se le otorgan señalan que se le tiene un apego muy significativo a la ganadería. Los rancharos de la región conocen cada una de sus vacas, saben la genealogía de sus becerros, finalmente el ganado es una alcancía que se usa en los momentos de dificultad económica. Para los rancharos la posesión de los hatos constituye más una forma de vida que un negocio lucrativo. Aunque también observamos que las razas de ganado que se tienen responden a las demandas del mercado y a las exigencias técnicas para mejorarlo; a la dinámica económica que inserta a los cultivadores y criadores de animales en los proveedores de los productos básicos del campo para las grandes ciudades nacionales y extranjeras; están presionados a producir crecientemente para el mercado internacional.

El estudio de la formación de una región con una dinámica fronteriza y presencia ranchera, como la del norte de Jalisco, nos permite entender la conformación de otras regiones con las mismas características en el norte de México; las dinámicas regionales de estos lugares nos indican que hay una experiencia común de sociedades fronterizas. Ejemplos de esto lo constituye la región de los altos de Jalisco, Aguascalientes, Zacatecas, entre otras. Por ello, el estudio de las regiones es trascendental, ya que en perspectiva nos permite conocer la formación del estado nacional a través de la formación de las regiones.

La región de mi interés tiene como una de sus características sobresalientes la expulsión de migrantes, aunque ese no es el tema de estudio de esta tesis, vale la pena decir que las regiones no se detienen en un determinado espacio físico. El espacio físico

es sólo un recipiente de la elaboración cultural. En Estados Unidos se están transregionalizando las culturas, las fronteras de las regiones son móviles y se mueven con los individuos que componen una cultura determinada. En este sentido, la región no es tangible con respecto a límites territoriales fijos, sino que la concebimos a través de la cultura y por lo tanto las regiones llegan hasta donde están las distintas culturas íntimas; esto puede ser en el norte de Jalisco o en Estados Unidos, ya que en el vecino país del norte los migrantes recrean los modos de vida de sus lugares de origen, al menos así lo demuestran las etnografías realizadas al respecto. El norte de Jalisco o las fronteras de Colotlán es una elaboración cultural en términos antropológicos, no quiere decir una región geográfica. Como espacio geográfico sí se encuentra en el norte de Jalisco, pero como región cultural contiene dos grandes culturas (la huichol y la ranchera). Es una región heterogénea donde hay maneras comunes de comunicación llevadas a la práctica en el momento de interacción donde el mediador es el trabajo. Así pues, la región cultural no está confinada espacialmente. Este es un proceso que merece atención por su creciente importancia en el mundo contemporáneo. Las fronteras de la nación cambian y se muestran cada día más complejas al rebasar los límites fijados entre los Estados Nacionales. Un análisis como el de las Fronteras de Colotlán descubre estas dinámicas actuales señalando a la historia y a la antropología, nuevos derroteros y temáticas.

GLOSARIO

Almud de tierra: espacio en que cabe media fanega de sembradura.

Celemín: medida de capacidad para áridos, que tiene 4 cuartillos y equivale en Castilla a 4,625 l aproximadamente.

Cofradía: Congregación o hermandad que forman algunos devotos para ejercerse en obras de piedad.

Fanega: medida de capacidad para áridos (granos, legumbres) que, según el marco de Castilla, tiene 12 celemines y equivale a 55,5 l, pero es muy variable según las diversas regiones de España.

Ensilar: Proceso de cortar, recopilar y transportar los granos y el forraje al silo. El ensilado consiste en cortar la planta de maíz cuando está verde con un implemento del tractor, ya sea una ensiladora o una picadora, la última corta el maíz en trozos más grandes mientras que la primera lo corta en pequeños pedazos. Se va cortando y se recolecta en un remolque, de ahí se lleva a un agujero que se hace en la tierra, el cual debe tener forma rectangular y una pendiente en los lados más cortos del rectángulo para que el tractor pueda entrar con facilidad a verter el contenido del remolque. Cuando el silo se llena es cubierto por plástico negro y encima se ponen costales de tierra para que no entre aire y la pastura pueda fermentarse correctamente. Ahí se almacena durante 21 días, periodo mínimo para que ocurra la fermentación y después se abre el silo para darlo a los animales. Asimismo, el silo puede durar 3 años mientras no se abra y es una manera de almacenar y usar el alimento en tiempo de estiaje.

Fanega de tierra: medida agraria que, según el marco de Castilla, contiene 576 estadales cuadrados y equivale a 64,596 áreas. Esta cifra varía según las regiones.

Legua: medida itineraria, variable según los países o regiones, definida por el camino que regularmente se anda en una hora, y que en el antiguo sistema español equivale a 5572,7m.

Medieros: Trabajadores del campo que ponen la fuerza de trabajo mientras el dueño pone la tierra y los elementos para sembrar; la cosecha se divide a la mitad, una parte para el mediero y otra para el dueño de la tierra.

Pizcar: recoger el fruto de la milpa.

Presidio: ocupación militar y civil rodeada de campos de cultivo para proteger y dar albergue a los viajeros.

Remudas: Par de mulas, bueyes u otros animales que sirven en la labor del campo.

Sementera: Tierra sembrada.

Silo: Lugar subterráneo, suele ser un rectángulo de poca profundidad, donde se guardan los forrajes frescos para que se fermenten.

Tercieros: Trabajadores del campo que además de poner la fuerza de trabajo se encargan de adquirir las semillas, el fertilizante o las herramientas de trabajo; el dueño de la tierra generalmente sólo pone los terrenos de siembra. Al momento de la cosecha una parte es para el dueño de la tierra y dos para el terciero.

Tierras de pan llevar: son aquellas tierras destinadas a la siembra de cereales o las adecuadas para estos cultivos. También se entiende que son las tierras para sembrar cualquier especie de alimentos excepto la caña de azúcar.

FUENTE

Archivo General de Simancas, Ramo de Guerra, Legajo 7050, exp. 1.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO, Ana María. 1994. "The politics of space, time and substance: state formation, nationalism and ethnicity". *Annual review of anthropology*, vol. 23, pp. 379-405.

ANDERSON, Benedict. 1993. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*, México: FCE.

Anuario Estadístico, Jalisco. 2005. 2 tomos. México: INEGI.

Anuario Estadístico, Zacatecas. 2005. México: INEGI.

AUGÉ, Marc. 1994. "El espacio histórico de la antropología y el tiempo antropológico de la historia". *Cuicuilco, Historia y Antropología*. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Nueva época, vol. 1, mayo-agosto, p. 11-25.

BARRAGÁN LÓPEZ, Esteban. 1990. *Más allá de los caminos. Los rancheros del Potrero de Herrera*. Zamora: El Colegio de Michoacán.

BARTH, Fredrik. 1976. "Introducción", en *Los grupos étnicos y las fronteras*. México: FCE, pp- 9-49.

BARTOLOMÉ, Miguel Alberto. 2004. "La identidad residencial en mesoamérica. Fronteras étnicas y fronteras comunales", en *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*. México: Siglo XXI, pp. 124-141.

BARTOLOMÉ, Miguel; Alicia BARABAS. 1990. "La pluralidad desigual en Oaxaca", en Alicia Barabas y Miguel A. Bartolomé (coords.), *Etnicidad y pluralismo cultural: la dinámica étnica en Oaxaca*. México: CONACULTA, pp. 13-95.

BOEHM SCHOENDUBE, Brigitte. 2000. "El péndulo interdisciplinario, arqueología, etnohistoria y anexas". *Relaciones* no. 82, primavera, vol. XXI, Zamora: El Colegio de Michoacán, pp. 121-155.

_____. 2005. "Buscando hacer ciencia social. La antropología y la ecología cultural". *Relaciones* no. 102, primavera, vol. XXVI, Zamora: El Colegio de Michoacán.

BONFIL BATALLA, Guillermo. 1973. "La regionalización cultural en México: problemas y criterios", en Bonfil Batalla *et.al.*, *Seminario sobre regiones y desarrollo en México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, pp. 159-179.

BOURDIEU, Pierre. 1990. "Social space and symbolic power". *Other Words. Essays towards a reflexive sociology*, Polity Press, pp. 123-139.

BRANDES, Stanley. 1996. "Sobre los conceptos de honor y vergüenza", en Luis Díaz (coord.), *Aproximación antropológica a Castilla y León*. Barcelona: Anthropos, editorial del hombre, pp. 117-129.

CALDERÓN, Francisco R. 1988. *Historia económica de la Nueva España en tiempos de los Austrias*. México: FCE.

CAMPBELL, John K. 1968. [1965]. "El honor y el diablo" en John G. Peristiany (ed.), *El concepto de honor en la sociedad mediterránea*. Tr. J.M. García de la Mora. Barcelona: Editorial Labor, pp. 127-156.

CANCIAN, Frank. 1989. "Costo, autoridad y prestigio", en Frank Cancian, *Economía y prestigio en una comunidad maya*. México: CONACULTA, Instituto Nacional Indigenista, pp.106-126.

CARBAJAL LÓPEZ, David. 2002. *La minería en Bolaños, 1784-1810. Ciclos productivos y actores económicos*. Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán, Campus Universitario del Norte-Universidad de Guadalajara.

CARRILLO CÁZARES, Alberto. 2000. *El debate sobre la guerra chichimeca, 1531-1585: derecho y política en Nueva España*. Zamora: El Colegio de Michoacán, El Colegio de San Luis.

CAPDEQUÍ, Ots J. M. 1965. *El estado español en las indias*, México: FCE.

Colotlán y su región. 2001. Zapopan: El Colegio de Jalisco, Campus Universitario del Norte-Universidad de Guadalajara.

DE LA PEÑA, Guillermo. 1993. "Poder local, poder regional: perspectivas socioantropológicas", en Alain Vannep y Jorge Padua (comps.), *Poder local, poder regional*, México, El Colegio de México, pp. 27-56.

DE LA PEÑA, Guillermo. 1991. "Los estudios regionales y la antropología social en México", en Pedro Pérez Herrero (comp.), *Región e historia en México (1700-1850). Métodos de análisis regional*. México: UNAM, Instituto Mora, pp. 123-162.

DE LA PEÑA, Guillermo. 1992. "Populism, Regional Power, and Political Mediation: Southern Jalisco, 1900-1980", en Eric Van Young (ed.), *Mexico's Regions. Comparative history and development*. Center for US-Mexican Studies, UCSO, pp. 191-223.

DE LA TORRE CURIEL, José Refugio. 2001. *Vicarios en entredicho. Crisis y desestructuración de la provincia franciscana de Santiago de Jalisco, 1749-1860*. Zamora: El Colegio de Michoacán, Universidad de Guadalajara-Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades.

DELGADO, Manuel. 2005. "Espacio público y comunidad. De la verdad comunitaria a la comunicación generalizadora", en Miguel Lisbona (coord.), *La comunidad a debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo*. Zamora: Colmich-Unicach, pp. 39-61.

DESCOLA, Phillippe. (1988). *La selva culta, simbolismo y praxis en la ecología de los Achuar*. Ecuador: ediciones Abya-yala, Instituto Francés de estudios andinos.

DESCOLA, Phillippe; Gísli PÁLSSON (coords.). 2001. *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*. México: siglo XXI editores.

DI BELLA, M. P. 1996. "Honor", en Bonte, Pierre, Michel Izard, (et. al.), *Diccionario de etnología y antropología*. Tr. Mar Llenares García. Madrid: Akal ediciones, pp. 353-354.

Diccionario Porrúa. Historia, biografía y geografía de México. 1995. México: Editorial Porrúa.

DUMONT, Louis. 1980. "Introduction" y "History of ideas" en *Homo hierarchicus. The caste system and its implications*. Chicago: University of Chicago Press, pp. 1-31.

Enciclopedia Temática de Jalisco, T.I. Geografía. 1992. Dir. Fernando Martínez Reding. México: Gobierno del Estado de Jalisco.

EPSTEIN, A.L. 1978. *Ethos and identity*, London: Tavistock publisher.

FÁBREGAS PUIG, Andrés. 1997. "Desde el sur una revisión del concepto de frontera", en *Ensayos antropológicos 1990-1997*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, Gobierno del Estado de Chiapas, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, pp.107-114.

_____.1997. "Notas para elaborar una teoría del cambio sociocultural desde el concepto de frontera", en *Ensayos antropológicos 1990-1997*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, Gobierno del Estado de Chiapas, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, pp.115-122.

_____ (coord.). 2001. *Memoria del Norte. Coloquio de Colotlán en Homenaje a Manuel Caldera*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, SEP, Universidad de Guadalajara-Campus Universitario del Norte.

_____. 2002. *El Norte de Jalisco. Sociedad, cultura e historia en una región mexicana*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, SEP, Universidad de Guadalajara-Campus Universitario del Norte.

_____. 2002. "Hacia un concepto de frontera desde la ecología cultural", en Andrés Fábregas Puig y Pedro Tomé Martín, *Regiones y fronteras. Una perspectiva antropológica*, Zapopan, El Colegio de Jalisco-SEP, pp. 73-90.

FÁBREGAS PUIG, Andrés; Pedro TOMÉ MARTÍN. 2002. *Regiones y Fronteras. Una perspectiva antropológica*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, SEP.

_____. 2003. *Reflexiones desde la tierra nómada*, México, El Colegio de San Luis, Universidad de Guadalajara, Campus Universitario del Norte.

_____. 2005. "El concepto de frontera: una formulación", en Alain Basail Rodríguez (coord.), *Fronteras des-bordadas. Ensayos sobre la Frontera Sur de México*, México, Casa Juan Pablos, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, pp. 21-51.

FAULK, Odie B. 1976. "El presidio: ¿fuerte o farsa?", en David Weber (comp.), *El México perdido. Ensayos escogidos sobre el antiguo norte de México (1540-1821)*, Tr. Ana Elena Lara Zúñiga, Héctor Aguilar Camín e Isabel Lil Sánchez. México: Sepsetentas, pp. 55-67.

FERNÁNDEZ, Rodolfo; José Francisco ROMÁN. 1999. "Presencia tlaxcalteca en Nueva Galicia". En: *Constructores de la nación. La migración tlaxcalteca en el Norte de la Nueva España*. México: El Colegio de San Luis, Gobierno del Estado de Tlaxcala.

FLORESCANO, Enrique; Margarita MENEGUS. 2000. "La época de las reformas borbónicas y el crecimiento económico (1750-1808). En *Historia General de México*. México: El Colegio de México, pp. 363-430.

GERHARD, Peter. 1996. *La frontera norte de la Nueva España*. México: UNAM.

GINZBURG, Carlo. 1997. *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Barcelona: Muchnik Editores, colección Atajos no. 12.

GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis. 1991. "Terruño, microhistoria y ciencias sociales" en Pérez Herrero, Pedro, *Región e historia en México (1700-1850)*. México: Instituto Mora, Antologías Universitarias, pp. 23-36.

GRAIZBORD, Boris. 2000. "La representación social del espacio: la geografía a debate", *Vetas*, San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, año II, núm. 5, mayo-agosto, pp. 9-17.

GRIMSON, Alejandro. 2000. "Introducción. ¿Fronteras políticas versus fronteras culturales?", en Alejandro Grimson (comp.), *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus-La Crujía, pp. 9-40.

GRIMSON, Alejandro. 2003. "Colonia, provincia y nación. Sociogénesis de las fronteras jurídicas e identitarias". En *La nación en sus límites. Contrabandistas y exiliados en la frontera Argentina-Brasil*. Barcelona: Gedisa, pp. 43-87

HATCH, Elvin. 1989. "Theories of social honor", en *American anthropologist*, new series, vol. 91, no. 2, pp. 341-353.

HOBSBAWM, Eric; Terence RANGER (eds.). 2002. *La invención de la tradición*, Barcelona: Crítica.

HOFFMANN, Odile; Fernando I. SALMERÓN (coords.). 1997. *Nueve estudios sobre el espacio. Representación y formas de apropiación*. México: CIESAS, ORSTOM.

JAMOUS, Raymond. 1993. "De la muerte de los hombres a la faz de Dios: violencia y paz en el Rif", en Julian Alfred Pitt-Rivers y J. G. Peristiany (eds.), *Honor y gracia*, Tr. Paloma Gómez Crespo, Madrid: Alianza Editorial, pp. 221-251.

KAPLAN, David; Robert A. MANNERS. 1979. *Introducción crítica a la teoría antropológica*. México: Nueva Imagen. 341 p.

KÓTTAK, Philip. 2002. *Antropología cultural*. México: McGraw Hill.

KIRCHHOFF, Paul. 1943. "Los recolectores-cazadores del Norte de México", en *El norte de México y sur de los Estados Unidos. III reunión de la mesa redonda sobre problemas antropológicos de México y Centroamérica*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, pp. 133-143.

LAMEIRAS, José. 1993. "El ritmo de la historia y la región", en *Secuencia*, No. 25, México, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, pp. 111-122.

LATTIMORE, Owen. 1968. "The frontier in history", en Robert A. Manners y David Kaplan (eds.), *Theory in Anthropology. A sourcebook*, Chicago: Nueva York, Aldine Atherton, pp. 374-386.

LENCLUD, G.; M. MAUZÉ. 1996. "Prestigio", en Bonte, Pierre, Michel Izard, (et. al.), *Diccionario de etnología y antropología*, Tr. Mar Llenares García, Madrid: Akal ediciones, p. 609.

LIRA, Andrés; Luis MURO. 2000. "El siglo de la integración", en *Historia General de México*, México: El Colegio de México, pp. 307-362.

LOMNITZ, Claudio. 1995. "Conceptos para el estudio de la cultura regional", en *Las salidas del laberinto. Cultura e ideología en el espacio nacional mexicano*. México: Joaquín Mortíz-Planeta, pp. 33-67.

MALINOWSKI, Bronislaw; Julio DE LA FUENTE. [1957] 2005. *La economía de un sistema de mercados en México. Un ensayo de etnografía contemporánea y cambio social en un valle mexicano*. Tr. Antonio Pérez Elías, Antonio Ordóñez Estopier, Benito Iglesias Soto. México: Universidad Iberoamericana.

MARTÍNEZ SALDAÑA, Tomás. 1998. *La diáspora tlaxcalteca*, Tlaxcala, ediciones del gobierno del estado.

MONJARÁS-RUIZ, Jesús; Emma PÉREZ-ROCHA; Perla VALLE. 1988. "La etnohistoria", en Carlos García Mora (coord. Gral.), María de la Luz del Valle Berrocal (coord. Volumen). *La antropología en México. Panorama histórico. 5. Las disciplinas antropológicas y la mexicanística extranjera*. México: INAH, pp. 111-123.

MONROY CASTILLO, María Isabel. 1999. *Constructores de la nación. La migración tlaxcalteca en el norte de la Nueva España*. México: El Colegio de San Luis, Gobierno del Estado de Tlaxcala.

MOTA Y ESCOBAR, Alonso de la. 1940. *Descripción geográfica de los reynos de*

Nueva Galicia, Nueva Vizcaya y Nuevo León. México: editorial Pedro Robredo.

MURÍA, José María; Manuel CALDERA (comps.). 2000. *Lecturas históricas del Norte de Jalisco*. Zapopan: El Colegio de Jalisco.

MURÍA, José María. 1997. *Los límites de Jalisco*, Zapopan: El Colegio de Jalisco.

PÉREZ, Maya Lorena. 2005. “La comunidad indígena contemporánea. Límites, fronteras y relaciones interétnicas”, en Miguel Lisbona (coord.), *La comunidad a debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo*. Zamora: Colmich-Unicach, pp. 87-100.

PERISTIANY, J.G. 1964 [1939]. *The social institutions of the Kipsigis*, London: Routledge & Keagan Paul Ltd.

PERISTIANY, John G. (ed.). 1968. [1965]. *El concepto de honor en la sociedad mediterránea*, Tr. J.M. García de la Mora. Barcelona: Editorial Labor.

PERISTIANY, J.G. 1968. [1965]. “Honor y vergüenza en una aldea chipriota de montaña”, en John G. Peristiany (ed.), *El concepto de honor en la sociedad mediterránea*, Tr. J.M. García de la Mora. Barcelona: Editorial Labor, pp. 157-174.

PERISTIANY, J. G. (ed.). 1968. *Contributions to mediterranean sociology. Mediterranean rural communities and social change*. Acts of the Mediterranean sociological conference Athens, july 1963. París: Publications of the social sciences centre Athens. Mouton & Co, The Hague.

PITT-RIVERS, Julian. 1989. [1954]. *Un pueblo de la sierra: Grazalema*, Tr. Honorio M. Velasco Maillo. Madrid: Alianza editorial.

PITT-RIVERS, Julian. 1973. *Tres ensayos de antropología estructural*. Barcelona: Anagrama.

PITT-RIVERS, Julian. 1979, [1977]. *Antropología del honor o política de los sexos. Ensayos de antropología mediterránea*, Tr. Carlos Manzano. Barcelona: Editorial Crítica.

PITT-RIVERS, Julian Alfred; J. G. PERISTIANY (eds.). 1993. *Honor y gracia*, Tr. Paloma Gómez Crespo. Madrid: Alianza Editorial.

POWELL, Philip. 1977. *La guerra chichimeca (1550-1600)*. México: FCE.

RADCLIFFE-BROWN, A. R. [1958] 1975. *El método de la antropología social*. Tr. Carlos Manzano. Barcelona: Anagrama.

RAFFESTIN, Claude. 1986. “Elementos para una teoría de la frontera”, en *Diógenes*, número 134, verano, pp. 5-21.

RAPPAPORT, Roy A. 1987. *Cerdos para los antepasados. El ritual en la ecología de un pueblo en Nueva Guinea*. Madrid: Siglo XXI editores de España.

REALPOZO, Rosario. 2002. "La transformación de los agroecosistemas en el norte de Jalisco", en Andrés Fábregas Puis (coord.), *El norte de Jalisco. Sociedad, cultura e historia en una región mexicana*. Zapopan, Jal.: El Colegio de Jalisco, SEP, pp. 95-116.

RENTERÍA VARGAS, Javier. 2001. "Una aproximación teórica y práctica al concepto de región", en *Geocalli*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara, no. 4, año 2, pp. 15-36.

RIBEIRO, Darcy. 1971. *Fronteras indígenas de la civilización*, tr. Julio Rossiello. México: Siglo XXI editores.

ROBERTS, Bryan. 1992. "The place of regions in México", en Eric Van Young (ed.), *Mexico's regions. Comparative history and development*, Center for US-Mexican Studies, UCSO, pp. 227-233.

SACK, Robert D. 1991. "El significado de la territorialidad", en Pérez Herrero, Pedro, (comp.) *Región e historia en México (1700-1850) Métodos de análisis regional*. México: UNAM-Instituto Mora, pp. 194-204.

SALAS QUINTANAL, Hernán y Rafael Pérez-Taylor (eds.). 2004. *Desierto y fronteras. El norte de México y otros contextos culturales. V Coloquio Paul Kirchhoff*. México, UNAM-IIA, Plaza y Valdés editores.

SANTA MARÍA, Guillermo de. 1999. *Guerra de los chichimecas: (México 1575-Zirosto 1580)*. Edición crítica, estudio introductorio, paleografía y notas por Alberto Carrillo Cázares. Zamora: El Colegio de Michoacán, Universidad de Guanajuato.

SEGO, Eugene B. 1998. *Aliados y adversarios: los colonos tlaxcaltecas en la frontera septentrional de Nueva España*. México: El Colegio de San Luis.

SHADOW, Robert. 1991. "Conquista y gobierno español", en *Lecturas Históricas del Norte de Jalisco*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, Gobierno del Estado de Jalisco.

SHADOW, Robert Dennis. 2002. *Tierra, trabajo y ganado en la región norte de Jalisco. Una historia agraria de Villa Guerrero, Jalisco (1600-1980)*, Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán, Universidad de Guadalajara.

SIEMENS, Alfred. 1997. "Tal como se ve desde el mirador: una visión del espacio", en Odile Hoffman y Fernando I. Salmerón (coords.), *Nueve estudios sobre el espacio. Representación y temas de apropiación*. México: CIESAS, pp. 45-57.

STEWART, Julian H. 1955. *Teoría y práctica del estudio de áreas*. Washington, D.C.: Unión Panamericana. Oficina de Ciencias Sociales. Departamento de Asuntos Culturales.

SIVERTS, Henning. 1976. "Estabilidad étnica y dinámica de límites en el sur de México" en *Los grupos étnicos y las fronteras*. México: FCE, pp. 131-151.

TOMÉ MARTÍN, Pedro. 1996. *Antropología ecológica. Influencias, aportaciones e*

insuficiencias. Ávila-España: Institución Gran Duque de Alba de la Excm. Diputación Provincial de Ávila.

TOMÉ MARTÍN, Pedro. 2000. “Al mismo tiempo: antropología e historia a contratiempo”, en *Revista del Seminario de Historia Mexicana. Historia e interdisciplinariedad*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de los Altos, época 2, vol. 1, núm. 3, invierno, pp. 47-65.

TOMÉ MARTÍN, Pedro. 2002. “Las regiones desde la ecología cultural: problemas metodológicos”, en *Regiones y fronteras. Una perspectiva antropológica*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, pp. 13-40.

TOMÉ MARTÍN, Pedro. 2002. “Ecología cultural: viejos problemas y nuevas orientaciones”, en *Regiones y fronteras. Una perspectiva antropológica*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, pp. 59-72.

TURNER, Frederick Jackson. 1987. “El significado de la frontera en la historia americana”, en *Secuencia. Revista Americana de Ciencias Sociales*. México: Instituto Mora, pp. 187-207.

ULTRERAS VILLAGRANA, Paulina. 2005. *La lucha por la tierra: Huejúcar y Tlacosagua frente a la hacienda La Quemada*. Tesis presentada para obtener el título de licenciado en historia. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

VELÁZQUEZ, Ma. del Carmen. 1961. *Colotlán: doble frontera contra los bárbaros*. México: UNAM.

VIQUEIRA, Juan Pedro. 2000. “Una historia en construcción: Teoría y práctica de los desfases”, en *Las ciencias sociales y humanas en México*. Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán, pp. 119-159.

WEBER, David J. (comp.). 1976. *El México perdido. Ensayos escogidos sobre el antiguo norte de México (1540-1821)*, Tr. Ana Elena Lara Zúñiga, Héctor Aguilar Camín e Isabel Lil Sánchez. México: Sepsetentas.

WEBER, David J. 2000. *La frontera española en América del norte*. México: FCE.

WEBER, Max. 1984 [1922]. *Economía y sociedad*. México: FCE.

WILLIAMS, Brackette. 1989. “A class act: anthropology and the race to nation across ethnic terrain”, en *Annual review of anthropology*, vol. 18, pp. 401-444.

ZÁRATE, Eduardo. 2005. “La comunidad imposible. Alcances y paradojas del moderno comunalismo”, en Miguel Lisbona (coord.), *La comunidad a debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo*. Zamora: Colmich-Unicach, pp. 61-85.

ZEID, Abou A. M. 1968. [1965]. “Honor y vergüenza entre los beduinos de Egipto”, en John G. Peristiany (ed.), *El concepto de honor en la sociedad mediterránea*, Tr. J.M. García de la Mora. Barcelona: Editorial Labor, pp. 225-240.